

que deusa, antes usando de la superioridad que tiene el marido a la muger, por lo que le oyó decir la reprehedió: diciendo: Has hablado como loca, si recibimos bienes de la mano de Dios, y nos holgamos con ellos, los males y trabajos que nos embia para bien y provecho nuestro, porque no los sufriremos. Titelman sobre este lugar refiere a Philon Hebreo, que dize, que la muger de Job fue Dina hija de la cob patriarca a la que deshonro el hijo del rey Hemor en Sichon, por que aquella ciudad fue destruyda murieron todos los varones della: y conforme al tiempo en que Job viuió bien pudo ser ella, y las palabras que a su marido hablo dizen bien con ella. Ella fue libiana en yrse con curiosidad vana a ver las mugeres de la ciudad de Siché, por donde perdio su honra, y así como libiana hablo vanas palabras a su marido para le hazer desesperar, aunque no fue esto parte para que Job se apartase del seruiçio de Dios. Origenes refiere la opinion de algunos que dizen a ver estado Job tres años y medio en el muladar, con sus llagas y miseria. Y por men este tiempo porque dizen que fue figura de Christo, el qual padeció grandes persecuciones el tiempo que predicó, que fue tres años y medio: mas esto dize Origenes, va fuera de razon, porque vn hombre tan lastimado, con tantas llagas y heridas, que en su cuenta no auia cosa sana, con tan poco regalo, que ni tuuo hospital donde acogerse, sino que por tener enfermedad contagiosa sus milmos subditos serian en que saliese de la ciudad como al otro rey Ozias que por vn sacrilegio que cometio vsurpando el officio de incensar al sacerdote summo, le cubrio Dios de lepra, y sus subditos le quitaron el reyno, y echaron de poblado, como se cuenta en el Paralipomeno: y así Job aunque rey, fue por su enfermedad echado de entre gentes, y puesto en vn

muladar, sin tener allí vn paño de lienço para limpiarse, y sino vna texa: era imposible poder vivir tres años y medio como estos dizen, en tal vida. Aunque dixerán, dize el mismo Origenes, tres meses y medio, llenaua mas camino, pues esto pudo ser el tiempo que duraron sus trabajos, y el contando los no señala que durassen años sino meses, y como dize meses si duraran años también los señalara. Diuulgose por diuersas partes la affliccion y trabajo en que Job estaua. Tenia tres grandes amigos, los quales el libro de Tobias llama Reyes. Y eran lo como declara Origenes, de ciudades particulares donde habitauan, como tambien lo era Job en la suya. Llamauanse Eliphaz, Baldat, y Sophar. Estos se juntaron y vinieron a consolarle, mas viendole en el muladar y de la fuerte que estaua, dize la escriptura, que fue tan grande su sentimiento que rompieron sus vestidos, deramaron ceniza sobre sus cabeças, y lloraron con voces altas: y sentandose junto con el, estuieron mirandole siete dias sin hablar cosa notable y de importancia. A Origenes le parece que fue esto con particular dispensación de el cielo, que estuiesse siete dias sin comer, ni dormir, absortos de la pena en que veyan puesto a Job. Otros autores dizen, que estauan con Job sus tres amigos por estos siete dias lo mas del tiempo, aunque yua a comer y dormir a sus horas deuidas. Al modo que san Lucas dize de Anna prophetisa, que estuuo muchos años en el templo sin apartarse del, ocupada en ayunos y oración, denoche y de dia: y esta claro que auia de cumplir con las necesidades de naturaleza de comer y dormir a sus tiempos, aunque de ordinario se hallaua en el templo. San Gregorio como cosa inparte a vna de las dos opiniones. No pudo perturbar a Job la perdida de la hacienda, ni la muerte de los hijos, ni la

Refiere Titelman a Philon Hebreo de antiq. Hebraicis

Origenes lib. 2. in Job. post mediam

2. Par. 26

Iob 7. buimer vacuo

Tobie. Origenes supra

Com. Titelman circa

Luc.

D. b. 7. r. 10.

Greg.
4. mo-
.c. 6.

onfule
miricā
Soto de
tit. 6.
e. li. 1.
2. ar. 2.

enfermedad, ni la pobreza, ni los di-
chos de su muger, y con la visita de sus
amigos pronúcio palabras, que sin ser
pecado dezirlas el, causaró en ellos no
pequeño escandalo: entendiédolas en
otro fin del q̄ las dezia. Perezca, dize,
el dia en que fuy nacido, la noche en q̄
fuy concebido se cóuierta en tinieblas
Lo que diziendo, estas y otras palabras
semejantes q̄ refiere la escriptura, pre-
tendio Iob, segun sentencia de S. Gre-
gorio, fue maldezir el pecado original
en que fue concebido y nacido. Vido
sus trabajos grâdes, considero que en
su vida todo no auia cometido culpas
porque mereciessse tal castigo, creya
por se que Dios era, y fue siépre justo,
cayo en la cuenta que le venia todo es-
to por ocaion del pecado original en
que fue concebido y nacido, enoJose
con el y maldixole, q̄ fue dezir, o quié
nunca tal pecado vüiera contraydo,
pues por el padezco tanta pena. Eli-
candalizado de sus palabras, reprehén-
dióle diziendo, q̄ por sus pecados Dios
le castigaua, que se conuirtiesse a el y
cessaria de mas afligirle. El sancto Pa-
triarca teniendo por cosa cierta q̄ sin
culpa actual de su parte, le auia Dios
puesto en tã estremo trabajo, escufose
cô Elifaz y cô los otros amigos, y dixo
les. Penados consoladores auays sido
para mi, siempre temi de offender a
Dios, porque se del que no perdona
al que le offende. Fue dezir: El que of-
fende a Dios y permanece en su pecca-
do, no alcanza del perdon, y si se apar-
ta del y haze penitencia quiere que le
satisfaga, y siempre la satisfacion tie-
ne mas de pena que tuuo la culpa co-
metida de contento. Y assi dize Iob
considerando esto: Refrenauame de
pecar, y no creays de mi que sea casti-
go dado de Dios por culpas que con-
tra el aya cometido, antes os engañays
mucho si creays que todos los que tie-
nen trabajos en esta vida son malos, y

todos los que carecen dellos y tienen
contento son buenos. Esto prouo Iob
con razones efficacissimas, confessan-
do que ay otra vida, y que ha de auer
ultima resurreccion, donde Dios ha de
premiar o castigar a cada vno confor-
me a como vüiere viuido. Muy adelan-
te fue la platica entre Iob y sus ami-
gos, ellos insistiendo en dezir que le
castigaua Dios por sus culpas, y que
las razones que daua en su defensa, le
dexauan mas cargado, pues daua a en-
tender por ellas que saltaua Dios en
su justicia, castigandole sin causa. De-
zia Iob que sin saltar Dios en ser jus-
to, podia dar trabajos a los buenos, co-
mo los daua muchas vezes por diuer-
sos fines a los justos y siervos suyos sié-
doles muy prouechosos. Los amigos
replicauā, que no era possible otra co-
sa sino que auia sido grande peccado,
y que sus peccados merecian el casti-
go que tenia. Lastimauale esto a Iob
grandemente, affigia se, y lamentaua-
se, y desseaua que su vida se acabasse,
y pedia a Dios se siruiesse dello, y de-
clarasse q̄ pecados eran los suyos, por
que assi le castigaua. Cargauan la ma-
no los amigos perseuerado en que era
hypocrita y tenia muchos vicios secre-
tos, y concluyan que justamente por
ellos Dios le castigaua. Todo esto era
procurado de el demonio para hazer
verdad su mentira de que Iob era bue-
no porque Dios le regalaua, y quise-
ra que los trabajos le descompusiera.
y assi ninguna cosa le quedo por inten-
tar pretendiendo salir con su intento,
lo qual no pudo hazer antes salio Dios
con el suyo, de que se viesse y conocies-
se la bondad y paciencia grâde de Iob
Hablóle aduirtiendo de algunas co-
sas que se auian tratado en la platica
que tuuo con sus tres amigos a cerca
de su diuina prouidencia. Hablo tãbiē
con Eliphaz, mostrâdosele ayrado por
lo que el y sus dos amigos auia dicho
contra Iob, alabando a Iob, y reprehē-

Greg.
4. mo-
.c. 6.

Greg.
4. mo-
.c. 6.

diendóles a ellos. Mandoles a todos tres que le ofreciesen sacrificios de ciertos animales, y que pidiessen a Iob que rogasse por ellos, y así les perdonaria su pecado. Hizose de la manera que Dios mando. Ofreciose el sacrificio. Rogo Iob por sus amigos, y oyole Dios por ellos y por si boluendole la salud perdida, y su hacienda doblada. Vinieron a el todos sus hermanos y hermanas, todos sus amigos y conocidos, comieron en su casa, consolaronle, y cada vno le dio vna oueja y vna joya de oro. Augmentádole Dios su hacienda, de manera que en todo se le doblo. Tuuo tambien otros siete hijos y tres hijas como primero, los quales no le doblo Dios en el suelo, porq̄ con los que tuuo de antes, como dize san Gregorio y san Iuã Chrysostomo, los auia de tener doblados en el cielo. Las hijas fueron tan hermosas que en toda la tierra no se hallaua quien las yguallasse. Viuió despues Iob ciento y quatro años, y vido hijos de sus hijos hasta la quarta generaciõ, y murio viejo lleno de dias. El obispo Equilino en la vida de Iob refiere a S. Hieronymo como se ha dicho, que dize del, q̄ murio de ciento y ocheta y tres años: y segun algunas cõjecturas, fue cerca del de la creacion de dos mil y treientos y setenta. Su dia pone el Calendario Romano en diez de Mayo. S. Ambrosio dize de Iob, q̄ resuscito el dia de la resurreccion de Iesu Christo: y siendo esto así, y la opinion de los q̄ dizen q̄ no tornaron a morir los que aquel dia resuscitaron, verdadera, sigue q̄ subio a los cielos en su cõpañia el dia de su gloriosa Ascensió, y q̄ esta alla en cuerpo y alma. Haze mencion la sagrada escriptura de Iob en su libro, el qual contiene quatro y dos capitulos. En el de Tobias, en Ezechiel, en la Canonica de Sanctiago. El bienaueturado S. Gregorio Papa, escriuió a peticion y ruego de san Leandro Arçobispo de

Seuilla, vna expocion moral, repartida en treynta y cinco libros, sobre la historia de Iob, dela qual dize Dominico obispo Brixienfe, vicario del Papa Sixto, que esta escrita con tanta eloquencia, con tanta grauedad de sentencias, y con tan eficaces razones que ninguna cosa pueden hallar los que se deleytan de leer en exposiciones de la escriptura sagrada, de que saquen mas prouecho para viuir bien y santamente. Del libro y historia de Iob vsa la yglesia catolica en las lecciones de los maytines de la primera y segunda Dominica de Semptiembre. A cerca de la vida de Iob, se considere, que es grãde miseria la deste mũdo, nadie esta seguro de trabajos. Iob tan amigo de Dios y alabado por su boca affigido fue. El herrero no hiere con el martillo al hierro frio sino quando esta inflamado y hecho ascua: así Dios a los imperfectos y frios en su amor poco los affige, porq̄ vee que no ternan virtud para sufrir el golpe de la aduersidad. Y aun esta es la razon porq̄ permite q̄ los buenos padezcan trabajos para que cõ ellos queden mas fuertes y animosos en la virtud. Si se cõsidera vn horno de alfarero, verase leuantar del vn humo negro, y vn fuego semejãte a infierno: quien le vee piensa q̄ los vasos que estan alli hã de salir hechos ceniza o negros como carbõ: y apagado el fuego salen blãcos y duros como piedra. Así passa a los justos cõ la tribulaciõ. Si Dios hiziesse vn monton de todos los trabajos, y aũ de todos los bienes que ay en el mundo, y nos mandasse escoger lo q̄ mas a cada vno agradasse, si escogiessemos conforme a razõ nada tomaria otro delo que Dios por su suma sabiduria repartio. Dios no oye a los buenos algunas vezes, y oye a los malos: y el oyr a los malos, es castigo grande que les da, y el no oyr a los buenos es merced que les haze. Pidio el demonio licẽcia a Dios para affigir a Iob.

D. Greg. li. 35. moral. c. 16. D. Chris. hom. 4. in Iob.

D. Amb. li. 2. de insepellacione.

Tobia. 2. Exec. 14. Jacobi. 5.

R. h. para affigir a Iob

a Job, y oyole para mayor pena suya. No oyó a san Pablo quando pidio le quitasse la tentacion carnal para mayor corona: pues más merced le hizo en darle gracia con que vencio la tentacion, que si se la quitara. No haze agrauio el rey al capitán que embia a la guerra, si le asegura de la victoria. Dize Seneca. Larga materia tiene de llo rar y continua el que viue en el mūdo; sea el que fuere, y este donde estuviere. Vnos mueren por mādār, otros no tienen que comer, A vnos les falta la honra, a otros la salud. Vnos desleian ser casados y tener hijos, a otros les pesa porque los tienen, y aun por ser casados. Antes nos faltaran lagrimas, q̄ causa para tenerlas. San Augustin dize: Dos atormentadores tienen todos los que viuen en el mundo, y nadie se libra dellos, y quando el vno cessa el otro toma la mano: y son temor y dolor. Quando va bien, atormenta el temor de perder el bien que se posee. Quando va mal atormenta el dolor de la angustia en que esta. La diuina clemencia proueyo de remedios, si la aduersidad que nos da dolor es pequeña, no deuemos hazer caso della: si grande, no puede durar mucho: porque el dolor grande, o se acaba o acaba al q̄ lo padcee. Bien dize Job: Si los bienes que nos dio el señor recebimos de buena gana, porque con la misma no recibemos los trabajos y males. Muchos hazen lo que los Apostoles que siguiéron a Christo de buena gana en el desierto, dōde les dio de comer, y desampararonle al tiempo de la passion. Per

mite Dios que nos veñgan trabajos, porque buscando el remedio dellos nos vamos a Dios, q̄ solo el los puede remediar. Nunca la Chanaanca buscara ni hallara a Dios, si su hija no estuiera endemoniada: ni Job alcançara la perfeccion que tuuo sino fuera offi gido y tentado: da Dios trabajos a sus fieruos porque les sepa mas el descan so en el cielo. Mas sabe el fayfan que el carnero, y es porque cuesta más traba jo. Toma el polluelo vn gusanillo y corre y todos tras el, y no haze esto co la cebada o trigo, por q̄ no cuesta traba jo hallarlo como el gusanillo. De aqui resulta el contento que tienen los buenos con los trabajos. Y aun los pa ganos que no tienen offuscada la lum bre natural, juzgan por sospechosos los successos prosperos. Escribe Herodo do, q̄ tenia Amasis rey de Egipto vn amigo rey de los Samos llamado Polierates, del qual sabiēdo que en su vida no le auia sucedido cosa q̄ le dies se pena, rogole que hechasse en el mar vna esmeralda de subido precio. Hizo lo, y no passaron muchos dias que estã dose lamentando por la auer perdido, vn pescador le truxo presentado vn grande pece, y en su buche se hallo la esmeralda. Fue cierto dello Amasis, y escriuiole q̄ no le ruiesse por amigo, porque no queria participar de los in fortunios que le estauan guardados. Y asi fue, q̄ leuandose contra el cier ro tyrano, le hizo guerra y le vencio, quitandole el reyno, y dandole muerte en vna Cruz,

Herode
lib. 3.

De
lib. 3.

De
lib. 3.



Delas diez Sibyllas, son diez Capitulos.



Introduccion.

OS principes dize David, en vn Psalmo, se preuinieron, jú tándose con los que cantauā en medio de las dō zellas Timpani stras o trañedoras de pāderos: este ver so es de vn Psalmo en el qual David prophetizo dela subida de Iesu Christo a los cielos. Y san P ablo escriuiendo a los de Epheso tomo otro verso del, tratando el mismo mysterio de la Ascension admirable del hijo de Dios. Son los principes dize san Augústin, los sagrades Apostoles; los quales se

preuinieron, esto es, se apercibieró fu biendo Christo a los cielos, para pre dicar el Euangelio por todo el mundo y desta manera se juntaron cō los que cantauan, por quien se denotan los Pa triarcas y prophetas: los quales alegre mente, como lo esta el que canta, de clarauā a los hombres lo que Dios les mandaua declarar y manifestar junto con que si recebian algū beneficio de Dios, luego ordenauan vn cantico, dā dole por el gracias. Y assi los que can tan, son los prophetas y patriarcas, cō quien los Apostoles pretenden tener compañía en el cielo, y para alcanzar la, y aun ganar auentajados lugares, preuiniense, o apercibense, para pre dicar

Psal. 67.



*Ephes. 4.
Ascendit
in altū.
Etc.
D. Aug.
in Psal.
67. to. 8.*

dicar el Evangelio: y fue lo que dixo Christo y refiere san Matheo: Y dy en señad a todas las gentes. Los philosophos Peripateticos enseñauan pasleando, quiere Dios que lo sean sus Apostoles, y que enseñen andando: esto es, no parando en todo el mundo, sino andar siempre por el predicando. Acaeciendoles lo contrario que a los maestros del mundo, los quales aprendierón con trabajos: porque como se dize vulgarmente: la letra con sangre entra, y despues enseñan con descanso estando assentados: no assi a los Apostoles, aprendieron sin sangre y sin trabajo: estando assentados en el cenaculo baxo el Spiritu sancto sobre ellos y sin trabajo de su parte quedaron sapientissimos: y despues al enseñar fue andando y padeciendo, porque a vna jornada los prendian, a otra los ponian en carceles oscuras, y a otra los sacauan a matar, no aprendieron derramando sangre y derramanla enseñado, y todo lo tienen por bueno, por juntarse con los patriarcas y prophetas que subio Christo consigo al cielo, el dia de su Ascension gloriosa. Dize mas David: Los principes o Apostoles estauan en medio de los timpanistras o tañedoras de panderos. A mi pareçeme que se podrian entender por estas donzellas timpanistras las Sibyllas, pues de ellas se puede dezir con verdad que son timpanistras y tañedoras de pãderos: tañedoras: porque prophetizaron cantando, y assi lo que dellas se halla esta escripto en verso. Y tañedoras de panderos porque este instrumento se haze de cueros de animales muertos, y con estarlo no dexan de golpearlos y herirlos, y por esto se denota la castidad que guardaron. Y quien quisiere guardarla ha de herir su cuerpo maltratandole con asperezas y ayunos, de manera que solo quede el cuero sin carne, esto es, que viua en carne como si estuuieste ageno della. Y por esta

parte viene bien el nõbre de timpanistras a las Sibyllas, pues fueron donzellas honestissimas: y porq̃ fueron en diferentes tiempos, y estuuieron en partes diferentes del mundo dize David que los Apostoles estauã rodeados dellas, y porque viuieron en ley natural y reconocieron vn Dios, y aun algunas el mysterio dela encarnacion y otros tocantes a Iesu Christo, dexandolo por escrito, es bien de creer q̃ subieron assi mismo triũphantes sus almas en cõpañia del mismo hijo de Dios a los cielos, y q̃ tienen en medio a los Apostomas claramente lo predicaron. Las vidas destas illustrissimas señoras quieren escriuir, cõformandome cõ muchos sanctos, y otros doctores escolasticos, los quales confessan dellas q̃ fueron prophetisas, y afirman que se saluarõ y son sanctas. En comun dizen dellas que fuerõ mugeres llenas de spiritu de Dios, que negaron los dioses dela gentilidad confessando vno solo, que guardaron perpetua virginidad, q̃ supierõ cosas que estan por venir. Pusieronlas este nombre los padres antiguos, por que Sibyllas es lo mismo que consejo de Dios, y las Sibyllas dieron oraculo de cosas reseruadas al sumo consejo de Dios, como de Christo salvador nuestro, q̃ escriuieron su venida al mundo para remedio del mismo mundo: y esto dicho tan claramente y con tanta verdad, q̃ parecen que escriuen mas lo ya acaecido que lo que estaua por venir Clemente Alexandrino refiere vn dicho del Apostol san Pablo, el qual aunq̃ no se halle en alguna de las cartas que la yglesia tiene del recebidas mas por el autor q̃ le alega, q̃ es grauissimo, deve estimarse en mucho. El dicho es este. Leed los libros Griegos dize el Apostol, y conoced en ellos a las Sibyllas, las quales confessan vn Dios y dizen cosas q̃ estauan por venir al tiempo que ellas lo prophetizaron, y halla

Vide circa hoc Sexta lib. 2. Bibliotheca sancta in Sibyllarum...

Clementis Alex. li. 6. Stromata...

Lactan. li. 1. ca. 6. de falsave ligione. D. Hi. li. 1. aduersus Iouinianum. Do. Aug. de ciuita. Dei. li. 18 c. 23

allí noticia clara y manifesta del hijo de Dios. De las Sibyllas escriuieron Lactancio Firmiano, san Hieronymo, san Augustin, y otros grandes autores, a los quales puede puntarse Marco Varron. De lo que estos autores dizen, se collige que fueron diez: Cumeca, Lybica o Lybisa, Delphica, Persica, Erithrea, Samia, Cumana, Hellespontica, Phrigia, y Tiburtina. De cada vna se vera en particular.

Capit. primero de la Sibylla Cumeca.

La Sibylla Cumeca fue de Cimerio, villa de Capania cercana a Cumas en Italia, dela qual escriue san Iustino martyr en es esta manera, Para que os animeys mas al culto y honra de Dios no poco os ayudaran los oraculos de la Sibylla Cumeca, los quales se llegã mucho a la doctrina delos prophetas. Dizese que vino a Italia de Babilonia, hizo asierto en vna cueua, y dio oraculos en Cumas, dode dize este este autor, vi vn tẽplo grande, enel qual puesta en eminente lugar del, oya el pueblo su doctrina y oraculos. Dize mas, que le mostraron vna urna o vaso de metal, donde estauan guardadas sus cenizas. Affirma della auer dexado escripto en versos la venida del hijo de Dios al mundo: y cosas particulares q auia de hazer enel, y que aprouecha su lectura para entendimiento de algunas prophecias de prophetas. Lo dicho es de san Iustino. Es cierto que viniendo Eneas a Italia hablo con ella, y que le dixo diuersas cosas que despues le sucedieron. Ammiano Marcellino dize, q los versos y escriptos desta Sibylla fueron quemados en tiempo de Iuliano Apostata, en vna ciudad llamada Enã. De los quales muchos que tocauan al imperio Romano se guardauan en los

Iustinus martyr in ad monitorio gen sum.

archiuos de Roma, y no era licito a todos verlos, sino a particulares personas. Desta Sibylla tomo Virgilio versos que puso en sus obras. En algunos otros que de presente se hallan dize, q en la venida del hijo de Dios al mundo, auia de auer grãde abundancia de frutos dela tierra. Y es cosa que pocos lo consideran, y muy cierta, que en el tiempo que Christo conuierlo con los hombres en el mundo, no vno año malo, como tampoco vno guerras, sino paz vniuersal en todo el vniuerso seys años antes, y seys despues de su nacimiento. De lo vno y de lo otro da esta Sibylla testimonio. Y en particular para encarecer la paz que seria grande, dize, que los corderos estarian seguros entre Lobos: y los cabritos entre Leopardos y onças: lo mismo seria de los Toros y Ossos. Y el Leon estaria en su pesebre comiendo paja como bucy: los niños dormirian seguros entre dragones sin recibir daño, porque la mano del señor los fauoreceria.

Capitulo segundo de la Sibylla Libyca, o Libyfa.

La Sibylla Lybica o Libyfa, escriuio oraculos de Christo, y hallanse algunos versos particulares suyos, en que se trata delos milagros que Christo hizo de dar vista a ciegos, oyr a sordos, lengua a mudos, pies a coxos, lancar demonios, y resuscitar muertos. Haze desta Sibylla mencion Euripides enel prologo de Lamia.

Capitu. tercero de la Sibylla Delphica.

La Sibylla Delphica tuuo este nombre porq nacio en Delphos. De algunos es llamada Temis, y otros dize q su propia

prio nombre fue Sibylla, y por su oca-
sion las demas se llamarón Sibyllas. De
sta escriuio Chryfippo, en el libro de
Diuinació, que prophetizo auer de na-
cer vn propheta de vna donzella sin
obra de varon. A esta hizieron estatua
los Romanos, segun Plinio, y fue an-
tes de la destruycion de Troya. Y Ho-
mero puso en su obra muchos versos
de esta Sibylla Delphica. Hallanse de-
lla algunos vaticinios, en que dize, co-
mo auia de dar a Christo bofetadas, y
hecharle saliuas en su rostro, y darle
por comida hiel, y por bebida vinagre.

**Capitul. quarto de
la Sibylla Persica.**

LA Sibylla Persica fue natural de
Persia, y llamose Sambeta, y della
hizo mención Nicanor que escriuio los
hechos de el grande Alexandre. En el
Promptuario se dize, que fue hija de
Beroso, el que escriuio la historia Cal-
dea, y de Erimanta, aunque otros atri-
buye estos padres a la Sibylla Cumea.
Dizele que es de la Sibylla Persia este
oraculo. La gran bestia será atropella-
da: el señor nacera en la tierra en las en-
trañas de vna virgen, Sera salud de las
gentes. El verbo será visto vestido de
carne mortal, para salud de los hom-
bres. Tambien se halla desta Sibylla
vnos versos en que se trata de la predi-
cacion y baptismo de el precursor san
Iuan Baptista. Veanse La estancia y S.
Augustin, en los lugares señalados al
principio.

**Capitu. quinto de
la Sibylla Erithrea.**

LA Sibylla Erithrea llamada tambie
Heryphile, fue de Erythrea ciudad

de Ionia, prouincia de la Asia menor,
que confina con Caria, como afirma
Apollodoro y Strabon. Los quales di-
zen della q̄ prophetizo la destruycion
de Troya, y q̄ Homero escriuiria men-
tiras. Desta Erithrea son aquellos ver-
sos Griegos que pone Eusebio en la vi-
da de Constantino: las primeras letras
de los quales juntas dizen estas pala-
bras: Iesu Christo hijo de Dios Salua-
dor. Y la sentencia de ellos pone san
Augustin en los libros de la ciudad de
Dios, traduzidos en versos Latinos: q̄
en nuestro Español dizen lo siguiete:
En señal de juyzio la tierra con sudor
se humedescera, y descendera el rey e-
terno del summo cielo, para juzgar to-
da carne y a todo el mundo. Y veran a
Dios los fieles y los infieles assentado
entre sus Apostoles y sanctos, en el fin
de este siglo. Apareceran luego las al-
mas de los hombres en su propria car-
ne para ser juzgadas, y todo el mundo
estará temblando. Los hōbres echarā de
si ados idolos y simulachros y todas
las riquezas, y luego vn grande fuego
abrasara las tierras y el ayrey el mar,
y llegara el incendio hasta las puertas
de la angosta carcel del infierno. Este
fuego ningun daño hara a los sanctos,
al contrario de los malos, q̄ comēçara
y no acabara para siēpre a abrasarlos
Descubrirāse alli los pecados, por ocul-
tos q̄ sean. Alli se publicara y saldrā a
luz las obras de tinieblas, y lo q̄ dētro
de su pecho tenia cada vno escondido.
Alli sera el luto y el llanto, el batir de
dientes: la luz faltara, el sol y los de-
mas planetas y estrellas se escurecerā,
y la luna perdera su claridad. Los va-
lles se leuantaran, y los mōtes se humi-
llarā fin q̄ mas los lugares encūbrados
sean a los mortales enojo cō su aspere-
za. Por q̄ los montes y los valles estarā
en vn peso. No aura nauios en el mar.
La tierra estara abrasada cō fuego del
cielo, y las fuētes y rios se cōsumirā. So-
nara luego vna trompeta de los cielos

sonido triste y espátoso, y abriéndose la tierra la escuridad y cófusiō del infierno parecera y descubriese há los pecados dela gēte stulta y loca. Los quales aunque sean reyes de la tierra, seran sentados delante la magestad de Dios, adonde serā mejorados los señalados con el insigne madero, que es la sancta cruz. Estas y otras cosas va diziendo la Sibylla en sus versos, mostrando claramente a Christo Dios humanado: y la resurreccion de los muertos, có el juicio final. Y porq̄ muchas cosas destas estauan por passar quando las dezian las Sibyllas, no podiā entēderse, y muchos las tenian por ficciones y desatinos, como esta misma Sibylla Eritrea afirma. Tenerme há dize por profeta tisa desuaviada y mentirosa. Mas quando fueren cūplidas las cosas que digo, acordarse han de mi, y entenderan que soy profeta del grā Dios. Desta Sibylla Eritrea tuuieron los Romanos muchos versos, como afirma Fenestela: el qual dize q̄ fuerō embiados por mādado al senado quinze varones ala ciudad de Eritrea, con titulo de embaxadores por las prophcias desta Sibylla, y q̄ siendo Consules Curio y Octauio, fueron puestas en el capitolio que se reedifico despues de auer sido quemado, con algunos otros de otras q̄ pudieron juntar.

Capitulo sexto de

la Sibylla Samia.
LA Sibylla Samia fue natural de Salmos, ysla en el mar Egeo, cerca de Thracia, hazen menciō della Eusebio, S. Augustin, y Casiodoro, y dizen, que florecio cerca de los años dela creaciō de tres mil y docientos y nouēta y dos. Antes del aduenimiēto de Christo de seysciētos y sesenta. Erato sthenes dize q̄ halló en los Annales de los Samyos que se llamo Phito. Hallase della semejante Vaticinio: Tu, o pueblo Iudayco desagradecido. no conoiste a tu

Dios, antes burlaste del, y le coronaste de espinas y le mezclaste en la beuida hiel amarga. Dize tambien en otra: Vēdra el rico y nacera de vna donzella pobre, y bestias de la tierra le adorarā: Y en otra: Entrara, dize, en Ierusalé fore vn humilde jumento triumphado.

Capitulo septimo de la Sibylla Cumana.

LA Sibylla Cumana, fue de Cumas, ciudad, como dize Strabō en la menor Asia, de donde tomo nombre, llamase tambien Amalthea. Suydas llama Heropile, y de otros es llamada Demophile. Esta escriuio diuersos libros de oraculos: de los quales dize Lactancio Firmiano, refiriendo a Marco Varro; y dize lo mismo Dionisio Alicarnaseo, Solino, Aulogelio, Zonaras, y Seruio, q̄ lleuo nueue libros a véder a Tarquino superbo rey de Roma, aunq̄ Suydas dize, que a Tarquino Prisco, y que pidio trecientas monedas de oro por ellos. Y pareciendole al rey excessiuo precio, no los quiso. Ella luego en su presencia quemó los tres, y torno a pedir el mismo precio por los seys que quedauan. Pareciolo al rey mayor de latino que el primero y así burlo della. La qual de los seys q̄ quedauan quemó los tres, y dixo que le auian de dar por los otros tres lo q̄ al principio pidio por todos nueue. Marauillado el rey dela determinacion y confiāca có que dezia y hazia esto, le dio todo el precio por los tres solos, pareciendole que deuia de auer algun grande mystero en ellos, y así se vido. Por dōde fuerō puestas y guardados en el capitolio y tenido siēpre en grande veneracion, Plinio dize, q̄ los libros eran tres y quemó los dos, dandole por el vno lo que por todos tres auia pēdido primero. Todo sale a vna cuenta. Dize Tambiē Lactancio refiriendo a Varro, que de

*No Aug.
de ciuita.
Dei. li. 18
c. 24.*

*Strabon
lib. 13.*

*Taran.
I. c. 6.
falsa re
gione.
Gellius
li. 1. c. 1
Zonar.
2. anna.*

*Pl. li. 1.
c. 13.*

Flos sanctorum segunda parte.

todas las ciudades de Italia, de Grecia, y de Asia procuraron los Romanos auer, y hizierō traer a Roma quantos versos y prophecias se hallauan de las Sibylas, y señalaron quinze personas particulares q̄ tuuieslen cūy dādo dellos. Estos todos se perdieron en la Olimpiada ciento y setenta y tres, en tiēpo de Mario, quemādose el Capitolio y templo, aunq̄ reedificādose en tiēpo de Augusto Cēsār, el torno a juntar algunos dellos, q̄ tambien fuerō quemados en tiempo del Emperador Honorio, por Stilicon su fuegro q̄ se reuelo contra el, y le hizo guerra, mas siēpre quedaron en otras partes reliquias de ellos. En el Promptuario se atribuye a esta Sibylla, semejāte Vaticinio y prophecia, hablādo de Christo: Morira, dize, y despues de tres dias boluera a ver la luz del mundo, y fera el primero q̄ para no morir mas resuscitara. Vease a cerca delo dicho Strabō libro. 13. Plinio lib. 13. cap. 13. Aulogelio libro primero capitulo diez y nueue, Nauclero en la generacion cinquenta y dos.

Capitul. octauo de la Sibylla Hellepontica.

LA Sibylla Hellepontica nacio en el campo Troyano, en vn lugar llamado Marmiso. Della escriue Heraclides Pontico, que fue en tiempo del rey Ciro. Hallanse versos suyos en que dize. Delo alto delos cielos miro Dios a los humildes, nacera en la tierra de vna donzella Hebrea.

Capitulo nono de la Sibylla Phrigia.

LA Sibylla Phrigia prophetizo en Ancira, que es ciudad en la menor Asia, entre Galacia y Paphlagonia. Hallanse della algunos versos en que

se dize que el velo del templo se diuidira en dos partes. Que por tres horas auria tiniebla en la tierra, que al tercero dia resuscitaria: lo qual dize d̄ Christo. Tambien se le atribuye otro vaticinio que dize: Vna trompeta del cielo sonara horriblemente, abrirse ha la tierra, y pareceran delante el tribunal de Dios, para ser juzgados pobres y ricos inferiores y reyes, juzgaralos a todos buenos y malos, a los malos embiara a fuego eterno, y a los buenos a vida eterna. Desta Sibylla trata Lactancio lib. 1. cap. 6.

Capitulo 10. de la Sibylla Tiburtina. Trata se de los que se saluaron en la ley natural.

LA Sibylla Tiburtina fue de Tibur, ciudad de Italia diez y seys millas de Roma, y su proprio nombre Alburnea. Los de Tibur vn tiempo la adoraron por diosa, y asy fue visto vn simulacro o imagē suya, que tenia vn libro en las manos, en la corriente del rio Eniens. Hallanse versos desta Sibylla en q̄ dize. Nascera Christo en Bethlecē auiendo sido anunciado en Nazareth, rigiendo el toro pacifico fundador de la paz. O dichosa madre cuyos pechos le daran leche. En otros versos hablando de Christo dize. Al tercero dia de su muerte resuscitara, y fera visto viuo delos mortales, y despues subira en nubes a los cielos. Vease Plinio libro treinta y quatro capitulo quinto.

Sin las diez Sibyllas de q̄ se ha dicho solo mas q̄ se sabe, vno otras muchas a quien dio la antiguedad este nōbre por auer sido tenidas por adiuinas y profetisas, como Casandra hija del rey Priamo d̄ Troya, Capusia, Colofonia hija de Calchate: Imato Thesalica hija de Tiresias: y otras. Las quales entre catolicos no tienen la autoridad q̄ las diez de q̄ se ha escrito, como parece en la

Lactan. de falsa religione. li. 1. c. 6.

en Lactancio Firmiano, porque destas se sabe que viuiéron en ley natural, y adoraron a vn Dios, fueron virgines y tuuieron muchas virtudes, y por esto merecieron ser puestas en el catalogo de sanctos: y las otras aunque dixeron cosas que estan por venir: si dellas se halla que adoraron idolos y fueron idolatras, por lo mismo no se han de tener por sanctas, antes si murieron en tales errores es cierto que se condenaron. Y assi es sentencia de doctores sagrados, que para determinar de los varones famosos que fueron antes del aduenimiento de Christo, y no eran del linage de Abraham si se condenaron, o se puede presumir dellos que se salvaron, vease si fueron idolatras, y auiedolo sido y muerto en idolatria, sin dubda que se condenaron, porque el adorar muchos dioses contradize a la razon natural: y ignorancia en este caso no escusa. Si adoraron a vn solo Dios, vease si eran virtuosos, o si guardaron aquella regla general de todas las gentes: lo que no quieres para ti, no lo quieras para tu proximo: y de quien esto se verifcare puede presumir q se saluo, como dize el maestro fray Domingo de Soto. Y en esta cuenta quieren algunos poner a Socrates y a Platon, lo vno por la fama comun que los pregona por espejo entre philosophos, y lo otro porque los alaba san Augustin, poniendo nombre de diui-

Soto. de arist. et in re li. 2. q. 1. art. 3. D. Augu. de ciuitate

no Platon, y afirmando de Socrates que por no querer adorar mas de a vn Dios: y negar auer muchos fue muerto sentenciado publicamente, a que beuiesse ponçõña. Mas si es verdad lo q de los dos dize san Theodoretto muy indignos son de ser tenidos por sãtos, y no ay porque se diga que se salvaron pues al vno y otro nota de vicios particulares muy malos, que dize que tuuieron: alomenos fino lo limpiaron con la penitencia, o con morir por la verdad, en que se incluye dolor de los peccados. San Antonio de Florencia, refiriendo a sancto Thomas que lo afirma, dize, que en tiempo de Constantino y Irene su madre emperadores, fue hallado en vn sepulcro antiguo, donde parecian los hueffos de vna persona difunta, vna plancha, y en ella escripto Christo nacera de la virgen Maria, creo en el. O sol otra vez me veras en tiempo de Constantino. Y aunque algunos afirman ser este sepulcro de Platon, mas cierto parece ser de alguna de las Sibyllas, ya nombradas. Escriuieron de las Sibyllas diuersos autores, como se ha tocado, san Augustin, Lactancio Firmiano, Eusebio, Clemente Alexandrino, Diodoro Siculo, Plinio, Solino, Seruio, Marciano, Capela, Eliano, Suydas, Strabon, Marco Varron, y Virgilio.

Dei. li. 2. c. 27. e. lib. de v. va relig. ne. Theo. c. Grecari affectio num ca. rione li. 12. pro. medium. D. An. 1. par. et. cap. 9. S. 14. D. Th. 22. q. 2. arri. 7. 3. c. 9. 72. ar. ad. 1. & dist. 2. q. 2. ar. 2. Verie. q. 14. ar. 11. ad.

Ce La

[Faint handwritten text and bleed-through from the reverse side of the page]



La vida de Moyses propheta.

Contiene seys Capítulos.



Introduccion.

En. 4. de Septiem-



El regalado Apóstol de Iesu Christo y cronista suyo san Iuan escriue en el Apocalypsi que vido vna vision marauillosa, y fue

Apo. 12. vna muger cercana al parto con graues dolores, delante de la qual estaua vn terrible dragon esperando a sir entre sus vnas al hijo que pariesse y despedaçarle: Los sagrados doctores y particularmente sancto Thomas, declaran que por esta muger se entien de la yglesia catolica: la qual con graues dolores suele parir a sus hijos los fieles. Pues assi los pecadores quando por la penitencia se conuerten a Dios, ha de ser con dolor grande por auerle ofendido: como tambien los martyres

quando renacian a vida de gloria eta por medio de tormentos grauissimos, y de la misma muerte. Estando el dragon terrible del demonio muy a la mira, para hazer todo el daño que le fue posible a los que se conuerten a Dios, o desseñ morir en su amor y seruiçio. El proprio sentido de la vision es el que se ha dicho: aunque en otro podemos dezir que este dragon es figura de Pharaon rey de Egipto, y el querer despedaçar al hijo de la muger que estaua con dolores de parto, denota vn mandato que pulo en su reyno, de que fuesen muertos todos los varones que naciesen de gente Hebrea, por temerse de que augmentado se mucho aquel pueblo le auian de quitar el reyno. De aqui

aqui

aqui resulto verse en graue peligro de muerte Moyses en su nacimiento, del qual se libro, y despues fue medio para que el rey de Egipto y todos los valientes hombres de su reyno fuessen muertos en el mar Bermejo. La vida de este

sancto propheta auemos de ver, colligiendola de algunos libros Canonicos que el escriuio, y de lo q los sagrados doctores dizen exponiendolos.

Capitulo primero. Del nacimiento de Moyses,

y del peligro en que se vido luego como nacio, siendo echado en el rio Nilo. Como se libro del: su crianca y cosas que los Hebreos cuentan del: el salir huyendo de Egipto, y porque ocasion, y el casarse en tierra de Madian,



MOYSES amigo de Dios, capitán de su pueblo, y grande propheta, fue de el tribu de Leui, hijo de Amram, y de Iochabed, her-

mano de Aaron y de Anna. Al tiempo q nacio reynaua en Egipto vn rey llamado como otros muchos q reynaron en aquella prouincia, Pharaon: el qual olvidado del bien q Joseph auia hecho a aquel reyno, por auerle muerto, y que los Hebreos hijos del mismo Joseph, y de sus hermanos se multiplicauan grandemente, por temer que siendo mayor en numero que los Egipcios se leuantarian con la tierra, y los harian esclauos suyos: juntandose a esto, como dize Iosepho, Zonaras y Phreculpho, que vn agorero nigromante dixo al rey, que dela casta de los Hebreos auia de nacer vno, por aquel tiempo, que pondria al reyno de Egipto a punto de ser destruydo: dio traça como ouiar este daño, y fue mandar a las parteras que siendo llamadas para algun parto de mugeres Hebreas, si fuese hijo le mataffen como mejor pudiesen,

sen, y si hija la guardassen. Mas temieron a Dios las parteras y no hizieron lo que el rey les mando, y escusaronse en su preseneia, diciendo que las Hebreas de ordinario auian ya parido quando ellas yuan a ayudarlas en sus partos, y por esta piedad que hizieron con el pueblo de Dios, su magestad les hizo mucho bien, multiplicandoles sus haciendas, y dandoles bienes temporales en abundancia. Oydo por el rey lo que las parteras dezian, mando por publico pregon lo que en secreto auia antes madado, que fuessen muertos en naciendo todos los varones del pueblo Hebreo, y que las hembras se guardassen. Dize Nicolao de Lyra, q oydo el pregon por los Hebreos, entendiendo que les auia de ser muertos sus hijos en naciendo, se abstenuan de sus mugeres, no queriendo juntarse con ellas por no ver muertos a sus hijos delante de sus ojos, y las mugeres porque el pueblo de Dios se aumentasse y no viniessse en diminucion, via ron aderezarse los rostros siruiendose de espejos para enamorar a sus maridos, y hazerles mudar de sus intentos. A esta sazon vino a nacer Moyses. Y sus padres viendole de lindo parecer,

Exod. 2. er. 6. & nu. 26.

Ioseph. 2. enri. c. 5. Zo. 10. 1. Annaliu phrecul. 10. 1. chro. 11. 2. ca. 3.

Lyra. ca. 18. xou.

por estremo hermoso, encubrieronle tres meses. Mas entendiendo que no era posible yr con esto adelante, sino que seria descubierto el niño, porque a tiempos entrauan a visitarles las casas de parte del rey, y si fuera hallado el infante, sus padres pagaran la pena conforme a lo decretado: dieron ordé como en vna cestica de mimbres bien empegada fuesse puesto, y en ella hechado en el rio Nilo. Hizose assi, y púsose Maria hermana suya a la mira para ver el fin de aquel negocio. Succedio que viniendo vna hija del rey con sus donzellas para récrearle riberas de el rio, la qual dize Philon que era casada, y desseaua tener hijos, y se llamaua Thermute: esta señora vido la cestica en la agua, mandola sacar, y abierta vido el niño llorando, tuuo del lastima; y porque estava circuncidado dixo: Delos Hebreos deue ser este niño. Llego su hermana, y ofreciose, que si era seruida, traeria quien le criasse, y con licencia vino su propria madre, a quié la hija del rey encomendo que le criasse. Criole, y siendo grande truxosele, y ella le adopto por su hijo y puso nombre Moyses, que denota sacado de la agua. Clemente Alexandrino dize, que el nombre impuesto de sus padres en la circuncision, fue Ioachim, aunq el de Moyses permanecio en el. Iosepho queriendo engrádecirle dize del grandes cosas que la sagrada escriptura no toca, por donde se da licencia que se crean o no se crean, quedando en opinion. Dize que estando en presencia de el rey, y de su hija, la que le auia adoptado por hijo, por estar el Rey muy contento de su hermosura y buen parecer, siendo de tres años, burlando con el, le puso en su cabeça su propria corona: y q Moyses muy enojado la tomo y echo en el suelo, lo qual fue juzgado de los sabios de Egipto por mal prodigio. Aconsejaron al rey que le mataste, pronosticando

que auia de perderse aquel reyno por su causa, y que la hija del rey que le auia criado se abraço con el niño y le libro de aquel peligro. La historia escolastica, y el Abulense dizen que le prouaron si auia peccado de malicia poniendole brasas junto a la boca: y que el quiso comer dellas tocandolas con la lengua, de que resulto quedar tartamudo. Tiene esto dificultad: porque parece que el rey en cosa que tanto le importaua de que su reyno pereciesse, no se auia de contentar có prueuas tan friuolas: ni le dexara con la vida por mas que su hija le defendiera. Y dela tarda pronunciacion el mismo Moyses lo atribuyo hablando có Dios a las visiones diuinas, en cuya vista se commouio tanto que le quedo turbada la lengua. Clemente Alexandrino y san Cyrillo, dizen, que la princesa Thermute le dio estremados maestros que le enseñaron aithmetica, geometria, musica, medicina, philosophia, y theologia: porque estas sciencias florecian a la fazon en Egipto. Dize mas Iosepho, que de edad mayor era Moyses tan hermoso y agraciado, que paseando de rua por las calles y plaças, los oficiales cessauan de sus officios: y todos se quedauan suspensos mirandole. Añade mas, que fue valiente hombre de guerra, y que peleo en fauor de la gente de Egipto, contra los Ethyopes, de los quales eran molestados con robos y muentes, y que los vencio y gano algunas ciudades: y entre ellas la principal de su reyno llamada Saba. Ayudole a esto vna donzella llamada Tharue, hija del rey de aquella prouincia, la qual se enamoro del, y le procuro por esposo. Esto todo, fuera de lo que dize que fue de lindo parecer Moyses, porque se collige también de la escriptura, parece auerlo dicho este historiador, por querer ganar las voluntades de su gente Hebrea, ensalzando a su capitany propheta: y que los

Philon in de vi Moysi.

Clement. Roma. n. 1. Ioseph li. antiq. p. 5.

Clement Strom. 1. Cyri. li. 1. contra Iulianum.

Ioseph. v. li. supra.

2. d. 101. 2. d. 102. 1. d. 103. 1. d. 104. 1. d. 105. 2. d. 106. 1.

los estraños tambien le tuuiesen en mucho, y assi escriuio lo que se ha dicho, que deuia de tenerse por tradició de los antiguos entre aquella gente, y Philon aduertido desto lo passo en silencio, contando lo que en la escriptura sagrada se dize de Moyses a cerca de su nacimiento. La qual va adelante y dize, que siendo Moyses de quarenta años, estando cierto de si que era del pueblo Hebreo y conociendo a sus padres y hermanos hallandose distante dellos quiso visitarlos. Visitados en Iessen donde era su habitació, vido la aflicion en que todos estauan por parte de que el rey se seruia dellos como de esclauos, mandandoles hazer ladrillos, y estando atareados, tuoues lástima. Vido a vn Egypcio que maltrataua a cierto Hebreo, y queria matarle: era el lugar oculto, y porq̄ le parecio que otro medio no seria bastante para quitarle viuo de las manos, zelando su propria sangre, y queriendo enfrenar la insolécia de aquellos barbaros, hecho mano del Egypcio y quitole la vida, enterrando secretamente su cuerpo. Nicolao de Lyra dize, que segun sentencia de los doctores Hebreos, el Egypcio auia sacado denoche al Hebreo de su casa, para que fuesse a trabajar, y dexandole trabajando boluio a ella, fingiendose que era el, por donde la muger la abrio, y el la hizo fuerza. Supolo el Hebreo, y viendose con el, que xauase del agrauio, y dezia que se auia de querellar al rey: y por esto el Egypcio le apaleaua. Moyses de las voces que los dos dauan, hallandose cerca entendio el caso. Y como se colige del libro de los hechos Apostolicos, sabiendo ya que Dios queria hazerle capitan de aquel pueblo, y que le auia de librar de poder de Pharaon, y segun afirma san Augustin, teniendo reuelacion de Dios para no dexar que passasse sin castigo hecho tan malo y feo, quitole la vida. Clemen-

te Alexandrino trae vnâ opinion de que solo con la palabra le mato, a la manera que san Pedro solo con dezirlo quito la vida a vn mentiroso que le hizo fraude en el precio de cierta heredad que vendio y truxo dello lo que quiso: como cuéta san Lucas en los hechos Apostolicos. Seuero Sulpicio dize, y es lo mas cierto, que le mato a cóztes, y assi puso en el los pies, guardando para Pharaon las manos. San Augustin escusa de culpa a Moyses en la muerte del gitano, por lo que se ha dicho, que sabia como Dios le tenia señalado para caudillo y defensor de aquel pueblo, y tener reuelació de que no dexasse sin castigo la desuergüença reueftida en tyranica maldad de aquel mal hombre. Estauan otro dia dos Hebreos discordes, llegose Moyses, y al que vido que se desmandaua contra el otro dixole: No es bien que hagas agrauio a este pues los dos soys hermanos y de vn pueblo. Respondio el agressor: Quié te hizo juez entre nosotros? Quieres matarme a mi como mataste ayer al Egypcio? Temiose Moyses de oyr esta razon dicha en publico, y delante de mucha gente, entendiendo q̄ yria a los oydos del rey, y q̄ le mandaria matar. Lo qual sucedio assi, porq̄ Pharaon fue auisado del caso y trataua de matar a Moyses. Y entendido del fuesse de aquella tierra. Estos dos Hebreos a quien Moyses quiso poner en paz, y ellos le publicaron, dando ocasion para que se fuesse de Egipto, dize Nicolao de Lyra que fueron segun los doctores Hebreos, Dathan, y Auiron, a los quales despues trago viuos la tierra, porque murmuraron contra Moyses. Ellego a tierra de Madian y sentose cerca de vn poço, en el campo, a donde vinieron siete donzellas hijas de vn sacerdote de aquella tierra, llamado Iethro, con sus ganados a darles agua. Nicolao de Lyra dize que sacerdote en este lugar se toma

*Actu. 7
dicitur
quod tunc
Moyses agebat annos quadraginta*

Lyra in hunc locum

Actu. 7.

D. Aug. contra Fas sum. 22. c. 60. et l.

9. in. E. uñ. c. 2. refertur 23. q. non inf. rēda de 2. de pe ten vr c. gnouerū Clemē Alexan Stromat. th. libr. Actu. 9. Senec. 8. pici. hist. sacrati.

Num. 1.

Reg. 8.
lij Da-
a sacer-
tes erat
dre. in
mpen-
o hist.

por hombre principal. A la traça que los hijos de Dauid se dize en el segundo libro de los reyes que eran sacerdotes, esto es hombres principales, de grande nombre y autoridad. Cedreno dize, que este Ietro fue hijo de Dami, y este de Iexani, que fue hijo de Abraham y de Catura. Venian pues las donzellas pastoreando sus ganados. Y llegando cerca del pozo donde Moyses estaua, llegaron tambien otros pastores: los quales las impedian en dar la agua, queriendo ellos ser preferidos, mas defendio Moyses a las pastoras, y fue causa que boluiesen a casa de su padre, mas presto que otras vezes solian. Y preguntada la ocasion: ellas respondieron, que vn varo Egypcio auia buuelto por ellas, y ayudadolas a sacar agua en las canales, por dode mas presto beuio el ganado y su buelta se aceleró. Hizo q̄ le llamassen a Moyses, y cōcertose Iethro con el, jurando de que le guardaria fielmente y con toda diligencia sus ganados. Lo qual como por experiencia hallasse Iethro ser assi, quiso tener siempre cōsigo a Moyses, y para esto casole con vna de sus hijas llamada Sephora: y della tuuo dos hijos, Gersan y Eliczer. En grande ceceo san Pablo escriuiendo a los Hebreos, la fe de Moyses, en que estando en Egipto, tenido por hijo de la hija de Pharaon rey, nego esta grandeza, estimandola en poco, y quiso ser afligido con el pueblo de Dios, anteponiendo al tesoro de Egipto el improperio de Christo, por tener los ojos en la remuneracion y paga que auia de dar a los que tenian fe de su venida, y padecia por el persecuciones. Muchos años estuuu Moyses en semejante vida de pastor, como olvidado del mundo: mas presente a los ojos de Dios que le tenia señalado y guardado para lo que luego se dira.

Capitulo segundo

Del mysterio que vido Moyses de la çarça. El yr a Pharaon por mādado de Dios para q̄ dexasse libre su pueblo, las plagas que padecio Egipto. El salir libres los Hebreos, y yr el rey persiguiendolos.



VENDO la Magestad de Dios nuestro señor que su pueblo cada dia era mas afligido en Egipto, y que

auiendo succediendo otro nueuo rey eran nueuos sus trabajos: puso los ojos en Moyses para tomarle por medio, y librarles dellos. El qual lleuando su ganado a lo interior del desierto, llego al monte Oreb: donde se le aparecio el señor en vna llama de fuego en medio de vn espino o çarça. Pulo los ojos atentamente en ella, y vido la çarça bañada en llamas y que no se quemaua y consumia. En mostrarse Dios en fuego dio a entender que tiene las propiedades del fuego: el qual, o que por el calor, o por la luz, o por el humo, se hecha de ver donde esta. Assi Dios, o que por los ojos, o que por las manos, o pies no se puede encubrir. Y como no se puede encubrir, no se puede fingir: que el hypocrita a la corta o a la larga dize quien es. Tambien el amor de Dios es como el fuego desta çarça, que arde y no quema: alumbra y no empece, calienta y no la stima, refpládece y no da pena, purifica y no consume. Aider la çarça y no quemarse, es estar jutas en vn sepuesto y personas dos naturalezas diuina y humana de Iesu Christo, sin q̄ la diuina q̄ es fuego consume a la humana que es çarça verde.

verde, es andar vestido Christo de humanidad, y parecer peccador siendo Dios immortal: es parir a Dios su sagrada madre sin daño de su pureza. Aparecio Dios en fuego inflamado para que entendamos que donde ay caridad esta Dios, y donde esta falta, Dios por gracia falta. El estar sobre espinas dize, que para llegar a Dios se ha de padecer trabajo, y q̄ antes que se hiziesse hombre daua muestra que no tenia fofiego, como no le puede auer entre espinas: y esto por la gana y desseo grã de q̄ tenia de remediar al hombre. Por lo qual dize en los Prouerbios: Mis deleytes son con los hijos de los hõbres. San Athanasio dize, que se aparecio Dios a Moyses mas en çarça que en otro arbol, por ser planta abatida, y assi los Iudios no la adorassen: que segun eran inclinados a idolatrias, viniendo de Egipto la adoraran y hizieran della idolos para adorar si fuera vn arbol gruesso y grande: lo qual no podian hazer de çarça. Lo mismo que S. Athanasio dizen san Theodoretto, Nicolao de Lyra, y Augustino Eugubino. Viendo Moyses tã estraña cosa dixo: Quiero yr y ver esta vision y marauilla grande, de que arda la çarça y no se quemee. Philon dize, q̄ en medio del fuego se mostraua vna figura y rostro hermo sissimo, q̄ daua señal de ser cosa diuina. Al primer passo que dio le hablo Dios, y le mando, q̄ no se acercasse mas, sin descalçar su calçado de los pies, y hazer reuerencia a la tierra: la qual dize q̄ es sancta. La tierra donde se obro el mysterio dela encarnacion del hijo de Dios, fue la sagrada Virgẽ: a quien quiere Dios que se haga reuerencia siempre que se considera semejante mysterio. Los Hebreos dize que el calçado de Moyses era de jũcos marinos: y de juncos se hizo la corona de espinas que se puso Iesu Christo en su cabeça, las espinas y juncos son los trabajos, y aunque muchos los traen

debaxo de los pies estimandolos en poco, Christo los pone sobre su cabeça estimandolos en mucho: Quiere que el hombre los descalce porque le libro de grande parte dellos. Los quales en esta vida nos vienen mas a cuenta, que darnos viuendo en ella sentiemiẽtos y gustos de gloria. Por lo qual a la Magdalena que quiso asirle de sus pies resuscitado la aparto de si, y no consintio se los tocasse, auendole dado buena parte en ellos antes que muriesse, dexandofelos lauar con sus lagrimas, limpiar cõ sus cabellos, y vn gir con su balsamo. Obedecio Moyses y descalçose su calçado, para saber secretos de Dios, los quales por mucho que los hombres desseemos saber, no sera posible, hasta que nos descalcemos y desnudemos dela carne y mortalidad. Dixo el señor a Moyses: Yo soy el Dios de tus padres Abraham Isaac y Iacob, visto he la afficciõ de mi pueblo q̄ esta en Egipto, y oydo he su clamor contra los que tienen superioridad en ellos y les mandan. Nadie affixa a los buenos, y guardense todos de oprimir a los pobres, q̄ Dios es su procurador, y quando piensan q̄ esta mas descuydado de mirar por los que poco pueden, castiga rigurosamente a los que los maltratan. Quiero, dize Dios, embiarte a Pharaon, para q̄ libres de su poder a mi pueblo. Bien pudiera Dios mandar a Moyses yr a Pharaon sin pedirle consentimiento, y porq̄ como dize san Dionisio, no es dela diuina prouidẽcia destruyr la naturaleza, sino disponer todas las cosas suauemente, conforme al natural de cada vna, por esto le pidio el consentimiento, y para q̄ sea el merecimẽto mayor al q̄ tiene libre aluedrio rige con libertad, y quiere que el quiera lo que por hazerle merced tiene ordenado. Respondio Moyses: Quien soy yo para tan grã cargo? Yo sere cõtigo le dixo Dios. Y si me preguntaren, replico Moyses que

*Prouer. 8
tha. in
uarijs. q̄s.
Scriptura
sancta.*

*Theo: in
q. super
Exod.
Lyra. in
postillam
Eugu. in
recognitio
ne veteris
testa. Phi
lo. in vita
Moyse. li.
1.*

que nõbre tiene el que te embio, que le dire? Dixole Dios: Yo soy el q̄ soy, diles, el q̄ es me embio a vosotros. Este es mi nombre para siempre. No puede llamarle rico el q̄ tiene dineros prestados por mas que sean, pues son agenos, Solo Dios es el que tiene ser de suyo: la criatura, el ser, y qualquier otro bien que tenga es prestado biẽ, y de su cosecha no tiene ser, por auer sido hecha de nada. Y todo ser criado, aunque sea angelico tiene labor de nada, por que como es hecho de nada, en nada se bolueria, sino fuesse sustentado por el ser increado a el qual ser llama san Dionisio, no ser, sino sobre ser: no vida sino sobre vida: no sabiduria, sino sobre sabiduria: no amor, sino sobre amor. En cuya cõparaciõ todo ser, toda vida, todo saber, y todo amor, es como pintado. Declarado san Bernardo este passo, yo soy el que soy, dize, q̄ todo ser en cõparaciõ deste ser es como sino fuesse: porq̄ es vn ser inmenso, infinito, simplicissimo, inuariabile, inmutable, glorioso, y beatissimo. Vido san

roc. 22 Iuã vn Angel, y quisole adorar, pareciendole q̄ no auia hermosura mayor que aquella: si fuera subiendo de coro en coro, lo mismo le pareciera de cada vno, y llegando a Dios todo lo que no es Dios le pareciera nada. Las estrellas tienen de dia la misma luz q̄ denoche, y delãte del sol ninguna claridad tienen. Prosiguio en sus razones Dios con Moyses, y dixole: Lũta a los ancianos de Israel, y auisalos como los quiero sacar del captiuero en q̄ estan: y entra con ellos al rey Pharaon y dile, q̄ auer de yr al desierto camino de tres jornadas, porq̄ lo quiere assi vuestro Dios para hazerle sacrificio. Dixo Moyses: Señor no me creeran. Dexa caer, dize Dios, la vara que tienes en la mano en tierra: dexola caer Moyses, y tornose culebra de la qual huyo Moyses. Tomala por la cola le dixo dios: Tomala, y quedo hecha vara. Las co-

sas d̄ dios si las medimos por las cosas dela tierra, espantan: si las consideramos leuantado nuestro sentido al que las haze, q̄ es el omnipotente q̄ de nada hizo el vniuerso no assombran ni espantan. Tambien la penitencia mirada de lexos espãta, mas puesta en ella las manos, es vara que aliuia a los canfancios dela vida viciosa. Y es lo mismo que succedio a las Marias quando yuã al monumento, q̄ era su cuydado grande sobre quien les quitaria la piedra, y llegando hallaronla quitada, y vista de angeles con que se consolarõ por la buena nueua de Christo resuscitado: assi algunos sientẽ dificultad en el seruicio de dios, y puestas las manos en la massa hallãle facil: dixo mas dios a Moyses: Pon la mano dẽtro de tu seno. Hizolo Moyses y sacola llena de lepra. Mãdole hazer lo mismo otra vez, y saco la mano sana. Si quando vemos culpas y defectos en nuestros proximos ponemos la mano en nuestro seno, considerado nuestras faltas y culpas, sin juzgarlos o condenarlos nos compadeceriamos de ellos. Quexose Iob de sus amigos q̄ le acusauan y condenauan como dios, el qual ni erro, ni ni puede errar, los hombres erramos, y a las vezes son mayores nuestras culpas q̄ las que agrauamos en nuestros proximos. Sino te creyeren, dixo dios a Moyses, por la primera señal haras credito, toma agua del rio y derramala sobre la tierra, y toda la demas q̄ en el rio q̄ dare sera sangre. Replico Moyses: O señor q̄ no se hablar, soy tardio de lãgua, y esta falta echola de ver despues q̄ trato con vos y me hablays: dixole dios: Yo hize la boca, y doy virtud para hablar: no temas q̄ yo fere contigo. Torno Moyses a dezir: Suplico os señor, pues teneys otro que es el q̄ lo ha de remediar, que le embieys a el, y me dexeys a mi. A esto mostro dios ayrarse cõ Moyses, dixole: Tu herma-

no
de
p. y
scrip
de

Iob. 19

servado de
COLEGIO
de
no
ALISCO

no Aaron tiene buena lēgua, yo le auifare y el faldra a ti al camino, y se holgara en verte: dile tu lo que yo te he dicho: el hablara al pueblo y sera tu lengua, y tu trataras conmigo. Y no te oluides de llevar la vara con que has de hazer marauillas. Obedecio Moyfes, hablo con su suegro diziendo, q̄ le conuenia yr a Egipto, y diole licēcia.

D. Chryf. de providēcia Dei. lib. 3. post initium 10. 5.

D. Aug. 9. in Exo. c. 9. 10. 4.

D. Aug. ibidem.

D. Epiph. heres. 78.

Exod. 5.

Psal. 77.

San Iuan Chrystomo dize, que auia estado en aquella tierra quarēta años Moyfes, el qual con su muger y hijos començo su viage, y porque Eliezer vno dellos no yua circūcido, vn angel mostro quererle matar en el camino en vn melon. San Augustin siente, que no declara la escriptura a quien quiso matar el Angel, si fue al hijo, o a Moyfes, y dize que le parece a el q̄ fue al hijo. Sabida la causa Sephora su madre le circuncido. Deuiendole Moyfes de mandar que lo hiziesse. Por lo qual ella le llamo esposo de sangre, por la que vido derramar a su hijo, y se boluio, como tambien dize san Augustin, vacasa de su padre: donde estuuo algū tiempo. Sā Epiphanio dize que desde que Moyfes recibio don de propheta guardo castidad, y assi la escriptura no haze mencion que tuuiesse mas hijos destos. Prosiguio Moyfes su camino, y saliole a recibir Aarō su hermano, y diole osculo de paz. Moyfes trato con el lo que Dios le auia dicho, y los dos hablaron a los principales del pueblo, haziēdo en su presencia Moyfes las señales que traya de comision. Dieronle los Hebreos credito, y adoraron a Dios porq̄ se acordaua de sus trabajos. Fueron luego Moyfes y Aaron a la ciudad de Tanis como siente san Hieronimo, dela qual dize vn Psalmo que hizo Dios en ella cosas prodigiosas. Declara la escriptura que era Moyfes a esta sazō de ochenta años y Aaron de ochenta y tres, y por esto dixo san Iuan Chrystomo que estuuo quarēta años Moyfes en tierra de

Madian, siendo de quārentā quando mato al Egipto y salio dela tierra. Estādo pues en presencia del rey los dos hermanos, pidieronle de parte de el Dios de Israel, que dexasse yr al pueblo Hebreo camino de tres dias, ha hazerle sacrificio en el desierto. Respondio Pharaon, que no conocia semejante Dios, ni queria hazer lo q̄ de su parte le dezian. Y enojado con el pueblo, mando a sus mayordomos que apremiasen a los Hebreos en sus obras, quitandoles la ayuda de costa q̄ les daua de paja, en q̄ fūdauā los ladrillos o los cozian, y apremiandoles a que dieffen el numero entero que antes dauan. Sintieron mucho esto los trabajadores: fueron a quexarse del agrauio al rey los que entre ellos tenian mando y gouierno. Respōdiolos, q̄ por estar ociosos dauan traças de hazer aq̄lla yda al desierto, q̄ era bien no lo estuuiesse: sino que trabajassen. Oyendo esta desabrida respuesta, que xauāse de Moyfes, diziendo, que auia dado cuchillo al rey con que los degollasse. Moyfes hablo con Dios pidiendole remedio a se este daño. Mandole q̄ boluiesse juntamente con su hermano, al rey, y q̄ en su presencia hiziesse las señales que tenia por comision. Hizo Moyfes la primera señal de la vara cōuertida en serpiente, dexādola dela mano en tierra, y aunq̄ esto caufo admiraciō, y el tuuo en mas a los mensageros por parte de quien venian: mas siendo llamados dos nigromanticos y hechizeros, a los quales llama san Pablo escriuiendo a su discipulo Timotheo: Ianes y Mambres, estos fauorecidos del demonio, que como gran philosopho proueyo de medios naturales, como sus varas que auian echado en tierra fueffen cōuertidas en serpientes, aunque la de Moyfes se las trago, y leuantada por el quedo vara como de primero, y el rey en su dureza ã no q̄rer dexar yr al pueblo, como le era pedido. Santo Tho-

Exod. 7.

2. Tim.

Flosanctorum segunda parte.

D. Thom.
p. q. 114
r. 2.
Magi. ib.
a. 7.
bid.
Rich. &
Iona. uē.
Ire. Nis.
e. in vita
Moysi.
usti. q.
5. ad or-
odoxos.
D. Augu.
8. de ci-
uit. Dei.
ap. 18.
6. q. 5.
secmirum
Exod. 8.

mas el maestro de las sentencias, S. Buena-ventura, y Richardo dicen, q̄ así como la serpiente, en que con poder de Dios se conuirtió la vara de Aarō, era verdadera serpiente, así lo fueron las serpientes en q̄ se conuirtieron las varas de los magos. San Gregorio Niseno, san Iustino y san Augustin niegā que fuesen verdaderas serpientes las de los Magos sino aparentes: y así esta puesto entre los decretos de la yglesia. Mando Dios a Moyses q̄ con su vara hiriese las aguas del rio, y tocando las fueron conuertidas en sangre. Los nigromanticos hizieron en otra agua lo mismo. Y por esto no se mouio Pharaon a hazer lo que el señor le mando. Cauaron cerca del rio los Egypcios, y hizieron fuentes de que beuieron. Mando Dios a Moyses que tornasse a Pharaon con su demanda y no obedeciendo, tocasse otra vez con su vara las aguas, y toda la tierra quedaria llena de ranas. Y porq̄ Pharaō no obedecio al señor, toco Moyses las aguas y hincho se Egypcio de ranas. Hizieron los Magos tambien ranas. Pharaon llamo a Moyses, y dixole, que quitasse aquella plaga de ranas, y daria licencia al pueblo para que fuesse a sacrificar. Hizo Moyses lo q̄ pido el rey, y no cūplio su palabra. Mando Dios a Moyses q̄ hiriese con la vara el poluo de la tierra. Hizolo así, y salieron innumerables sciniphes o moxquitos pungitinos. Los magos prouaron a hazer lo mismo, y no pudieron, por lo qual confessaron q̄ era dado de Dios, y con poder suyo lo q̄ Moyses hazia. Ha se denotar que el demonio por darle Dios licencia, ayuda a los hechizeros, aprouchándose de virtudes de yeruas y piedras, para tornar en sangre las aguas, y para producir ranas, y no pudo hazer moxquitos, q̄ es menor cosa, para que entendamos que faltandole semejante licencia, ni poco ni mucho puede. Tābiē se considere, q̄ para castigar Dios la so-

beruia de Pharaō se aprouecheo, no de angeles, ni de hombres valientes, sino de ranas y moxquitos. No se mouio el rey a hazer virtud con esta tercera plaga. Mādo Dios venir multitud de moxcas, tauanos, y todo linage d insectos, sauandijas semejantes a la tierra donde estauan los Egypcios, con daño suyo notable: sin que los vuisse en tierra de Iessen, donde estauan los Hebreos. Y ni có esta 4. plaga se enmēdo aunq̄ daua licencia que sin salir de Egypcio hiziesse el sacrificio a Dios como dezian: mas Moyses no lo acepto, sino q̄ auian de yr donde Dios les mandasse: y así vino la quinta plaga, q̄ fue pestilēcia sobre los ganados y bestias de Egypcio, sin que este daño tocasse a los animales y ganados de los Hebreos. No se enmēdo Pharaon con esta plaga: sucedio la sexta. Y fue que mando Dios a Moyses q̄ esparciesse por el viēto vn puño de ceniza, y por virtud de Dios se estendio por Egypcio, y hizierōse vnas vexigas y llagas en todos los Egypcios, de q̄ reccebian grāde pena y molestia, y Iosepho dize, que morian muchos dellas, como auian muerto antes de las picaduras de las moxcas, aunque no basto para que el rey dexasse su dureza y obstinacion. En todas estas plagas se considere la grā benignidad y paciencia de Dios pues sabiendo que por su pura malicia no auia de enmēdar Pharaon, no dexo de amonestarle vna y muchas vezes por que cóste que a nadie falta dios. Y no conuertirse los malos, ni enmendar la vida es por su maldad y libertad, q̄ podrian aprouecharse de los grādes remedios q̄ dios les da, y no quieren. Embio dios la septima plaga, que fue granizo y tempestad de truenos y relampagos: y porq̄ entēdiēse el rey (y lo mismo entienda de si todo pecador obstinado) que aunque merecia ser castigado con todo rigor, dios vsaua y vsa siempre de misericordia en el castigo,

Exod. 9.

Ioseph. an-
tiq. lib. 2.
ca. 5.

Pſal. 75.

Exod. 10

pués como dize Dauid, no deterna el ſeñor en ſu ira ſu miſericordia, auifole vn dia antes de la tempeſtad, para que no dexaſſen en el campo algunos ganados que le auian quedado dela peſtilencia, paſſada, porque no los mataſſe el granizo. Parecio enternecerſe con eſta plaga el rey, llamo a Moyſes y cófeſſò de ſi que auia pecado en reſiſtir a la voluntad de Dios, pidiole que ceſaſſe la tormenta. Ceſſo, y quedo tan duro como de primero. La oçtaua plaga fue de langoſtas que comieron yeruas y arboles, y todo lo verde de Egipto. Primero que eſto ſuccedieſſe por auifar Moyſes al rey dello delante de los grandes de ſu corte, ellos le rogaron que hizieſſe lo que por Moyſes le era pedido antes que Egipto fueſſe deſtruyda. El rey vino en que fueſſen a hazer el ſacrificio que dezian, con que dexaſſen a ſu hijos en ſu poder. Moyſes dixo que todos auian de ſalir de Egipto. Y porque la plaga delas langoſtas vino, y fue grande el daño que hizieron, considerado por el rey daua licencia que fueſſen padres y hijos con que quedaſſen en ſu poder ſus ganados. Eſto miſmo haze el demonio quãdo ve que ſe va de ſu poder alguno a quien ha tenido captiuo, quando no puede otro dale lugar, mas procura q̄ quede en ſu poder alguna coſa, como hijos, o ouejas, eſto es, ocasiones con que la enmienda del peccado ſea breue, y luego ſe torne a proſeguir. Y era cierto que ſi los Hebreos dexaran lo q̄ Pharon pedia en Egipto que ſe boluerian al captiuerio en que eſtauã, pues ſola la memoria de las comidas de aquella tierra, y no de mucho precio, ſi no cebollas, y ajos, y ollas d carne lo puſo en punto de hazerlo, y por eſto Moyſes perfeuero en que nada auia de quedar en Egipto que fueſſe de los Hebreos: por lo qual auiendo ceſado la plaga de la langoſta, el Rey hizo yr de ſu preſencia a Moyſes. Mandole

Dios que leuantaſſe las manos al cielo, y cubrieſſe de tinieblas a Egipto, y fueron tan denſas y eſcuras, que en quanto duraron ninguno vido a otro, ni oſauan mouerſe de donde eſtauan. Reſplandecia el ſol entre los Hebreos y communicauan de ſu claridad. Pharaon mando llamar a Moyſes y Aaron y les dixo, que fueſſen todos donde querian, ſaluo ſus ganados, que ſe quedaſſen en Egipto por rehenes de ſu tornada. Moyſes dixo, que ni vna cabra auia de dexar, y Pharaon le mandò con pena de muerte que no parecieſſe mas delante del. Moyſes acepto la ſentencia, ſi mas le vieſſe el roſtro. Hablo Dios con Moyſes, y mandole que auifaſſe a los Hebreos para que ſe apercibiſſen y eſtuuieſſen a pũto, porque aquella noche auian de ſalir de Egipto. Que pidieſſe cada vno del pueblo a ſu vezino y amigo vaſos de oro y de plata, y otras joyas preſtadas, lo qual dize ellos os lo daran, por que yo les inclinare a que lo hagan, y embiare otra vltima plaga, que ſerã matar a todos los primogenitos de Egipto, deſde el hijo del rey haſta el de la eſclaua, y lo miſmo en las beſtias y junetos que delas plagas paſſadas que daron libres y aſſi ſuccedio en vengança de las muertes que Pharaon hizo en los hijos de los Hebreos. Cedreno dize que no duro el tiempo de ahogar a los niños Hebreos en el Nilo mas de diez meſes, y que deſpues de Moyſes ningun otro peligro, y que en pago deſto embio Dios diez plagas a los Egypcios, que duraron diez meſes y alcabo los ahogo en el mar, como ellos auia ahogado a los niños en el rio. Dize que en el meſ de Junio ſe tornarõ las aguas ſangre, y en Julio fue la plaga delas ranas, y en Agoſto la de los ciniphes, y en Septiembre las moscas, en Otubre fue la muerte delas beſtias, y en Nouiẽbre las puſtulas o llagas, y en Deziẽbre el granizo, en Enero, las lango-

Cedre.
cõpendi

langostas, y en Hebrero las tinieblas de tres dias, y en Março la muerte de los primogenitos. Los Egypcios importunaron a los Hebreos que saliesse de Egypto, y fuessen donde quiesse. Ellos les pidieron vasos y joyas, dádofelas de buena gana: y no pecaron los Hebreos en yrse con ello, porque fue con licencia y mandado particular de Dios, que es señor de todo: no que dispensasse con ellos en el hurto, por que ni este mandamiento ni alguno otro del Decalogo es dispensable, como dize sancto Thomas sino que quiso Dios que ellos se pagassen de la deuda que les deuián los Egypcios por los seruiçios que les auian hecho, sin estar a ello obligados. Antes que saliesse los Hebreos de Egypto jütaronse por familias y casas, mandandofelo Dios, y cenaron con ciertas ceremonias vn cordero en cada casa o familia: y quedo para memoria entre ellos, repitiendolo cada año en el dia que esto sucedio, llamandole pascua, que es lo mismo que transito o passo, por el que auian hecho de Egypto a la tierra de promission. Salieron pues de Egypto los Hebreos, lleuado consigo los huesos de Ioseph, como el lo auia pedido en su muerte. David aduierte en vn Psalmio, en que habla desta salida, que no auia entre todos los Hebreos persona enferma, ordenandolo assi Dios para que ninguno dellos quedasse en aquella tierra. Como tambien ordeno que en todas las casas dlos Egypcios vüiesse vn hijo primogenito o mayorazgo, el qual fue muerto, y assi en cada casa vuo lagrimas: por donde con temor grande que todos tuuieron, ellos mismos rogaron a los Hebreos que saliesse, y les dauan prissa, porque su yda fuesse luego. San Hieronimo dize, que en la noche de la salida de los Hebreos de Egypto cayeró por tierra quantos templos y idolos auia en aquel reyno o por terremotos, o por rayos, o por

todo junto, quedando destruidos. Lo qual se confirma con vn testimonio de el libro de los Numeros que dize hablando desta salida, que se vengo Dios de los idolos de los Egypcios, en la salida de Egypto: la qual fue en el lleno de la luna de Março, año de la creació del mundo de dos mil y quatrocientos y cinquenta y tres. No del todo se auia Pharaon desnudado su obstinacion y dureza, antes con pena grandissima de lo hecho, pelandose las barbas el y todos los Gitanos, por auer perdido tantos esclauos, juntando toda la gente que pudo salio en su seguimiento, y alcançolos en el desierto jütó al mar.

Capitulo Tercero,

Como passo a pie enxuto Moyfes con el pueblo Hebreo el mar Bermejo, quedando en el ahogado Pharaon con sus Egypcios. El sustentarlles Dios con el Manna, y darles la ley, y castigarlos por sus idolatrias.



V Y contentos yuã los Hebreos por verse libres del captiuerio de Egypto, porque los auia Dios vengado con las plagas q̄ embio sobre los Gitanos de los agravios que dellos auian recebido: y por las riquezas que les lleuauan en pago de los seruiçios que les auia hecho, sin deuerse los: quando boluiendo atras las cabeças, y viendo a Pharaon que yua en su seguimiéto, muy medrosos dixerón a Moyfes: Faltauan sepuleros en Egypto donde nos sepultaran: para q̄ nos truxiste a este desierto: Esforçolos

Moyfes y dixo, teniendo oraculo del cielo. Aora vereys las marauillas de Dios. Hirió con su vara el mar, y diuidio sus aguas a vna y otra parte dexádo abierto passo por medio del. Nicolao de Lyra, dize, que es sentencia comun de doctores Hebreos y catolicos, que dudando la entrada las demas tribus, la de Iuda animosamente siguió a Moyfes, y fue la primera que entro en el mar: y que por esto merrecio el cetro del reyno. Lo mismo dize san Hieronimo declarando la propheta de Oseas. Los Egypcios entraron siguiéndolos. Reboluio Moyfes su mano sobre las aguas en contrario de los Egypcios, y golpeolas con su vara: y ellas tornandole a juntar, Pharaón, y quãtos con el auian entrado quedaron submergidos en ellas y ahogados sin que vno ni mas se librasse. Dize Salomon en los Prouerbios: No des a los estraños tu honra, ni tus años al cruel. Et aqui de uemos tener por estraño de la casa de Dios es el demonio, la hora qnos dio Dios, haziendonos hijos suyos por la gracia, no la deuemós dar al cruel q en vida trae a perrecados a los q le sirven, y en muerte los entierra y ahoga en las penas del infierno: q como el q se enterra de todas partes le toca la tierra: y al q se ahoga de todas partes le toca la agua: assi es el infierno, todo atormenta al malo. Hase Lucifer con sus fierros como el caçador con sus perros q despues de auer andado hechos pedaços tras la liebre, comese el la carne y dales a ellos con los huesos en los ojos: assi lo hizo Lucifer con Pharaon y con los Egypcios. Viendo los Hebreos esta marauilla, alabaron al señor. Moyfes copuso vn cantico, y le canto con todos los demas Israelitas, el qual quedo por memoria deste hecho en la yglesia catolica. Maria hermana de Moyfes tomo vn adufre o pãdero en sus manos, siguiendola las demas mugeres con semejantes instrumentos, y cãtauan: Ala

bemos a Dios q gloriosamente ha sido magnificado, derribando en el mar al cavallo, y al cauallero: a Pharaón y a todo su exercito. La historia escolastica dize, q duro siete dias el yr de los Hebreos los varones por si y las mugeres por si a la lengua dela agua, cantando el cantico q el primero dia cantaron, compuesto de Moyfes: por q todo este tiempo estuuiero en la ribera muy alegres y contentos de verse libres del captiuero en que auia estado. Dize mas, que en memoria desto se bendizen las fuentes o pilas en las yglesias cathedrales, por los siete dias dela pascua, yendo y tornado con cãtares diuinos: y señaladamẽte de vn psalmo de Dauid q comienza: In exitu Israel de Egipto, con que solemniza esta salida de los Hebreos. Pocos varones qdaron en Egipto que no fueron con el rey esta jornada. Los que quedaron fue con alguna ocasion, y aduertidos despues de lo q auia sido de su rey, y de los que fueron con el; a lo que les auia escusado la yda adoraron por Dios, diciendo auerles librado dela muerte. Y de aqui resulto tener despues los Egypcios tantos y tan diferentes dioses, como dize Palladio en la vida de Apolonio abbad. Pasados los siete dias caminaron los Israelitas y llegaron a Marath. Hallaron agua amarga, quexaronse a Moyfes: consulto el a Dios, y mostrole vn madero el qual hechado en la agua se torno dulce: Y en esto se denota, que no ay remedio tan cierto para no sentir los trabajos de la penitencia, como poner en ellos el madero de la cruz en q por nosotros padecio el hijo de Dios. Dize san Gregorio. Si contemplamos la passion de Christo, no ay cosa tan aspera que con su amor no la passemos suauemente. Salieron de Egipto contando solos los varones de veynete años arriba, seyscientos y tres mil y quinientos y cinquẽta. Y de la tribu de Levi, q como dize Iosepho, hizieron nu-

D. Hier. in Oseam. li. 3. c. 11

Proou. 5.

Exod. 13.

Histo. e. co. c. 31.

Psal. 111

Numer. 3. Ioseph. 1. 1.

O. Tho.
epi. ad
Sala. c. 3.
ec. 6.

mero de por si por no estar obligados a yr a la guerra, veynte y dos mil y doscientos y setenta y tres. Los que entraron con Iacob patriarcha, como se dixo en la vida de Ioseph, fueron setenta personas: y estuuiéron en aquella tierra, segun santo Thomas, desde la muerte de Ioseph hasta q̄ Moyses los sacó della. 144. años, lo qual considerado de san Hilario dize: Proprio priuilegio es de los fieles crecer quando los oprimen: aprouechar quando los menosprecia: vencer quando son heridos, entender quando son reprehendidos. Nunca es ta mas firme y en pie la yglesia, q̄ quando parece q̄ es abatida y vécida. Camino el pueblo y llego al desierto llamado Sin, adonde viendo se necesitados de hãbre, y acordandose de las ollas de carne de Egipto, y de la abundancia que tenian allí de pan, murmuraron de Moyses y Aaron, diciendo, q̄ les fuera mejor, ser entre gētes muertos cō hartura, que en el desierto de hambre. Propuso esta q̄xa Moyses delante de Dios con lagrimas, y no se quitó de su presencia, hasta que le dio palabra, q̄ proueeria al pueblo de sustento, y que seria pan embiado del cielo, y así fue. A la mañana apareció en el campo el pã del cielo, llamado por ellos Mannã, y eran vnos granos como de rocío cōgelado, o como granos de trigo quitada la corteza, su sabor natural era de pan hecho de flor de harina con miel. Aunque sin esto sabia tan bien segun dize el libro de la Sabiduria a todo aquello que era el gusto de quien lo comia. Y con este manjar sustentó Dios a su pueblo por todo el tiempo que anduuieron por el desierto, desde que salieron de Egipto hasta entrar en la tierra de promission, q̄ fueron quarēta años. Cogianlo todos los dias por la mañana, porque en calentando el sol la tierra, se derretia, y el q̄ se daua mas prissa a coger dello, no lleuaua mas a su casa que el q̄ cogia menos. Si lo guar-

piē. 16

dauan de vn dia para otro, hallauanlo lleno de gusanos. Los viernes cogian para aquel dia y para el sabado, en el qual no se hallaua el manna: y fue figura en muchas cosas del diuino Sacramento del altar. En todos los quarēta años que estuuiéron los Hebreos en el desierto, dize la escritura, que no se les rompio el vestido ni el calçado. A esto anade Saluiano Obispo Massiliense, que ni se les cayó diēto de la boca, ni les crecieron las vñas ni los cabellos, aunque segun Plinio, crecen a los hombres despues de muertos, y lo afirma Aristoteles. Opusole contra el pueblo el rey de Amalec con grandes exercitos ofreciendoles batalla si pretendiã pasar adelante. Moyses dio cargo de aquel negocio a Iosue capitã valeroso, para que peleasse contra Amalec, y el se subió a vn monte con Aaró su hermano y Hur su priuado, y allí se puso en oracion, pidiendo a Dios victoria para su pueblo, y succedió, que todo el tiempo que Moyses tenia leuadas las manos orando veniã los Hebreos, y quando las dexaua caer eran vencidos. San Augustin y san Gregorio Nazianzeno, declaran que veniã esto, de que orando Moyses leuandadas las manos, hazia vna figura d̄ cruz por cuya virtud teniendose considerada a que Christo auia de morir en ella alcançaua su pueblo victoria. Die ron orden Aarón y Hur, como permancieffe Moyses en tener las manos al baxo, y así los Hebreos vinieron a alcançar victoria de Amalec y desembaraçaron el passo. Despues de esta victoria vino a oydos de Iethro suegro de Moyses, como auia sacado a su pueblo del captiuerio de Egipto, y que venia capitaneandole. Fue a verle, lleuandole a Sephora su muger, con sus dos hijos. Recibiolos Moyses con mucho contento. Y porq̄ Iethro vido que todo el dia se le yua a Moyses en aueriguando

Saluia. li.
1. de vero
iudicio
prouidentia Dei.
Pli. li. 11.
ca. 39.
43.
Aristo.
de histo.
animaliū
ca. 11.

D. Augu.
in oratione de quibus que habet sibus post initium to. 6.

D. Greg. Nazian.
in oratione ad patrem eius curam eccle. Nazianzene comisit.

Exod. 18

pleytos y diferencias de los Hebreos aconsejole que eligiesse algunos varones prudentes de quiẽ se fiasse: los quales le ayudassen en este ministerio: y que solo viniessen a el los casos mas dificultosos, y assi lo hizo Moyses que le fue grande alivio en el cargo que tenia. Con esto le dexo Ietro con su muger y hijos y el se boluio a su tierra. Mando Dios a Moyses que subiesse al monte Sinay, y diole la ley para que la propusiesse al pueblo, y fuesse de todos guardada. En la qual se contenian los diez mādamientos del Decalogo, y otros muchos preceptos. Torno a verse con Dios en el mismo monte, y estuuo con su magestad comunicando quatro dias con sus noches sin comer ni beber. Diole los diez mandamientos escriptos con su dedo en dos tablas de piedra. Baxaua Moyses con ellos de el mote, para notificarlos al pueblo, y de lexos oyo voces de regozijo y fiesta, y era la causa, que el pueblo viendo que Moyses tardaba tanto tiempo en el mote, fueron a Aaron y pidieronle dioses que adorassen: el que conocio en su semblante que le sucederia mucho mal y daño contradiziendolos, por escusarse buenamente de su demanda, pidioles las arracadas de oro de sus mugeres, y hijas, pareciendole, como dice san Augustin, y Nicolao de Lyra, que seria dificultoso el darlas ellas, y assi cessaria la idolatria que pretendia el pueblo. Mas dieron con facilidad las mugeres semejantes joyas, y de llas fue fabricado vn bezerro. En el qual hecho pecco Aaron, y por ello le reprehendio despues Moyses, aunque el se escusaua, que por temor del pueblo lo auia hecho. Ofrecieron sacrificios, y hizieron fiesta al bezerro los Israelitas, diciendo que era aquel el Dios que los auia sacado de Egipto. Como fue vista cosa semejante por Moyses, con grande ira y enojo dio con las tablas al pie de el monte, haziendolas

pedacos, y con zelo grande de la honra de Dios, lleugo al bezerro y dio con el en tierra, y tuuo manera como lo hizo poluos, y hechado en agua mando que beuiessen dello los culpados, y assi se les dio por parte de castigo y pena lo que antes auian adorado. Y succede esto mismo muchas vezes, que algunos hazen idolos, que adoran cosas, que despues son sus verdugos, como el que ama contra leyes diuinas, y humanas, muger, hijos, parientes, o amigos, y offende a Dios por su ocasion fueren despues ferle sus verdugos. No se contento con esto Moyses, antes juntandosele muchos de la tribu de Leui, que no auian sido culpados en aquel hecho, mādoles que fuesen por los reales, y diessen la muerte a todos los que se les pusiesse delante, no perdonando a persona. Este castigo fue justo, por razon que estauan muchos pertinazes, en corrillos fuera de sus tiendas, tratando de vengarse de Moyses, y llevar adelante su idolatria, y assi fueron estos muertos, sin que se tocasse en los que ya estauan con pena de lo que auian hecho, y llorauan su peccado en sus rincones. De manera que de los obstinados y rebeldes, fueron muertos casi treynta, y tres mil hombres. Boluio Moyses al monte, y rogo a Dios perdonasse al pueblo por aquel pecado, o que le borrasse a el del libro de la vida. A cerca de esta razon ay dificultad, porque si tomamos el libro de la predestinacion absoluta y perfecta, es imposible fer alguno borrado deste libro, y lo que es imposible no se puede licitamente desear ni pedir, y si tomamos la predestinacion imperfecta, segun la presente justicia, desta no se puede borrar: sino el que pecca mortalmete, y no es de creer que Moyses pidiesse tal cosa. Algunos dicen que Moyses pidio a Dios le borrasse del libro de la vida, no deliberadamente sino con impetu de passio: aunq̃ a esto con

Exo. 19.
C. 24.

D. Aug.
C. Lyra.
in glo. or.
dinaria.

22. 211.

Aug.
9. sup.
xod. ca.
47. 10.

tradize que varon tan perfecto como Moyses no auia de hablar con Dios tan inconsideradamente y con passion. Sa Augustin dize, q̄ esta demãda de Moyses se deue entender como cosa dicha de vn amigo a otro de quien cõfia mucho, y fue como si dixera, bien se que no tengo de ser borrado de vuestro libro, y por esto aueys de perdonar al pueblo su pecado, o no tendre la confianza que es razõ en vuestra amistad, que el amigo haze todo lo que el amigo le pide, auq̄ sea cosa difficil. Tiene el amor proprio language, y no le entiẽde sino el amigo, y esta es la causa por q̄ en la materia del amor de Dios no sabe bien hablar sino el q̄ es amigo de Dios. En auer necesidad que Dios nos mande debaxo de precepto que le amemos, se parece nuestra poquedad, y en no cõplirlo nuestra grande maldad. Si nos mādara Dios q̄ no le amafemos nos auia de parecer esto intolerable. Y lo que del infierno mas auia de espantar es que los dañados aborrecen a Dios. Puedese tãbien dezir, q̄ la peticion de Moyses fue cosa propuesta a Dios por la razon notificãdole la disposicion de la parte inferior, como la oracion de Christo q̄ pidio al padre en el huerto, passe d̄ mi este caliz. Y fue le hazerle lo mismo entre los hõbres quando vno pide a otro lo que mucho dessea dize: Hazed esto, o nunca mas me hableys: locucion hyperbolica es, de q̄ vsamos encareciendo lo q̄ queremos, auq̄ no querriamos que fuesse lo que pronunciamos. Mostro en este hecho Moyses gran perfeciõ, pues rogo a Dios con tan encarecidas palabras por los que muchas vezes se le auian mostrado enemigos. Respõdiõle Dios: el que peccare contra mi esse sera borrado de el libro de la vida. Mandole Dios hazer otras dos tablas semejantes a las q̄ auia q̄brado, y estas se conseruaron dentro del arca, adonde tambien se puso vn vaso de manna y la va

a. 34

ra de Aaron que florecio, de q̄ se dirã adelante. Y si en el tercero delos reyes se dize, q̄ en la arca no auia mas que las tablas dela ley, entiendefe delo tocante a los preceptos que Dios auia dado a los Hebreos, y llamauan legales: los quales llegauan segun dize Paulo Rico, a seyscientos y treze. En renouarse las tablas y guardarse las segundas y no las primeras se declaraua que por las primeras se entendia ley que por las a lo ceremonial y judicial cõ los sacrificios: y esto auia de acabarse, como se acaba: y por esso las tablas fueron quebradas. Y porque las segundas tablas eran figura del sagrado Euangelio, el qual auia de durar siempre en la yglesia, fueron estas guardadas. Y asì la ley vieja dada por Dios cesso, y la ley nueva dada por Christo Dios y hõbre durara para siẽpre. La ocasiõ q̄ tuuo Moyses para quebrar las tablas fue porque vido q̄ promulgando la ley de Dios q̄ venia escripta en ellas, auia de condenar a muerte mucha parte del pueblo, por escusar esto atreuiẽdose a la benignidad q̄ en Dios conocia, quebró las tablas por no executar el rigor del castigo cõ los delinquentes: como suele el escriuano q̄ haze por el reo, vn dir el processo dõde estan escritas sus culpas, para desta manera librarle del castigo. Hablando Dauid de la ley de Moyses, dize en vn Psalmo: Ley sempiterna dio Dios a su pueblo. Y haze de entender de sempiternidad no absoluta sino coeua a aq̄l pueblo: q̄ todo el tiempo q̄ el pueblo judayco durasse, duraria: y porq̄ en la escriptura esta señalado q̄ no duraria mas de hasta la venida d̄l Messias, como parece por Isaias y por otros profetas en diuersos lugares, ya q̄ vino el Messias aquella ley no obliga. Puedese tambien dezir, q̄ aquella ley fue sempiterna, de parte de la auctoridad, porq̄ no podia puro hõbre reuocarla, ni sola auctoridad humana, sino la de el Messias que fue Dios y hom-

3. Reg. 8.

Isaia. 33

Leui. 2.

Exod. 13

Exod. 13

Exod. 13

Exod. 13

Exod. 13

Exod. 13

Exod. 13

Exod. 8.

bñe, lo qual no tienen las leyes humanas que puro hombre las puede reuocar. Mando Dios en su ley que en todos los sacrificios se ofrecieſſen ſal: por la ſal ſe entieñe la prudencia, y de nota q̄ no ay cosa por buena que ſea, que de ſabor ſino va hecha con prudẽcia, y en eſto nos da Dios a entender q̄ todo lo q̄ en ſu ſeruicio hizieremos, vaya hecho no alocadamẽte ſino prudentemente. Mando que le ſacrificafſen diuerſos animales, y excepto aſno: por el qual ſe ſignifica la necedad: y los necios no ſõ buenos para ſacrificados a Dios, ni para cosa buena. Tãbiẽ vedado que le ofrecieſſen cauallo, leon, rapoſa, puereo, perro, miel, y gallina, porq̄ ni los ſoberuios, ni los traydores de dos roſtros ni los luxurioſos, ni los iracundos, ni los regalados, ni los liſõgeros, ſignificados por los animales dichos, ſon dignos de ſer preſentados ante ſu mageſtad. Mãdo que no le ofrecieſſen peces, porq̄ facandolos de la agua ſe mueren, y no podiã ſer lleuados viuos al templo, en el qual quiſo Dios que fueſſen muertos los animales q̄ le auian de ſacrificar, y no antes: porq̄ en todos los ſacrificios ſe ſignificaua, q̄ el hijo de Dios auia de ſer muerto para nueſtro remedio. De los animales de quatro pies mando que no ſe ofrecieſſen ſino ouejas bueyes, y lo q̄ es de ſu genero: y de las aues, tortola, paloma, y paxaro, por muchas razones: vna porque eſtos animales ſe mantienẽ de manjar limpio, lo que no haze el puerco y la ganilla, y ſignifican la pureza de la anima: que quiere Dios que le ofrezcamos. La ſegunda, porque de eſtos animales auia mas copia y no coſtauan mucho. La tercera porque los gentiles honrauan por Dios al cabrõ, en cuya figura ſe les aparecia el demonio, y por eſto dize la eſcriptura, que no ſe auian de ofrecer a Dios las abominaciones de los Egypcios. Sobre lo qual dize la gloſa: Bezorro ofrece a

Dios el que doma la ſõberuia ã ſu carne, cordero el que vence los apetitos de la ſensualidad, cabrito el que huye la laſciua, tortola el que guarda caſtidad, paloma el que tiene fecundidad y abundancia de buenas obras, y ſimplicidad en la alma. Quãdo Moyſes deſcendio del mõte reſplandeciale el roſtro, y ſaliãle del vn rayo en lo alto muy reſplandecientes, y parecian cuernos: en lo qual ſe nos da a entender que los que conuerſan con Dios, y ſe dan a oracion, quedan en el entendimiento iluminados y en la voluntad inflamados, para hazer lo que ſaben ſer agradable a Dios, con mas amor y deuocion, y con eſto ſalen eſforçados a pelear y defenderſe de ſus enemigos. Que eſtas dos cosas ſignifica la ſimilitud de cuernos, los quales ſiruen a los animales para defenderſe, y en los cuernos tienen mas fuerza que en otra parte de ſu cuerpo.

Capitulo Quarto,

De cosas acaescidas a los Hebreos en el deſierto haſta la muerte de Moyſes.



V A Dios entre teniẽdo a los Iſraelitas en el deſierto algunos años: que fueron por todos quarenta, como ſe ha dicho, y en todo eſte tiempo, no les ſalto la comida del manna, y aunque era tan ſabroſa, y poco coſtoſa, començaron a faſtiarſe della. Iuntauãſe vnos con otros y lamentauãſe trayẽdo a la memoria las comidas de Egipto, y en particular las ollas ã carne, los ajos y cebollas llorauã amargamẽte por carne. Oyo Dd Moyſes.

Deut. 8. Numb. 11

Moyfes sus llantos, y sabida la causa
 fueſſe a Dios pidiendole que le deſcar-
 gaſſe de aquel pueblo, que ya no los
 podia ſufrir. Dixole Dios que el los
 proueeria de carne, de modo que co-
 miereſſen haſta hartarſe. A Moyfes le pa-
 recio aq̄llo impoſſible, ſon dize ſeyſ-
 cientos mil hombres, para hartar a tā-
 tos que carne ſerá baſtante? Moſtró
 ſentimiento Dios de eſto que Moyfes
 dixo, reſpondiole que ſus manos eſta-
 uan abiertas y no encogidas para ha-
 zer coſa ſemejante. Mandole que ſe-
 ñalaffe ſetenta varones ancianos, pa-
 ra que fueſſen maefros de el pueblo,
 y como gouernadores: a los quales
 queria dar de el ſpiritu que a el auia
 dado, para que prophetizaſſen y ala-
 baſſen al ſeñor. Vuo ſiempre entre los
 Iſraelitas ſemejantes varones, aunque
 no ſiempre prophetizaron, mas ſucc-
 dieron a eſtos ſetenta en la dignidad: y
 ſon los que los Euangeliftas llamā an-
 cianos del pueblo, o Senadores: a los
 quales juntauan para determinar ca-
 ſos graues, como los juntaron los Pon-
 tifices Annas y Cayphas, quando tra-
 taron la muerte a Ieſu Chriſto, y por
 ellos ſe aprouo, eſtando como los de-
 mas peruertidos con embidia. Nom-
 bro Moyfes los ſetenta Senadores. Iū-
 taronſe a la puerta del tabernaculo, q̄
 era vn templo hecho de madera, que
 ſe encaxaua y deſencaxaua: el qual a-
 uia hecho Moyfes por mandado de
 Dios, y le lleuaua donde quiera q̄ yuā
 los reales, y quando hazian aſſiento ſe
 armaua. A la puerta del hablo Dios a
 los Senadores, y les dio del ſpiritu que
 auia dado a Moyfes, y ellos propheti-
 zauan. Auianſe quedado dos de los ſe-
 ñalados llamados Eldad, y Meldad, en
 los reales, y alli tambien recibieron el
 ſpiritu de propheta, y prophetizauā.
 Vinieron con la nueua a Moyfes, dixo
 le Iofue: Señor mandales que no pro-
 phetizen. Reſpondio: Porque zelas
 tanto mi honra? Fueſſe Dios ſeruido,

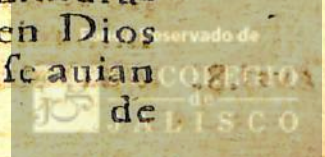
que todo el pueblo prophetizaſſe, y a
 todos dieſſe el ſeñor ſu ſpiritu, porque
 muchos dieſſen a conozer ſu grande-
 za, y de todos fueſſe ſeruido como lo
 merece. En muchas coſas moſtró Moy-
 fes la eſtima grāde que tenia de Dios,
 y fue vna eſta reſpueſta. Quiſo Dios
 cūplir ſu palabra, y dar carne que co-
 miereſſe el pueblo. Vino grande multi-
 tud de codornizes traydas por miniſte-
 rio de angeles junto adonde los Iſrae-
 litas eſtauan, las quales bolando dos
 cobdos ſobre la tierra, ſe dexauan a ſir-
 dellos. Duro eſta caçada dos dias, que-
 dando todos llenos dellas y hartos de
 carne. Aunque no bien les auia paſſa-
 do de los dientes, como lo noto Dauid
 en vn Pſalmo, quando vino la ira de
 Dios ſobre ellos, que fue ſegun ſan Iſi-
 doro referido en la gloſa, fuego repen-
 tino con q̄ perdieron las vidas los mas
 facinorofos y ſus cuerpos medio que-
 mados ſiendo ſepultados dieron nom-
 bre al lugar donde el caſo ſucedio, lla-
 mandole lugar de ſepulcros. Deſpues
 deſto, Maria hermana de Moyfes mur-
 muro del, fauoreciēdola Aaron ſu her-
 mano. La murmuracion ſe leuāto por
 reſpeto de la Ethiopifa muger de Moy-
 ſes. San Auguſtin dize que era eſta Se-
 phora Madianita, y que los Madiani-
 tas ſe llamaron antiguamente Ethio-
 pes. Iofepho dize que la miſma tierra
 ſe llama Ethiopia: y que ay dos, vna eſ-
 ta que confina con Paleſtina, y otra la
 cercana a Egipto. Nicolao de Lyra re-
 fiere el parecer de vn doctōr Hebreo
 que dize llamariſe Sephora Ethiopifa
 por contrario ſentido, ſiendo muy her-
 moſa. Y que ſan Hieronymo interpre-
 ta el nombre que ſea lo miſmo q̄ her-
 moſa. Dize mas Nicolao, que las dos
 cuñadas tuuierō diferencias entre ſi,
 como es ordinaria entrē mugeres y q̄
 fauorecio Moyfes a Sephora, y Aa-
 ron a Maria: y aſſi los dos murmura-
 ron del, diziendo, que tambien Dios
 les auia hablado a ellos, y no ſe auian

Math. 21
 Marc. 14.
 Luc. 20.

psal. 77.

Num. 12

D. Augu.
 li. 1. de mi-
 rabilibus
 ſacra ſcri-
 ptura. ca.
 28. to. 3.
 Iofeph. an-
 tiq. lib. 9.
 ca. 3.



de tener en menos que el. Por esta murmuracion castigo Dios a Maria, eargandola de lepra. No castigo con lo mismo a Aaron, porque no tuuo tanta culpa como la hermana, o como dize san Iuã Chysoftomo, porque era sumo Sacerdote, y señalado por Dios para tal officio, y los sacerdotes no deuen ser castigados publicamente a menos si los delictos no son atroces. Viendola Aaron leprosa, con mucha humildad rogo a Moyses los perdonasse, y rogasse a Dios por ella, lo qual hizo Moyses de buena gana, porque era el varon mas mansueto de quãtos auia en la tierra. Por su oracion fue sana: aũ que estuuõ siete dias apartada de los reales. Deste castigo hecho en Maria porque murmuro de su hermano, deuen tomar exemplo los subditos, a no murmurar ni poner lengua en sus superiores, sino quieren ser castigados con diuina mano. Mando Dios a Moyses que embiasse exploradores a la tierra de promission, para que diessen noticia al pueblo de su fertilidad. Fueron doze, y truxeron entre otras cosas vn racimo de uuas, tan grande que dos de ellos tuuieron bien que hazer en esto. Venia atrauessado en vna lança en los ombros delos dos. Y no es esto mucho de marauillar, pues affirma Strabon Cretense escriptor graue de las cosas del mundo, que en la prouincia Margiana ay parras, cuyo tronco no abarcan dos hombres assidos por las manos, y que lleuan racimos de dos cobdos de largo. Y lo mismo dize que se halla en la prouincia de Caramania. Y aunque Calephy y Iosue que erã de los exploradores, animauã al pueblo, para que entrasse a tomar la possessiõ de la tierra, facilitando el negocio, los de más le encarecian tanto, que no poco temor recibieron todos oyendoles dezir que auia gigantes, en cuya presencia eran como langostas. Fue grande el tumulto que leuantaron diziendo,

que les era mejor boluer a Egipto, q̄ morir a manos de aquella gente, y dexar captiuas a sus mugeres y hijos. Dezian, que señalassen vn capitan, y que se boluiesse con el a Egipto: y a Iosue y Caleph que porfiauau en dezir que no auia tanto peligro como pensauan quisieron apedrear. Lo qual visto por Dios, hablo a Moyses certificandole que ninguno de los que auia salido de Egipto, excepto Iosue y Caleph, entrarian en la tierra de promission, sino sus hijos: y que ellos quedarian muertos en aquel desierto, que se lo notificasse al pueblo. Oydo por los Hebreos, affigieronse, y lloraron: mas lo que Dios dixo se cumplio. El qual mando apedrear a vno de el pueblo porque en dia de fiesta trabajaua en cortar leña. Y hizo se este riguroso castigo en aquel, para atemorizar a otros, y q̄ guardassen en todo la ley. Y no fue menor el que vfo Dios con tres hombres llamados Chore, Dathan, y Abiroñ que murmuraron de Moyses, y procurauan hazer a otros de su vando para quitarle el cargo de caudillo y capitan que le auia dado Dios: y el sacerdocio a Aaron su hermano. Por lo qual estando en sus tiendas, cõ sus mugeres y hijos, a vista de todo el pueblo viuos se los trago la tierra: quedando libres por milagro los hijos de Core: y junto con esto baxo fuego del cielo, que abraço a docietos y cinquenta, que eran de su vando. Y porque se quexauan de Moyses otros, diziendo que el auia muerto a aquella gente, y quisieron poner en el las manos, el se fue al tabernaculo, y Dios embio fuego que abraço catorze mil y setecientas personas. No se enmendauan los Itraclitas, con estos castigos que Dios hazia en ellos, antes porque tornaron a murmurar de Moyses, porque los traya por el desierto necessitados de pan y agua, con el mannã, de que estauan ya enfadados, embio Dios vnã serpiente que

D. Chris.
in episto.
ad Colo.
c. I. ho. 3
204.

Num. 13.

Strab. li. 2.
ca. 15.

Num

Num

Num

Flos sanctorum segunda parte.

los mordian, y quedauan las heridas abrafandoles y morian. Ocurrieron a Moyfes: y el por mandado de Dios hizo vna serpiente de metal, y leuantola en vn palo, a la qual como mirauã los heridos de las serpientes, eran sanos. Esta serpiente de metal sin ponçoña puesta en el palo figuro a Iesu Christo puesto en vna cruz, a quiẽ mirãdo los heridos de las serpiẽtes de los pecados, pidiendole perdon dellos, sanan. La serpiente lleuaró los Hebreos consigo, y la guardaron hasta el tiempo del rey Ezechias, que la mando desazer y hundir: porque la dauã los Hebreos honores diuinos, y idolatrauan con ella, y assi la que dizen que esta de presente en Milã es otra hecha a la traça de aquella. Llegaron los exercitos a vna tierra llamada Cadẽs en el desierto de Sin, y alli murio Maria hermana de Moyfes y Aaron. Falto agua al pueblo, y murmuraron (como tenian de costumbre en no succediendoles las cosas a su gusto) de Moyfes y Aaron, porque los auian sacado de Egipto, a morir de sed en el desierto: ellos se fueron al tabernaculo, y pidieron a Dios remedisse esta necesidad, mandoles que lleuassen al pueblo jũto a vna piedra, y que a vista de todos la hiriesen, y saldria della agua que todos beuiesen. Hizolo assi Moyfes: dio vn golpe en la piedra y porque no salio luego agua, desconfio, y puso dubda en lo q̃ Dios le auia dicho, aunque dando el segundo golpe, salio agua en abundãcia. Por la culpa q̃ en esto tuuo Moyfes, le dio Dios por pena, q̃ no entrase en la tierra de promission, sino que solo la viesse. Tambien tuuo culpa Aaron, y lleuo la misma pena, de no entrar en la tierra de promission, antes mandandole Dios subir a vn mote llamado Hor en los confines de Edon, Moyfes le desnudo los vestidos sacerdotales, y vistio dellos a Eleazaro su hijo, y murio Aaron siendo de ciento

y veynte y tres años, en el primero dia del quinto mes, que a nuestra cuenta es Julio. Rigurosos parecian los castigos que Dios hazia en los Hebreos, y todo era necessario para quebrãtar su dureza y pertinacia: pues sin tener cõsideraciõ, a que eran sus culpas, luego seueramente castigadas, no auia en ellos enmienda: antes con nueuos pecados prouocauan a Dios para que de nueuo los castigasse. Y assi fue, que temiẽdo el rey de Madiã y Moab llamado Balac, q̃ le auian de quitar el reyno los Israelitas, llegãdo ya cerca de sus terminos y cõfines, primero quiso librase deste daño, llamando al propheta Balaam para que maldixesse al pueblo y visto que no era esto parte, aprobechose de vn mal consejo dado por el mismo Balaam. El propheta era malo, y el consejo fue malissimo. Entendio que si los Hebreos estauan en gracia de Dios, nadie bastaria a resistirle: y en su desgracia qualquiera los venceria, para ponerlos en mal con Dios a consejo al rey, y puso el por obra, de juntar de todo su reyno el mayor numero de dõzellas hermosas que pudiesse, entre las quales yuan algunas hijas de personas principales, a estas se les dio orden, como bien adereçadas y con instrumentos musicos haziẽdo danças y bayles, fuesen a presentarse delante de los exercitos de Israel, y que si fuesen de ellos cobdiciadas y se les ofreciesen de casar con ellas, consintiesen con ellos con que adorassen a Beelphegor vn idolo que los de Moab adorauan. De esta suerte vinieron a idolatrar muchos del pueblo. Y fue caso notable, que auiendo hecho su concierto, y casadose, como dize Iosepho Zambri principe de la tribu de Simeon, con vna de aquellas donzellas idolatras, llamada Cozbi, hija de Huri Capitan Madianita y entrando con ella publicamente en vna tienda de campo, para offender a Dios

Num. 25.
Ioseph. an.
riq. lib. 4.
c. 6.

Reservado de
COLEGIO
de
VU
ALISCO

vn nieto de Aaró hijo de Eleazaró llamado Phinees, con zelo grande que tuuo a la honra de Dios, y visto el mal exemplo que aquel daua, tomo vna láca y ofadamente entro donde los dos estauan, y con ella de vn golpe dio a los dos la muerte, y embio dos almas al infierno. Este hecho fue estimado de Dios en mucho, y fue parte para mitigar su ira, atento a que Moyfes hizo justicia de los que auian idolatrado, ahorcando a los principales contra el Sol, y es lo mismo que dezir: En buen dia claro, para que fuesen de todos vistos: y matando a los de menor nombre, que fuerón en numero de veynte y quatro mil personas: despues de esto tambien por mandado de Dios, embio Moyfes gente de guerra, y por su capitan a Phinees, cótra los de Madian, por el escandalo que auian hecho en el pueblo con sus donzellas, y venciolos poniendo a cuchillo a todos los varones, entre los quales señala la escriptura que fue muerto el mal propheta Balaam. Trayá captiuas las mugeres y niños, y Moyfes considerádo q auian sido causa de aquel daño mugeres, quiso que tambien ellas muriesen como sus maridos auian muerto, reseruando solamente las donzellas, de las quales quedaron con vida numero de treynta y dos mil: las demas mugeres murieron. Llego el año quadragesimo de la salida de Egipto, y el dia primero del mes vndecimo: con uoco Moyfes a los Hebreos a las riberas del Iordan, y dixoles lo contenido en el libro llamado deuteronomio, en que esta resumido lo que Dios hizo por su pueblo y los preceptos de su ley, y auendolo referido, diolo por escripto a los Leuitas para que pusiesen el volumen al lado de la arca, en testimonio de los transgressores. Exorto a todo el pueblo al seruicio de Dios, y despues de esto dio Moyfes su bendición a cada tribu, prophetizan-

doles diueras cosas para el tiempo venidero, y consolo al pueblo sobre su muerte, declarandoles que seria luego. Iosepho dize, que fue notable el sentimiento y llanto de todos los Hebreos assi grandes como pequeños, entre los quales era dificultoso de auer guar, quien tenia mas razon para lamentarse, porque si los varones sentían perder varón de quien por experiencia sabian, quan grande era su bondad, los niños sentían el no auer participado de ella, sino que antes que bien le conociesen, le perdian. Vieronle yr al monte Abarin, todos se comúnieron a seguirle, mas el con la mano hizo señal a los que estauan lexos se quedassen, y los q estauan cerca que eran los principales fueron algun tanto con el, hasta q estando ya cerca del monte despidio al senado, y quedandose Moyfes y Iosue y Eleazaró solos llegaron al lugar que Dios tenia determinado, y abraçando se todos tres con grandes efectos y señales de amor y de afición, viédose apartar, y no se pudiendo desasir vnos de otros, dize Iosepho, q vió derepente vna nuue, q arrebató a Moyfes, y le lleuó a vn valle donde nunca mas fue visto. Es cierto, dize, que murio por auerlo el antes dicho, no sin grande acuerdo, porque el pueblo no pensasse q por su virtud grande Dios le auia lleuado consigo, y quisiessen darle honores diuinos. Lo dicho es de Iosepho: lo q dize la escriptura sagrada al fin del Deuteronomio es, q auiendo recitado lo cōtenido en este libro a los Hebreos mandole Dios que subiesse al monte Nebo, que era vna parte eminente del monte Abarin, como dize Lyra, y es en tierra de Moab, y esta en contrario de Hierico, y desde allí vido la tierra de promission, mostrandose la Dios, y diziendo ser la que auia prometido con juramento, a Abraham, Isaac, y Iacob, para sus descendientes. Y su cuerpo fue sepultado

Iosepho
anti. l. 2.
ca. 8.
fine.

Núm. 31

do por ministerio de Angeles, en un valle, en la misma tierra de Moab; contrario a Phogor, sin q̄ hombre alguno fuesse cierto de su sepultura. Y como dize en su Canonica el Apostol Iudas Thadeo, el demonio procuro mucho descubrir el cuerpo de Moyfes, para q̄ los Judios idolatrasen adorandole, mas defendioselo siempre el Archangel san Miguel: y por esta ocasion afirma san Juan Chrystostomo q̄ nunca fue descubierto. Era Moyfes quando murio de ciento y veynte años: y seña la la escriptura, que tenia la vista muy clara, sus diētes sin que le faltasse alguno, muy firmes. Concluye el Deuteronomio, diciendo, q̄ no se leuāto en Israel otro propheta semejāte a Moyfes, que trataua con Dios rostro a rostro, y hizo portentos y marauillas: en vtilidad y prouecho de su pueblo cōtra los Egypcios. Escriuio Moyfes, como dize el de si mismo en diuersas partes, vn volumen diuido en cinco libros, llamado por los Hebreos Thora, q̄ significa ley, y por los Griegos Pentateuco, que es lo mismo que volumen de cinco libros, Genesis, Exodo, Leuitico, Numeros, y Deuteronomio. Cōtēnense en ellos historia desde el principio del mūdo, hasta el año de dos mil y quatrocientos y nouenta y tres: y antes del aduenimiento en carne del hijo de Dios, de mil y quatrocientos y cinquenta y nueue, y fue este año en el q̄ murio Moyfes. Y porque en el fin del vltimo de estos se pone la muerte de el mismo Moyfes, ay quien diga, que fue añadido por Iosue. Iosepho dize, que tambien lo escriuio Moyfes para quitar ocasion a los Hebreos, como se ha dicho, de que no le tuuiesse por Dios, por sus heroycas virtudes, y así dixo que moriria, aunque su cuerpo no fue hallado, despues de su muerte. Tambien traduxo segun dize Origenes el libro de Iob, de lengua de Syria en Hebreo, al tiempo que trataua de sacar a

los Iraentas de Egipto, viēdo los trabajos que alli padecian, para que se consolassen, cōsiderando los que Iob padecio: y tuuiesse paciencia. Hazese mencion de Moyfes en la diuina escriptura, tantas vezes, que seria cosa pesada de referir las todas. Solo dire q̄ tres Euāgelistas, san Matheo, san Marcos y san Lucas dizen, que quando Christo se transfiguró en el monte Thabor, estando presentes tres de sus discipulos los mas priuados, Pedro, Diego y Iuan. Aparecieron a sus lados Moyfes y Elias, los quales familiarmente tratauan cō el, del exceso que auia de padecer en Ierusalem, esto es, de sus trabajos y muerte. Y no fue pequeña honra la que dio Christo a Moyfes, en hechar mano del entre todos los Patriarcas y Prophetas de la ley antigua, para que fuesse testigo de su gloria. San Lucas en el libro de los hechos Apostolicos, refiere vna larga platica que hizo san Estuan a los principes y cabeças del pueblo Hebreo: y entre otras cosas dixo de Moyfes, que fue enseñado en toda sabiduria de los Egypcios. San Pablo escriuiēdo a los de Corinto dize, que salia tan grande resplandor del rostro de Moyfes, quando baxo del monte de hablar con Dios, que los Hebreos no podiā mirarle sin daño de su vista, porque quedauā deslumbrados y ciegos. Lee la yglesia catolica de Moyfes en las lecciones de los maytines de el domingo quarto de Quaresma. Iuan Driedon dize, que el primer escriptor no solo entre fieles, sino tambien entre Ethnicos, fue Moy Cadmo, y a Homero, ya Hesiodo que fueró los primeros escritores Griegos. Por el Deuteronomio consta auer sido la muerte de Moyfes en el dia primero de el mes vndecimo. Y en el calendario Hebreo traduzido por Genebrardo se pone su muerte en siete de Febrero. Los Griegos tambien la

Chri.
cap. 1.
re. ho-
5. so.

24.
id. 31.

4.

ph.
li. 4.
3.

en. in
1. l.

Matt. 17.
Marci. 9.
Luca. 9.

Actos 7.

2. Cor. 3.

Deute. 34.

ponen en ſu Calendario, en quatro de Septiembre. Y lo miſmo tiene el martyrologio Romano, y el de Vſuardo, y otros: fue en el año como ſe ha dicho dela creacion de dos mil y quatrocientos y nouenta.

Capitulo Quinto,

en que ſe trata de la manſuetud, y ſe ponen exemplos de perſonas manſuetas.



Labado es grandemente Moyſes en la eſcriptura diuina, de máſueto como parece en el Eccleſiaſtico, don de ſe dize hablã

do del, en fe y en lenidad le hizo Dios ſeñalado y ſancto, y ſe ha viſto en ſu vida. Y alabada grandemente fue ſiempre la virtud de manſedumbre en los ſanctos, los quales ſuffrian con grande blandura las ſin razones que les hazian. Coſa es que quita la opinion aun de los que ſon tenidos por buenos en el mudo, el poco ſuffrimiento y la grã de accidia, con que lleuan los agrauios que les hazen proximos. Dexemos la gente raſgada del mundo, aquellos q̄ ſe pican de valientes, y otros que tienen la condicion vidriofa: no auiendo en el mundo vidrio buſado que aſi quiebre. Dexemos tambien otra gente, que tiene mala lengua, y ſin ocaſiõ labran de aguja a quantos ſe les ponẽ delante, Hablemos de aquellos que ſõ tenidos de todos en general por buenos y virtuoſos, en eſtos ay manſedumbre? No ay tocarlos. Grandemete quita la eſtimacion y opinion de bondad en el mundo, que aya tan poco ſuffrimiento: y da a entender que la virtud eſta en ſu vejez pues aun aquellos que

verdaderamente ſon virtuoſos, dan muestra que eſta ya la virtud en lo deſhechado, ſi en ella ay que deſechar: cõ ſer a la que mas combida el ſeñor diſiendo: Aprended de mi que ſoy manſo y humilde de coraçon, poned los ojos en mi como en dechado, y aprended manſedumbre. Los verdaderos ſieruos de Dios, uſando de eſte exemplo y auifo en otro tiempo, eran de vn coraçon manſuetiſſimo para con todos, no ſolo de palabra ſino de obra. No vna vez ni dos ſino toda la vida. Teſtigo es Moyſes, teſtigo es ſan Eſteuã, teſtigo es ſan Pablo, y teſtigos ſon todos los que rogauan por ſus enemigos. Deſuelauaſe el mundo en inuentar males que hazerles, y ellos los recogian con el eſcudo de la paciencia, en la honra, en la vida, en las perſonas. Tomemos el conſejo de el Spiritu ſanto que nos dize en el Eccleſiaſtico: No ſeas como el leon indomito, en oprimir y hazer mal a tus domesticos y ſugetos. Ay hombres que de yra dexan de ſer hombres y parecen beſtias, a eſto dizen ellos que ſon ocaſion los criados, por ſer maliſſimos; y poſſible es que lo ſean, mas a las vezes haze parecer que lo ſon las condiciones peruerſas de los ſeñores. San Pablo aconseja eſcriuiendo a los de Galacia de eſta manera: Hermanos dize, ſi alguno cayere en delicto y culpa, vosotros que ſoyſ ſpirituales corregidle con lenidad y manſedumbre: porque quien otra coſa hiziere podria ſer caer en tentacion, encendiẽdoſe en yra de tal manera, que deſbarate y ſe deſcomponga como deſbarato el otro y ſe deſcompuſo. Y ſuccede algunas vezes que ſe reprehende vn deſcuydo pequeño: y el q̄ le reprehede comete mayor culpa con hechar maldiciones y dezir baldones: el q̄ en eſto ſe deſconcerto ya que no fue para reſrenar ſu colera, porque ha de durar tanto el quejarſe, el propoſito de vengarle, la ojeriza, el buſcar

Macl,

Eccle.

Gala.

Flos sanctorum segunda parte.

4. modos y encubiertas como satisfacerse? San Pablo dize no se ponga el sol dexando os ayrados bastale al dia su malicia, baste lo que en la hora del enojo se offendio a Dios sin que palle adelante la offensa. El premio que Christo señala a la mansedumbre, es possession de la tierra. Los mansos viuen, los accidos viuiendo mueren. Los mansos de cosa alguna no reciben pena, los desgustados de qualquier cosa aunque sea de poco momento, estan atufados y amargos. Con la mansedumbre viene el hombre a vencer, y a dexar que hagan lo que quisieren del. En los Proverbios dize Salomon, la respuesta blanda apazigua la ira, y la palabra aspera leuanta furor. Añade adelante: El varon iracundo prouoca rixas y contiendas, y el mansueto las compone. La condicion natural del hombre, es generosa, y no quiere ser violentada: con maña y destreza se lleva donde quiera. Con vn hilo de araña llevaremos a vn hombre por bien, y con maromas no le arracaremos por mal.

5. San Bernardo declara que los mansuetos poseeran la tierra, esto es, seran señores de si mismos. Quien se sabe refrenar en los impetus colericos que suelen ser impetuosissimos, darle ha Dios por premio que sea señor de si, que se pueda doblar y hazer fuerza: y si esto es grande premio digalo la Philosophia del mundo y la Christiana, que dize vencete a ti mismo. Los Es toycos en vencerse pusieron su perfeccion, de tal manera, que no quedasse pasion a vida. Los peripateticos no pudieron tanto como esto, porque no facil se alcança, sino sugesion a la razon. Nuestro maestro Christo dize: El que quisiere seguirme y ser mi discipulo, nieguese a si mismo. Refiere Marco Marulo algunos exemplos de personas mansuetas, de los quales fue vno Abel, y que fuesse mansueto prucua se porque miro Dios a el y a sus do-

nes y offrendas: y suele como dize David, mirar a los humildes y mansuetos. Iacob por ser másueto aplaco la ira de Esau su hermano. A quien viniendo de Mesopotamia, y estando en Galaad, viendole de lexos siete vezes se humillo delante del, y llamandole señor le ofrecio dones. Y con esto aunque venia enojado y colerico, le aplaco y abraçandole tiernamente, lloro con el. Ioseph tambien se mostro mansueto con sus hermanos, auiendo sido por ellos puesto a morir en vna cisterna sin agua y despues vendido a Ismaelitas: de lo qual sin tomar vengança les hizo mucho bien en Egypto. Dauid con Saul se mostro diuerlas vezes mansuetto, no vengandose del aunque pudiera, sino perdonando los agrauios que le hazia: de donde vino a ser su successor en el reyno. La mansuetud de el hijo de Dios Iesu Christo nuestro señor excede a todas las de los sanctos: a nadie que vaya a el deshecha o despide sin mercedes y beneficios. Enseña a los pueblos, regala a los niños, recibe en su escuela pobres, visita enfermos y sanalos. No niega beso de paz al prodiçtor y apostata Iudas. No toma vengança de los que van a prenderle, teniendolos rendidos a sus pies. Ruega por los que le crucifican. Como cordero va de su gana a la muerte y sacrificio. Es maldecido y calla, es injuriado y sufrirlo. Por lo qual dandosenos por exemplo de mansuetud da voces diziendo: Deprended de mi que soy mansueto y de coraçon humilde, y hallareys descanso para vuestras almas: descanso en la tierra, y descanso en el cielo, pues dize Dauid: Los mansuetos heredaran la tierra, y deleytaránse han en grande paz. Los Apostoles y discipulos de Christo en el predicar el Euangelio por todo el mundo mostraron grande mansuetud, prèdiánlos, açotauanos, y maltratauálos, y ellos ya de la presencia de los jueces muy alegres por auer pade-

Gene. 4.
Psal. 137.
Gene. 36
Gene. 45.
I. Reg. 24.
Math. II.
Psal. 36.

cido persecuciones por el nombre de Christo. Exemplos particulares de los que pone Marulo, es vno de Marino monge solitario, el qual siruiédose de vn jumento quando yua a los pueblos comarcanos de su hermita, vna vez encontrádo con el vn osso se le mato, el monge echo mano del osso y detuole diziédo, pues me le mataste tu ser tiras de lo que el me seruia, y con esto subio en el y fue a su celda. Y despues le tuuo en otros ministerios de que el jumento seruia, mostrandose mansueto con el osso el monge, no enojando se con el y procurando vengarse, sino solo recuperar el daño que por el le vino. A Balsiano obispo Laudése, vino a fauorecerse vna cierva perseguida de perros, y el la defendio. Y porque vno de los caçadores quiso có la mano quitarla de poder del obispo, fue repentinamente atormentado del demonio, mas el santo perlado q se mostro mansueto con la fiera, no perdio su mansuetud có aquel atreuido, antes rogo por el a Dios, y fue libre del demonio. Semejante caso succedio a san Gil abbad que fauorecio a otra cierva acosada de perros, y siendo herido por vn caçador que venia en su seguimiento, de vna saeta q tiro desatinadamente, con las entrañas mansuetas q recibio a la cierva perdono la offensa recibida. A san Remigio Arçobispo de Remes venian estando comiendo paxaros, y de su mano recibian cebo y comida. San Blas obispo de Sebaste y martyr, estádo escondido por euitar vna persecucion q andaua contra los Christianos, de animales siluestres era mantenido, los quales como a seguro puerto yuan a el a fauorecerse. Iodoco hijo del rey de Bretaña auiendo menospreciado el paternal reyno, por seruir a Christo, con su mano daua comida a palomas y peces, y ellos lo recibian. De Salamanca escriue san Theodoretto que hizo vna celdilla junto al rio Euphra-

tes, dela qual salia tres vezés en el año, y se proueya de alguna comida y beuida, tornando a encerrarse sin salir mas de alli ni hablar con alguno. Tuuo noticia de su vida vn obispo que residia cerca, y quiso verle. Rompio la pared y vidole: no le hablo Salamano sino mostraua alegre su rostro. Ordenole sacerdote, poniendo sobre el sus manos y haziendo las ceremonias que se vsauan en aquel tiempo. Decla role la gracia que recebia, y torno a cerrar la pared, sin que el mostrasse que le plazia o pesaua. Vinieron algunos hóbres dela otra parte del rio vna noche, y desleando tenerle cófigo, derribaron la casilla y lleuaronsele a su termino, haziendole otra semejante en q le encerraron, sin que el mostrasse pena o plazer. Los vezinos de dóde primero estaua sabido el caso, vinieron otra noche por el, y lleuaronsele consigo: y a todo esto el no hablo, ni mostro pena sino grande mansuetud y suffrimiento. Iuan abbad visitando a vn Anachoreta llamado Epifio y preguntandole, que tanto auia aprouechado en quarenta años de soledad, respondió: nunca el sol me vido comer antes q se pudiesse. Iuan réplico, ni a mi ayrado: no tenia por menor merito el refrenar la yra, q el apetito de comer. San Grego rio cuenta vn exéplio de mansuetud de cierto monge llamado Libertino, el qual por ser viejo andaua en vn jumento. Passó el exercito de los Godos cerca de su habitació, y vn soldado visto el jumento quitosele, y quiso lleuarsele. El monge le dio vn açote diziendo, toma hermano con q le hagas andar, que es lerdo, y sin el no te sera de prouecho. Tomo el Godo el açote y no pudo mouerse de vn lugar, y assi se le dexo. Sirencio Surio, dize, q en Antiochia de Syria, vn sacerdote llamado Saprício tuuo differéncia có vn grande amigo suyo seglar llamado Nizephoro, y traxeronle

Grego
dial. c

San
ro. 9

brut
ronle

Flosanctorum segunda parte.

ronse mal: aunque el Nizephoro passa da la yra, fue al Saprício y pidiole perdon. Y aunque se le derribo a sus pies, no pudo acabar con el le perdonasse. Leuantose persecucion cõtra los christianos por Valeriano y Gallo Emperadores de Roma, fue vn prefecto a Antiochia, y prendio al sacerdote Saprício, y diole grandes tormentos, por que sacrificasse a los idolos, y en todo quedo victorioso. Mandole degollar, y en el camino Nizephoro se le puso delante, y rogauale cõ lagrimas le perdonasse, arrojauale de si y no queria oyrle. Llego a la plaça y alli Nizephoro cargo mas la mano, diziendo: Martyr de Iesu Christo, por el señor por quien das la vida te ruego me perdones. Estuuo pertinaz como antes, dixole el verdugo que baxasse la cabeça para cortarsela. El dixo: Porque me la cortan? El verdugo respondió: Porque no sacrificas a los dioses. Dixo Saprício: Pues no me maten que yo sacrificare: Nizephoro oyendo esto con lagrimas y voz alta le dixo: O hermano por vn solo Dios no hagas tal, mira lo que pierdes, mira por vn momento de pena no dexes de gozar de Dios para siempre, el qual te dara sino le niegas, el premio por los tormentos que pades por su amor: y visto que no aprovechaua dixo en voz alta que era christiano, y que no sacrificaria a los dioses, que le mataassen por aquel. Los ministros fueron con esto al prefecto, y mando que dexassen libre al Saprício y degollassen al Nizephoro. Hizose asy y permitio Dios que este por mansuetudo ganasse corona de martyr, y aquel porque no perdono, sino que se mostro duro y sin mansuetud la perdiesse y se condenase, muriendo como murio idolatra. Plutarco escriue de Pericles, que vn malenolo y deslenguado, le dixo en la plaça grãdes injurias. Diole prissa Pericles a lo que yua y boluio a su casa, sin hazer caso de lo

que aquel le dezia: y como no cessasse sino q̄ fuesse tras el hasta llegar a ella diziendole affrentas, siendo ya noche llamo Pericles a vn su criado, y mandole que encendiesse vna hacha, y alũbrasse a aquel hombre hasta dexarle en su casa. Valerio Maximo escriue de Archias Tarentino, que recibiendo vn grande enojo de vn su criado le dixo, castigarate sino estuiera ayrado. Qui so mas dexar de satisfazer su enojo q̄ excediendo en el castigo perder su mansuetud. Fulgoso escriue de vn cauallero Florentin llamado Iuã Gualberto, que viendo a vn hombre el qual poco antes auia muerto a vn su hermano, puso mano a su espada y corrio a el para matarle: vidose el reo en peligro de muerte, no tuuo otro remedio sino de rribarse a sus pies y rogarle, que por reuerencia de Iesu Christo crucificado, no le mataste. El Gualberto mitigando su yra, cõ grãde modestia le perdonno. Y auiendo desembaynado la espada para matarle, quiso dexarla por memoria deste hecho en el primer tẽplo. Entro en el, y llegando a vn altar donde estaua vn Crucifixo para poner en el la espada (o cosa marauillosa) el Crucifixo a vista de mucha gente que presente estaua, baxo la cabeça como agradeciendole lo que auia hecho. Esto hizo tanta impresion en el Gualberto, que dexando grandes riquezas q̄ tenia, y el mudo, dioprincipio avna nueva religiõ que se intitulo de Valle Vnbroso. El crucifixo en que sucedio esta marauilla, fue tenido en grande reuerencia en la yglesia de san Miniato nolexos de Florencia. El mismo Fulgoso escriue del Papa Sixto segundo, que fue acusado delante el Emperador Valentiniano el menor, por Basso Patricio, de culpas que en el no auia, y asy se compurgo dellas facilmente. Enojo se el emperador con Basso, y desterrole. El Papa intercedio por el, y hizo todo lo que pudo para que no fuesse al

Valer. lib. 4. ca. 1. et Cicero. Tusc. q. li. 4.

Fulgo. lib. 4. ca. 1.

Fulg. li. 5. c. 1.

al destierro, aunque no fue posible, antes en el murio. Y siendo traydo su cuerpo a Roma el Pontifice no solo por honrarle se halló presente a su entierro, sino con sus propias manos le puso en la sepultura. Tambien escriue Fulgoso de don Alfonso rey de Castilla el onzeno, que teniendo cerco sobre Algezira, y pretendiendo ganarla a los moros, vno de los cercados salio al real coninteto de matar al rey. Fue descubierto y traydo a su presencia: pensaron todos que le hiziera padecer graues tormentos: y no hizo esto don Alfonso, sino dandole vn rico vestido y cántidad de dinero le embio a su rey, a quien este autor llama Belmarin: el qual sabido el caso, aunque barbaro, despues de auer reprehendido al moro asperamente de palabra, mandole matar diziendo, que merecia bien la muerte pues quiso darla a rey tan magnanimoy mansueto.

Capitulo Sexto

De la quarta edad del mundo que començó en tiempo de Moyses.



VNiño del todo: auemos cumplido con la vida de Moyses; pues començando la quarta edad del mundo en el tiempo que Dios dio la ley, que fue el primero año despues de la salida de Egipto, para proseguir el ordé que lleuo de dar vna breue relacion de las cosas demas nombradas en el mundo, las que tocauan a esta quarta edad tienen aqui asimismo y es este su lugar. Y así digo lo primero, que se dan a esta edad quatro

cientos y ochenta años: porque tantos passaron desde el tiempo que se ha dicho, de quando Dios dio la ley, hasta que se començó a fabricar el templo de Salomon, que fue el año quarto de su reynado, los quales se colligen de la escriptura sagrada en esta manera. Desde que recibió Moyses la ley hasta que murio, passaron quarenta años: De la muerte de Moyses a la de Josue diez y siete. De la muerte de Josue a la de Othoniel, o hasta el fin de su gouerno, lo qual se ha de entender en los demas juezes de Israel que a este siguieron, quarenta años. De la muerte de Othoniel a la de Arod ochenta años. Deste Arod se dize en el libro de los Iuezes que teniendo el rey Eglon de Moab sugetos a los Hebreos fue a llevarle ciertos dones en nóbre de todo el pueblo, y estando en su preséncia dixole que le queria hablar en secreto mandole el rey salir de alli a los que estauan con el, y quedando solos Arod sacó vna daga que lleuaua secreta, y hirio con ella al rey, que por ser muy grueso de carnes, ni se defendio, ni pudo llamar quien le defendiesse, sino que de improuisslo murio; y tuuo lugar Arod de yrse, por vna puerta oculta y boluer libre a su gente. Dize se mas de Arod, que peleaua tambien con la mano siniestra como con la diestra. En tiempo de Arod fue vn valiente hombre llamado Samgar, de quien dize la escriptura, que con vna rexa, o arado, mato seyscientos Philisteos, que es lo mismo q Palestina. De la muerte de Arod a la de Debora quarenta años. De la muerte de Debora a la de Gedeon quarenta años. De la muerte de Gedeon a la de Abimelec tres años. De la muerte de Abimelec a la de Tola, veynete y tres años. De la muerte de Tola a la de Iair veynete y dos años. De Iair señala la escriptura, que tuuo treynta hijos que andauan a cauallo, y eran principes de treynta

den

De 7
ses De
t.
De 0
niel In
cum. 3
De A
Indi. 2
de Ne
ra. Iud
6.
D. Ge
Indi. 8
de Ab
Indi. 8
De To
judi. 1
De L.
Indi. 1
De L.
Luar.
De
sa. Jud
De
Lud.
De Sa
Luar.
De H
1. Re
De J
4. Re
de L
2. Re
De re
3. Reg
des.

des. De la muerte de Iair a la de Iepte, feys años: de la muerte de Iepte a la de Abefan siete años. Este Abefan tuuo treynta hijos y treynta hijas: de su muerte a la de Ahilon diez años, deste no hazen mencion los setenta interpretes: de su muerte a la de Abdon ocho años. Abdon tuuo quarenta hijos, y treynta nietos a cauallo: de su muerte a la de Sanson veynete años: de la muerte de Sanson a la de Heli quarenta años: de la muerte de Heli a la de Saul, contando el gouerno de Samuel juntamente, quarenta años: de la muerte de Saul a la de Dauid quarenta años: de la muerte de Dauid hasta que el templo se començo a edificar, quatro años. Los quales sumados hazen el numero de quatrocientos y ochenta. Y así la escriptura en el tercero de los reyes señala este mismo numero, desde que salieron los Hebreos de Egypto, hasta que se començo la obra del templo. En esta quarta edad fue Balaam q̄ prophetizo el nacimiento de Iesu Christo, Messias y Redemptor de los hombres, de los descendientes de Iacob Patriarca: y dio por señal que pareceria vna estuella y seria vista de los Orientales ala fazon que esto sucediesse, por donde los Magos quando vieron la estrella q̄ esperauā, por esta propheta, fuero a adorar al Saluador hasta Bethlhem, como escriue el Euangelista san Matheo. Y aunque tuuo Balaam don de propheta, fue malissimo hombre. San Ambrosio y sancto Thomas le llaman Mago, y hechizero, que tenia tratos con demonio, como se collige del Apocalypsi, y es parecer de muchos sanctos. Embiolo a llamar Balac rey de Moab y Madian, como se ha tocado, para que maldixesse al pueblo Hebreo, y por medio de su maldicion de que confiaua mucho, le inhabilitasse para poderle quitar su reyno, de que se temia verse desposseydo. Fue Balaam, y en el camino vna asnilla en

que yua le hablo, y aduertio que vn angel estaua alli delante, con vna espada desnuda: que daua muestra de estoruarles el passo. Con todo esso el fue, y ya q̄ no maldixo al pueblo, dice Aymon, q̄ a consejo al rey que jūtasse muchas donzellas de su reyno. y bien cōpuestas las embiasse en coros dançando a los reales de los Hebreos, q̄ llegauan cerca de su tierra: con presupuesto que si pareciesen biē a algunos dellos y las quisiesse por mugeres, fuesse de baxo de concierto, q̄ auian de adorar a los dioses q̄ ellos adorauan: dio este consejo el mal hombre, con intento q̄ si los Hebreos idolatrauā, Dios se enojaria cō ellos y no les fauoreceria, por donde venidos a las manos cō los Madianitas y su rey Balac seriā vencidos. Y en quanto a hazer idolatrar al pueblo biē basto el consejo, mas porq̄ Pharon, con zelo de dios mato de vn golpe de lança, a vn Hebreo que estaua offendiendo a dios con vna de aquellas Madianitas. Agrado este hecho tanto a dios, que perdono al pueblo, y le incito para que destruyessen a los Madianitas, como lo hizieron: matado entre otros al iniquo Balaam. En esta edad fuero Iosue, Barac, Iepte, Gedeon, y Sanson, capitanes valerosos del pueblo Israelitico, cuyas vidas se veran en particular: como tambien se vera la de Ruth Moabitide en la de Booz que fue por este tiempo. En el qual tambien succedio vn caso notable, por donde la tribu de Benjamin fue casi destruyda, q̄ solamente quedaron en ella seyscientos varones, y todos los demas con las mugeres fueron muertos por las otras tribus. La ocasion fue que hospedandose vna noche en la ciudad de Gabaa, que era de la tribu de Benjamin: vn Leuita, con su muger: los vezinos de ella llegaron de tropel a vna casa donde estauan aposentados, y a la traça q̄ los Sodomitas quisierō vsar mal de

Haymo.
in cap. 2.
Apocal.

Judic. 19

los angeles. que estauan en trage y figura humana, en casa de Lot, ofreciendoles el sus hijas, porque no cometiesen el pecado nefando, assi aqui porq el Leuita fuesse libre, ofrecioteles su muger a la qual trataron de tal suerte en aquella noche, que venida la mañana espiró. Tomó su cuerpo el Leuita y hizole doze partes distribuyendole por toda la tierra de Israel con la relación de lo sucedido. Fue tan grande la ira y enojo delas tribus cótra la de Bé-jamin por el caso tan feo que auian hecho, que puestos cótra ellos en armas pidiendoles los delinquētes de Gabaa para castigarlos, y no queriendo darlos, sino que se pusieró a los defender, los mataron a todos: sino a seyscientos hombres, có q despues se reparo la tribu, tomādo estos mugeres de las otras tribus, porque de su casta y linage ninguna auia quedado. La muerte de la muger del Leuita fue permitida de Dios, porque se auia ydo de su marido siendo desamorada, como dize Iosepho. Auñ Philó añade q le auia cometido adulterio, y ydose a casa de su padre, y despues de quatro meses hechas pazes boluia a su casa, y succedio esta desgracia. De q pueden sacar documēto las mugeres casadas de ser obedientes a sus maridos, porque no siendolo, quando ellos dissimularē. Dios no dissimulara sino q las castigara. De histo-rias humanas tocātes a esta edad, es vna, dlas Amazonas. Delas quales escribe Iustino, que viuieró en la Scitia cerca del rio Tanays, adonde auiedo perdido a sus maridos en vna batalla, formaron republica, y viuia sin varones, sino algunos dias q los admitian por causa de generacion. Dize mas que fue su comienço cien años antes de la guerra de Troya, en la qual se hallo Péthefilea su reyna, con exercito formado dellas, y hizieron cosas famosas en fauor de los Troyanos, hasta q fue la reyna muerta a manos de Achilles co-

*Ioseph. an-
tiq. lib. 5:
ca. 11.
Philo. in
ant. b. 61.*

Iust. ii. 2.

mo dize Dictis Cretése, o de Pýrro como quiere Dares Phuygio. Tambié fue la guerra Troyana en esta edad: y de ella afirman Vincencio Veluacense, y san Antonio de Florencia, que Paris llamado tambien Alexandre hijo de Priamo rey de Troya robo a Elena muger del rey Menalao de Lacedemonia Por lo qual se juntaron quarenta y siete reyes y capitanes Griegos, y con mil y docientos nauios, segun Tucydides, passaró de Athenas a Troya, y embiando a Diomedes ya Vlixes para q hablasesen al Priamo, y satisficiese aql agrauio, y no saliendo a partido honesto, porque los Troyanos dezian que auia sido aquel robo castigo y recompensa, de que en otra guerra entre Griegos y Troyanos auia lleuado Thelamon a Herfiona hermana del rey Priamo a Grecia, sin que desto vudiesen hecho satisfaciō: y assi la guerra se començo y duro diez años. Dieronse en este tiempo veynte y quatro batallas campales, en q murieron sin la gente común q fue casi sin numero, personas principales de parte delos Griegos: Protefilao, Patroclo, Minos, Palamedes, Ayaces y Achilles. De parte de los Troyanos murieró, Hector, en la nouena batalla despues de auer hecho cosas famosas en armas. Murio también Troylo, y Paris con Péthefilca reyna delas Amazonas. Despues delo qual Anthenor, Polidamas y Eneas Troyanos, hablaró con el rey Priamo, para q se concertasse y hiziese paz có los Griegos, y visto q no queria venir en ello, dió la ciudad a los contrarios, qdādo estos tres libres có algunos Troyanos q les siguieron. Eneas vino a Italia, y fue rey dlos pueblos llamados latinos, donde murio ahogado en el rio Numico, como dize Vergilio. Cōcluye Vincencio, diziendo q se edifico Troya en tiempo de Arod juez de Israel, y que permanecio ciēto y ochenta y cinco años. Clemēte Alexandrino escribe de Elena la causadora de

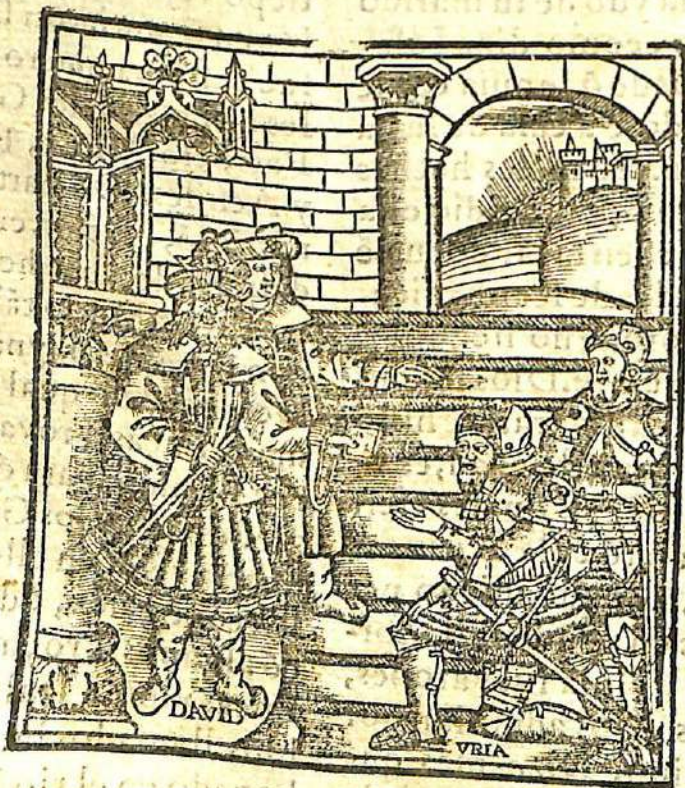
*Diētis
4.
Dares
bello Tr
yano.
Vincen
in spec
hist. li.
c. 62.
D. An
1. p. tit.
c. 5. 8.*

*Ver.
10. E.
clemē
stro.
de*

de las guerras de Troya, que venida a poder de Menalao su marido, quiso matarla, mas por verla tan hermosa la perdono, y hizo vida con ella: y en su muerte no teniendose por segura en Lacedemonia huyo a Rhodas, donde dize Pausanias que Polixona muger de Tlepolemo, teniendo zelos della mando a sus criadas la ahogassen, y así murió la causadora de tantos males. En esta edad fue Theseo, de quien escriue Plutarco que fue hijo del Rey Egeo. Diose como otro Hercules a quitar tyranos del mundo. Mato a Corineta, que con vna porra defendia cierto passo, en daño de las vidas de los que pretendia passarle. Y el truxo despues aquella arma como Hercules la de Morco. Despues desto ligo a dos arboles vn tyrano llamado Sinis, inclinán-

dolos y dexandolos boluer a la par a su natural despedaçadole como el despedaçaua a otros. A Scyron despeño de las Rocas Scyronias de las quales el despeñaua a otros por sola su voluntad y gana. A Procastes mato en la cama dode el auia muerto a muchos que hospedaua en su casa, porque si eran mas largos que la cama cortaua lo que les sobraua de los pies, y si eran menores estiraualos hasta que viniessen a ygualar. Grandes cosas se cuentan del. Fue rey de Athenas, y al cabo murió desterrado della en la ysla de Scyros, matandole Lycomedes Rey della, sobre seguro. A quien mato despues Simon capitan Atheniense, y traslado los huesos de Theseo a Athenas, donde se le hizo templo, y fue adorado por Dios.

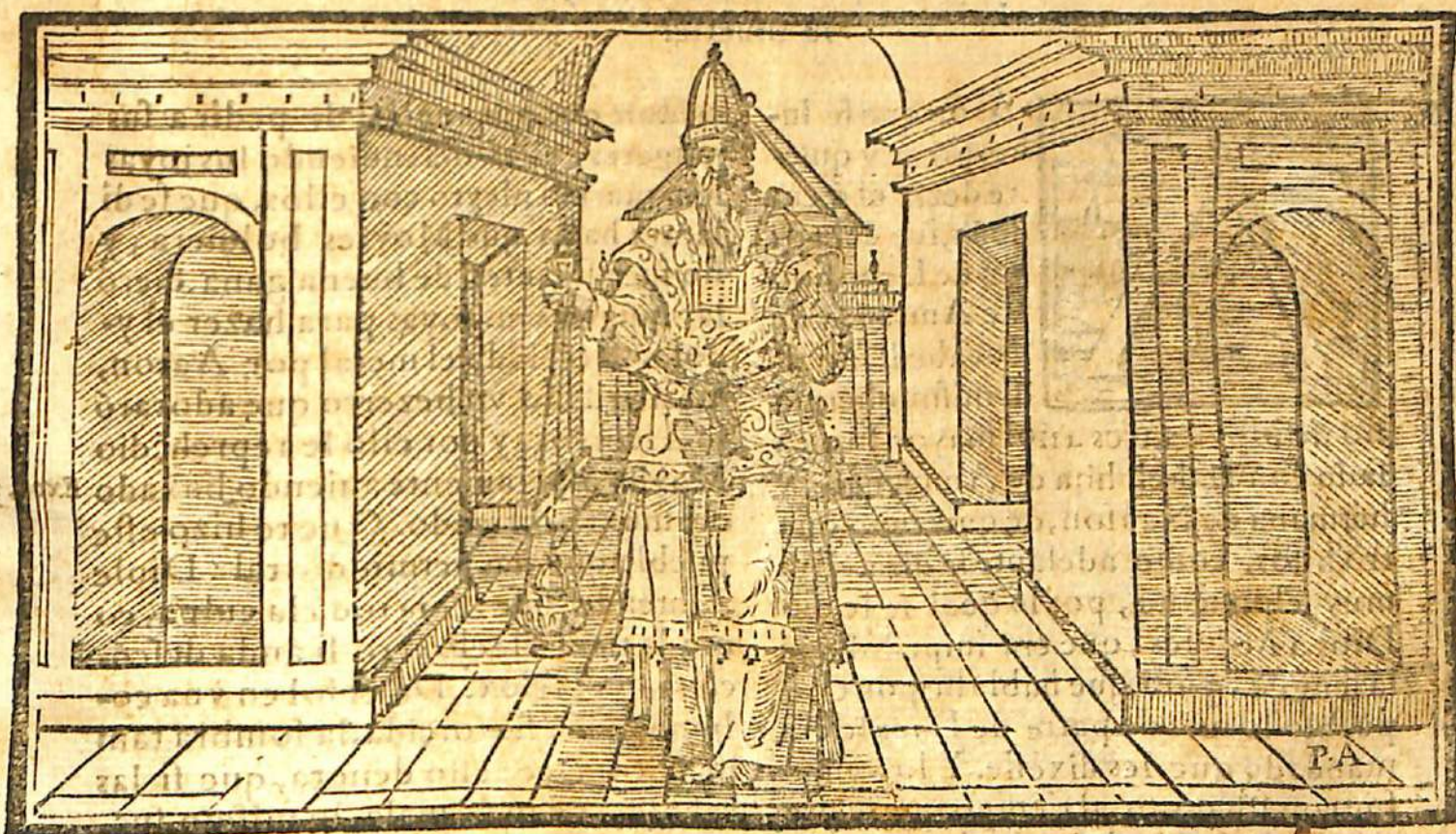
La



3.
ntar. in
effeo:

La vida de Aaron Sacerdote.

Contiene dos Capítulos.



Introduccion.

En. prime
ro de lu-
lio.
Isai. 64



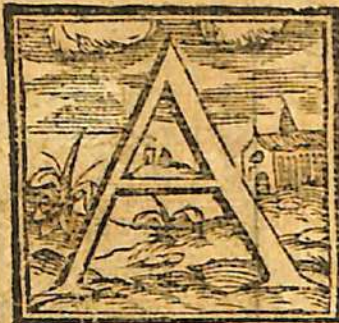
L propheta Isaias hablá-
do con Dios nuestro se-
ñor en persona de los He-
breos, captiuos en Baby-
lonia, lloraua porque no
auia quié inuocasse su nombre, y se le
opposi esse delante, quando estaua ay-
rado, y determinado de embiar nue-
uos trabajos sobre ellos. Nicolao de
Lyra declarando este lugar dize, que
era proprio esto del sumo sacerdote,
inuocaua el nóbre de Dios, y oponia
sele delante para aplacar su ira y miti-
garla: de manera que o fuesse menor
su castigo, o del todo cessasse. Es tan
grande el amor que Dios tiene a los
hombres, que lleuado de su justicia a
castigarlos por sus delictos, el mismo
busca quien le vaya a la mano y estor-

ue el castigo. Esto hizo Moyses quan-
do los Hebreos adoraron el bezerro,
que se puso con Dios como a detener
le q no los castigasse, y le dixo su ma-
gestad: Dexame Moyses vengar desta
gente, y destruyrlos. Moyses porfia-
ua: No señor, no ha de ser así, sino q
los aueys de perdonar: y valio tanto su
porfiar, que los perdono. Para esto
pues crio Dios a Aaron hermano del
mismo Moyses summo sacerdote, pa-
ra que de officio hiziesse siempre, lo
que el hermano auia hecho de piado-
so y mansueto. La vida pues de Aaró
Sacerdote summo auemos de ver, col-
legida de lo que se halla del escripto
en la diuina escriptura, y de lo que de
clarandola dizen graues autores, y es y auer
en esta manera.

Capitulo primero. En que se declara

quien fue Aaron, el officio que tuuo de summo Sacerdote,
y hechos particulares suyos, con
su muerte.

Exod. 6.



Aron que se interpreta y quiere dezir el q̄ en seña, fue de la tribu de Leui, hijo de Amran, y de Iocabed: fue así mismo hermano de Moyles, tres años mayor. Fue casado con Isabel hija de Aminadab, y hermana de Naalon, de quié tuuo quatro hijos, como adelante se dira. Era muy eloquente, por lo qual se le dio Dios a Moyles, que era impedido de la lengua, para que hablasse por el al pueblo lo que de parte de Dios le era mandado que les dixesse. Y lo mismo fue con Pharaon al tiempo que se procuraua la salida de los Hebreos de Egipto, y las primeras tres señales que se hizieron delante del rey fueron hechas por manos de Aaron. Están despues los Hebreos en el desierto, y Moyles en el monte Sinay, adonde por mandado de Dios auia subido a recibir la ley escripta en dos piedras para notificarcela al pueblo, como se tardasse quatro dias, los Hebreos impacientes y desseosos de tener Dios que viesesen y fuesse palpable, no escondido y inuisible, pidieron se les diessen Aaron y Hur, a los quales auia Moyles en cargado el gouierno del pueblo en su ausencia. Y porque Hur les resistio valerosamente, hechos todos a vna le echaron tantas saliuas sobre si, que le ahogaron. Viendo esto Aaron y temiendo lo mismo, penso librarse de aquella importuna demanda con industria, y fue q̄ pidio le diessen joyas de oro y plata de que le hiziesse, pare-

ciéndole que por auerlas de pedir a sus mugeres, ellas defendiendo sus joyas leuantarian pleyto con ellos, que se dilatará hasta que Moyles boluiera, y no fue así antes de buena gana diéron las mugeres sus joyas para hazer el ydolo. Recibido el metal por Aaron, fabrico dello vn bezerro que adoraron los Hebreos, y por ello le reprehendió Moyles asperamente auiendo baxado del monte, diziendo. Que te hizo este pueblo que has permitido tal? Dióle a entender que tenia toda la culpa, como la tiene el relojero si anda descortado el reloj. Da el sol en vna columna, y si esta torcida, la sombra tambien se tuerce: esto denota, que si las cabeças andan de mala, lo mismo sucede en los que só sombra, que son los subditos. Y es lo que dezia Isaias, toda cabeça esta descaecida, y todo corazón triste: la cabeça son los reyes, el corazón los sacerdotes, si estos andan de mala, todo anda con dolor. Y por lo mismo reprehendió Christo a san Pedro quando se dormia en el huerto, auí que otros dos Apostoles tambien se dormian. Aarón dio su disculpa de que lo hizo temiendo al pueblo, lo qual para con Dios no le escuso, pues fue pecado lo que hizo y estava obligado a dexarse matar antes que dar fauor a cosa tan mala y perniciosa. Moyles hizo poluos el bezerro: y se le dio a beber a los culpados, y no contento con esto, mando a los Leuitas que de tropel juntandose muchos dellos fuesen por los reales matando a los que viesesen fuera de sus tabernaculos. Y puesto que no auian de morir todos sino algunos, desta manera murieron los mas

Exod. 32.

Isaias. 1.

Magist.
in Exo. c.
73.

culpados: ora fuesse por lo que dize el maestro de las historias que se cono- cian en que milagrosamente ordenan- dolo assi Dios, despues que buieron los poluos dorados del bezerro, se les pararon las barbas doradas: o lo q̄ lle- ua mas camino que estauā pertinazes en su pecado, y hablauan vnos con o- tros tratando de amotinarse contra Moyfes y matarle porque les auia des- hecho su idolo, y assi estos que estauā fuera de sus tiendas concertando seme- jante maldad, fueron muertos: y llego el numero a cerca de treynta y tres mil personas. Passado esto, auiendo Aaró tenido dolor de su pecado, por máda- do de Dios, a el y a quatro hijos suyos llamados, Nadab, Abiu, Eleazaro, y Ytamar, despues de bien purificados y limpios vngio Moyfes en sacerdo- tes, para ministerio del tabernaculo y sacrificios que en el se offrecian, de los quales fue Aaron nóbrado cabeça y principal, a quié solo y no mas de vna vez en el año era licito entrar en el sa- cta sanctorū, q̄ era el aposento vltimo y mas secreto del templo, dóde estaua la arca del testamento. Y como Aaró vsado su officio, por mádado de Moy- fes, para satisfazer por su pecado y los del pueblo, pufiesse cierto sacrificio y victima sobre el altar diputado para esto, baxo fuego del cielo que lo abra- so: y este fuego se conseruo en el tem- plo, como aduierde san Ambrosio, ce- bándole siempre los Leuitas hasta que el pueblo fue lleuado captiuo a Babi- lonia. Sucedio que el mismo dia, Na- dab y Abiu, hijos de Aaró sacerdotes consagrados poniendo en sus encen- sarios de otro fuego, y no del que ma- nua Dios, fueron abrasados por fue- go que baxo del cielo. Leuantaró mo- tu contra Moyfes, y Aaron algunos del pueblo, en numero de docientos y cinquenta, siendo los principales Co- re de la tribu de Leui, y Datan y Aui- ron de la tribu de Ruben. Dezian ei-

tos que ni Moyfes auia de ser su capi- tan ni Aaron su sacerdote summo que otros lo merecian mejor: por lo qual fueron castigados de Dios los princi- pales tragandose los viuos la tierra co- todo lo que les era proprio de sus ha- zieldas: aunque los hijos de Core, co- mo se declara adelante en este mismo libro quedaron libres por milagro de Dios: y a los docientos y cinquenta q̄ eran de su vando abrafo fuego del cie- lo. Estauan otro dia, despues de acae- cido esto, muy que xofos de Moyfes y Aaron los demas Hebreos sintiendo mucho q̄ viuessen sido aquellos muer- tos por su ocasion, y llego el negocio a que les fue forçoso a los dos herma- nos yrse al tabernaculo y templo hu- yendo su colera y enojo, de donde sa- lio fuego q̄ abrafo catorze mil y sete- ciētas personas. Y fuerā mas los muer- tos, fino que salio Aaron con su incē- sario y puesto enciēso, hizo sacrificio a Dios donde andaua el fuego mas vi- uo, y ceso la plaga. Y por que ni con es- to tenia fin la murmuraciō del pueblo acerca del sacerdocio de Aaron, man- do Moyfes poner en el tabernaculo treze varas secas y en cada vna de las doze el nóbre de vna tribu, y el de la persona mas principal del, y en la vlti- ma el de Aaró, y otro dia fue vista la vara dóde estaua el nóbre de Aaró q̄ auia brotado hojas y fruto, y tenia al- mendras, por donde se vido claramēte ser voluntad de Dios q̄ fuesse Aaron summo Sacerdote, y despues del los de su linage. Esta vara se guardo detro de la arca del testamento con las tablas de la ley, y vn vaso del Manna. Auien- do estado el pueblo Hebreo en el de- sierto quarenta años, determinado de Dios, q̄ ni Aaron ni Moyfes entraffen en la tierra prometida, por la culpa que huiessen quando les mando de si agua y el pueblo beuiesse y fere- creaste, y por q̄ no salio al primer gol- pe

Leuiti. 9.
D. Amb.
li. 3. offi-
ciorū. ca.
14.
Leui. 10.
Num. 16

Num. 22

Num. 17

Num. 26

Be pe

Flosanctorum segunda parte.

Mich. 6.
1. Mac. 6
Act. 7.
Heb. 5. 7
& 9.

pe dudaron de que saldria, y les parecio que Dios les auia burlado, aunque salio luego, hiriendo la segunda vez, por esta aulpa merecieron el castigo dicho. Mando Dios a Moyfes que subiesse al monte Hor, y lleuasse consigo a Aaron y a Eleazaro su hijo, y alli desnudasse de los vestidos sacerdotales a Aaron, y vistiesse dellos a Eleazaro: lo qual hecho, estado en lo alto de el monte murio Aaró, y alli fue sepultado. Y el pueblo le lloro treynta dias. Dizese en el libro de los Numeros que murio Aaró en el dia primero del quinto mes, del año quadragesimo de la salida de Egipto, y el quinto mes començando de Março es Julio, y en este dia le ponen los Hebreos en su calédario, y lo mismo tiene el martyrologio Romano, y otros, fue año de la creacion de dos mil y quatrocientos y nouenta y tres: era de edad de ciento y veynte y tres años: tuuo el summo sacerdocio treynta y siete. Otras cosas tocantes a Aaron, porque se han dicho en la vida de Moyfes su hermano, aqui se pasan en silencio. Quiero aduertir que auiedo sido la muerte de Aaron primero que la de Moyfes, no contradize a lo que se ha dicho que murio Moyfes en siete de Febrero, y Aaron primero de Julio, y en vn mismo año: porq̃ va conforme a la cuenta de los Hebreos, que comiençan el año por Março. Y assi es primero Julio que Febrero. El nombre de Aaron se halla en diuersos libros de la escriptura, como en el Exodo, Leuitico, Numeros, Deuteronomio, Iosue, en el primero de los Reyes, Paralipomenon, Esdras en los Psalmos, Ecclesiastico, Micheas, Machabeos, en el libro de los hechos Apostolicos, y en la carta de san Pablo, a los Hebreos. De Phinees nieto de Aaron se pudiera poner en este libro su vida, como santo que fue, mas porque se escriuió en la de Moyfes, y en esta de Aaron lo principal que del se pudiera de

zir, que fue la muerte que dio zelando la honra de Dios al Hebreo, que en menosprecio fuyo, y de su ley fornicana con la Madianitide dexa aqui de ponerse.

Capitulo Segundo

en que se declara la hechura de los vestidos sacerdotales, con que mando Dios vestir a Aaron summo Sacerdote, y quedaron para los demas sacerdotes Hebreos, y de la forma y traza del templo de Salomon.



POR ser cosa tocante al officio de summo sacerdote q̃ tuuo Aaron, quiero poner aqui la hechura de los vestidos sacerdotales y la traza que tenia el templo, el qual primero se hizo de madera que se encaxaua y armaua, a donde los Hebreos hazian assiento, estado en el desierto lleuandole de vnas partes a otras, y despues estando en la tierra prometida le edifico Salomó en Ierusalé, conforme a aquel modelo y traza. Erã pues estas las vistiduras sacerdotales. Vsaua lo primero el summo sacerdote paños menores ceñidos por medio del cuerpo y cortos hasta la rodilla. Luego vestia vna tunica de Byso, que era vn lino muy blanco y muy delgado, llegaua hasta los pies. Vsaua de otra hiacynthina, que es de color violado, era abierta por los lados a modo de dalmatica, y lo mismo estaua abierta por el pecho, y por las espaldas hasta en medio dellas, y estas aberturas se tomauã con vna toca delgada a manera de cinta, que yua prendiendo el vn cabo cõ el otro por sus ojales. Las mangas veniã justas al braço. Llegaua has-

Exod. Le
iti. et nu
ne. in plu
ribus locis
Deut. 9.
et alibi.
Iosue. 21
24.
udi. 20.
Reg. 12
Par. 6
alibi.
1. Esd. 7.
et. 2. 10.
psal. 76
et ali. Ec-
li. 36. et
le.

ra cerca del talon, de donde tomava nóbre de tunica Talar. Y era mas corta que la tunica Byfina que estava de baxo. El remate desta estava labrado maruillofamente, con muchas flores de oro, de purpura, y de grana: entre las quales estauã entretexidas piedras de mucho precio. Colgauan deste remate setéta y dos campanillas de fino oro y otras tãtas granadas finceladas de diuersos colores, entrepuestas las vnas cõ las otras, demanera que entre granada y granada auia vna campanilla, y entre campanilla y campanilla, auia vna granada. Era otro atauio el Ephod, o Superhumeral e y era de hechura de vn escapulario de religioso, corto hasta la cinta, sin capilla ni mãgas, y abierto por los lados a la traça de estos vsauan los solitarios mōges colobios hechos y texidos de pelos de animales. Era este superhumeral e texido de oro y de hiaeyntho que es el color violado y de cocco que es la grana y de purpura, q̄ es vn color roxo q̄ tira a negro, como la rosa q̄ en lo bermejo dize tãbien cõ lo negro, y es el mas preciado de los colores en las ropas, y no es lo mismo el color Coccineo que es propriamēte la grana. Este Superhumeral e dexaua abierto en el pecho vn quadro de vn palmo, que propriamente palmo es lo ancho de la mano con el dedo pulgar estēdido. Tenia este Superhumeral e en los dos ombros dos piedras de esmeralda segũ los setēta interpretes, aunque Iosepho dize q̄ eran Sardonicas. La esmeralda es verde, y la Sardonica blanca. Eran de tanta grandeza que en ellas estauan esculpidos los nombres de los doze Patriarcas, hijos de Iacob, seys en la vna y seys en la otra: destas dos piedras como de argollas colgauan dos cadenas de oro, delas quales estava pendiente el racional, q̄ era vn quadrado hecho a la medida del vacio q̄ en el pecho de xo el Superhumeral e, del tamaño de

vn palmo, y encaxauase en el. Era este racional texido de oro, y de otros ricos materiales, de los colores mismos que el Superhumeral e: en el qual estauan doze piedras diuersas de precio inestimable, puestas de tres en tres, y cõ yqual distancia vna de otra, y en ellas esculpidos los nōbres de los mismos doze patriarcas. Tambien estauan en el dos nombres en Hebreo q̄ dezian, Purin, y Thumim, q̄ es lo mismo q̄ juyzio y verdad, en cada punta del racional estava vn anillo de oro, del qual con vnas tocas o cintas, se prendia en el Superhumeral e, jũto cõ q̄ los superiores se sustentauan de las dos cadenas de oro que baxauan de los ombros: y estauan pendientes delas dos piedras sardonicas o esmeraldas como se ha dicho. Tambien vsaua de vn ceñidor ancho quatro dedos, y era a la manera de los pellejos que dexan las culebras al principio del verano pegados en los riscos y breñas. Era de bifo, y en el labradas muchas flores y engastadas piedras diuersas, ceñase con ellas tunicas Byfina, y hiaeynthina, tomãdo asy mismo el Superhumeral e casi por las partes postreras del, y dando dos bueltas colgauã las pũtas por la parte interior hasta los pies. En la cabeza vsaua vn sōbrero llamado insula a la manera de media esphera de lino, y en medio del se leuantaua otro menor sōbrero, q̄ llamauan Mitra o diadema: y era de hiaeynto, o violado: Alrededor deste estauan tres coronas vna sobre otra, al modo de Thiarã papal. Este sōbrero tenia sobre la frente vna Lãmina de oro, a manera de media Luna, las puntas en alto, y en ella escrito el nōbre ineffable de Dios que era el, Ieuouab, o Terragrãmaton nombre de quatro letras, y significa el q̄ es, o el que haze que sea alguna cosa, lo qual es proprio de Dios. Muchos mysterios estan encerrados en lo que se ha dicho de los vestidos pōnificales, como nota

Ioseph. li.
3. an. c. 8

los sagrados doctores: y se refieren de ordinario en los pulpitos por los predicadores, y dellos quiero solo tocar vno, y es acerca del racional que lleuaua en el pecho, a el qual en la yglesia catolica christiana, sucedio y se puso en su lugar la capilla que en la capaxan los sacerdotes quando encienzan los altares dode en lugar de los nombres de los patriarcas esta alguna ymagen de Christo ordinariamente. Y es el misterio, que figuradose el mismo Christo hijo de Dios asi en la capilla dode se pone su image, como en el racional donde estauan los nombres de los patriarcas, de vno de los quales que fue Iudas descendio segun la carne, los judios le ponian en el pecho, porque confessauan q auia de venir y los christianos en las espaldas, porq confessamos que ya vino. Como tambie esto se denota en la manera de rezar nosotros y ellos, rezauan los judios las manos estendidas, como parece en Moyses quando peleando el pueblo contra Amalec, estaua en el monte orando, y tenia los brazos leuantados y las manos apartadas vna de otra, y uencia su pueblo: nosotros rezamos juntas las manos y denotan las manos las dos naturalezas de Christo, las quales en tiempo de la ley escrita, porq no se auian juntado en vn supuesto, y hecho se Dios hombre, tenian las apartadas al tiempo q oran, y pedian a Dios q hiziesse esta junta y viniesse al mundo. Nosotros oramos juntas las manos porque confessamos q Christo vino, y es Dios y hombre, juntadose en el las dos naturalezas diuina y humana. La hechura y traca del templo cõforme a como Nicolao de Lyra la pone, declarando el capitulo sexto del tercero libro de los reyes es en esta manera. Era el templo dize, vna casa grande, la longitud yua de oriẽte a poniente, y la latitud de medio dia al Septentrion. Tenia de alto ciento y veynte cobdos, y de ancho sin el grueso

de las paredes veynte cobdos, y de largo sesenta cobdos. Hase de advertir q ay dos maneras de cobdos, vno vsual que tiene pie y medio, y hazen veynte y quatro dedos: otro geometrico, y tiene seys cobdos de hombre. El Tostado figuiendo a san Augustin cõtra Lyra dize, q los cobdos que la escriptura señala de la arca de Noe eran geometricos y los de la medida de la arca fueron cobdos del mismo Moyses: y asi de estos se entiende que fueron los del templo. El qual en lo alto era llano, por ser costumbre esta en los edificios de Palestina. Y para decoro y ornato tenia vn propugnaculo o antepecho a la redonda, y llamauanle pinaculo de el templo. Dentro auia tres mansiones y apartados, el primero y mas cercano al suelo era de treynta cobdos de alto, y el segundo de otros 30. y el vltimo y mas alto de 60. cobdos. Estas 2. mansiones media y vltima seruian para guarda de los vasos y ornamentos del templo y cosas a el necessarias: y hazese poca mencion dellas en la escriptura. La primera mansiõ se diuidia en dos partes, no yguales, porq la primera tenia de largo 40. cobdos, y de alto como se ha dicho 30. La segunda parte y mas interior tenia veynte cobdos asi en largo como en ancho, y lo mismo en alto, de manera q era 10. cobdos mas baxa q la parte exterior. Llamauase la parte primera sancta, y en ella estaua el altar del encienso, la mesa de la proporcio, y el candelero de siete ramos. La segunda parte se llamaua sancta sanctorum, y en ella estaua la arca y el propiciatorio y Cherubines. Diuidia vna pared la vna parte de la otra, en la qual estaua vna puerta para entrar de la vna a la otra. Las paredes por de dentro del templo, que eran de piedra: estauan cubiertas de tablas de cedro, y las tablas aforradas con planchas de oro. El suelo que era de marmol, tambien estaua cubierto con tablas de haya, y es

Exod. 25.

Exod. 17

11. d. 7. 101
8. 2. no. 2

sus plâchas de oro. De manera que todo el templo en lo interior estaua cubierto de oro. Tenia algunas lumbreras por donde entraua claridad siendo mas anchas por la parte interior, q̄ por la exterior. A la parte del Oriente del templo estaua la puerta, y delante de ella el atrio de los sacerdotes, que era a manera de vna plaça quadrada cercada con vn muro en que estaua el altar de los Holocaustos, donde entrauan sacerdotes y Leuitas. Auia otros dos lugares, vno en que orauan los hombres, y otro en que orauan las mugeres y del señalado para los hombres, hecho Christo por dos vezes a los negociadores y tratantes, y en el predico y hizo milagros. Dize Genebrardo que en las otras tres partes del templo estauan apegadas a el tres mansiones, q̄ llama la escriptura ambulatorios, aũque segun los Hebreos eran casas de morada, donde viuián los ministros del templo, y cada vna dellas tenia tres apartados vnos sobre otros, cada vno d̄a cinco cobdos, de manera que tenian quinze de alto, y dexauan otros quinze cobdos en la parte llamada sancta sin cubrir: donde estauan las lumbreras, y cinco en el sancta sanctorum. Pues como se ha dicho la parte llamada sancta tenia treynta cobdos de alto, y el sancta sanctorum veynte: y assi siendo los de ambulatorios de quinze cobdos, le uãtauase sobre ellos quinze cobdos el sancta, y cinco el sancta sanctorum: aunque segun algunos expositores, estos de ambulatorios que eran tres estauan en el mismo templo en lo alto de las tres mansiones o apartados a manera de colgadizos, o andores con sus antepechos para estar seguramẽte en ellos. Tambien auia dentro del sancta vna cortina que llama la escriptura velum templi, y como dize Nicolao de Lyra refiriendo a otros autores, estaua luego que entraua en la parte llamada sancta, y segun otros antes de entrar

en la otra parte llamada sancta sanctorum. De donde ay quien diga que erã dos, y el primero tenia como se dize en el Exodo veynte y ocho cobdos en alto, y esta cortina fue la que al tiempo que Christo espiro en la cruz, se rompio de alto a baxo. Tambien se collige de la escriptura que entrauan al atrio o mansion de los sacerdotes con quinze gradas, y dellas se haze mencion en el libro de los hechos de los Apostoles. Y assi mismo que en casas apegadas tambien al templo auia encerramientos de donzellas hijas de nobles, donde la madre de Dios estuuo desde los tres años hasta los treze de su edad. La traça y hechura del templo que Salomon edifico, era esta segun Nycolao de Lyra. Sin lo qual en su contorno y circuyto auia otros muchos edificios y fabricas, que puesto en dibuxo o estampa, hazen la obra vistosa, y sumamente preciosa. Este tẽplo fue destruydo y puesto por tierra, quando la transmigracion hecha por el Rey Nabucodonosor, de los judios a Babylonia. Dõ de estuuieron, como dize Ieremias setenta años, passado este tiempo en el segundo año del rey Ciro fue dada licencia a Zorobabel capitã del pueblo Hebreo, y a Iesus gran sacerdote, para que con los que quisiessen del mismo pueblo seguirles, boluiesse a Ierusalẽ y reedificassen el templo: y hizose assi, y leuantaronse los cimientos de la obra: la qual por la contradicion y embargo de los Samaritanos, y Cuteos con otros gentiles comarcanos, ceso todo el tiempo del rey Ciro, y de Cambises su hijo: q̄ especialmẽte la prohibio, hasta q̄ viniendo a reynar Dario hijo de Histaspis, fue Zorobabel de Ierusalẽ a negociar con el la licencia, y de embargo a la obra, y boluio cõ prouision muy fauorables, para que el edificio se continuasse, y assi se començõ a cõtinuar en el segundo año de su rey Dario, y se acabo al sexto año de su rey

Actu.
 & ibi
 3. Reg.

Iere. 25

Lyra. sup.
 Math. c.
 27.

Ee 5 no:

no alomenos, quanto al cuerpo principal o interior del templo, porque segun Iosepho otros tres años adelante, se gastaron en los edificios exteriores del Portico, y Deambulatorios. De modo que se vino acabar del todo al nuevo año del mismo rey Dario, lo qual concuerda con lo que los judios dixeron a Christo: en quarenta y seys años se edifico este templo; y en tres dias pienso tu hazerle? Porque contando desde el segundo año de Ciro (que segun san Hieronymo, y Eusebio reyno treynta años) los veynte y nueue, y con estos otros ocho Cambises: y de los Magos (aunque Iosepho los haze siete) y juntando con ellos los primeros nueue años, deste Dario Histaspis, vienen a ser los dichos quarenta y seys años. Y ha de advertir, que quando en el capitulo tercero de Esdras se dize, que en tiempo del rey Ciro se puso diligencia en la obra del templo, y que vinieron los Sacerdotes y Leuitas, con instrumentos musicos a dar gracias al Señor, porque era fundado el templo, y que muchos de los ancianos que auian visto el otro templo de Salomon, viendole como este no le yguallaua, llorauan en voz alta, aunque los moços estauan muy alegres y contentos, que no dize edifico el templo, sino fundado, que es tanto como dezir puestos los fundamentos, y esto bastaua que viesse los viejos para llorar, acordandose de lo que el otro fue. Y consta del mismo Esdras que la obra ceso, por el impedimento de los Samaritas, como se ha dicho, y tambien por ver que la licencia que dio Ciro, para el edificio del templo fue limitada señalando que el templo todo tuuiese sesenta cobdos, que era la mitad que tuuo el primero, que fue de ciento y veynte como se ha dicho. Mando esto Ciro por escusar inconvenientes de que los judios no se encastillassen en el templo y le hiziesse guerra, desde alli. Pone Iosepho

en sus antiguedades vn razonamiento que hizo Herodes rey, el primero a los judios en que les dize, bien sabeys que nuestros padres edificaron este templo a Dios, quando boluieron de Babilonia, y que le falta de grandeza en alto sesenta cobdos, para ser conforme al que Salomon edifico. No acuse alguno de negligencia la deueccion de nuestros padres antiguos, que no por culpa suya se hizo menor el templo, sino porque Ciro y Dario hijo de Histaspis, mandaron que el edificio se hiziesse deste tamaño. Lo dicho es de Iosepho, y he lo traydo para que se entienda que al tiempo que Iesu Christo padecio en Jerusalem, aunque el templo estaua hecho a la traça del que Salomon edifico, no llegaua a su grandeza por la ocalion que se ha dicho. Despues fue destruydo el templo con la ciudad por Tito y Vespasiano y queriendo edificarle los judios siendo emperador Iuliano apostata, baxo fuego del cielo que abraço lo que del tenian hecho, y assi perecio para siempre la obra.

Capitulo Tercero,

en que se escribe el origen de los ordenes miliares.



DO R auer escrito y dado alguna noticia en este libro de los enemigos y contrarios que la yglesia catolica ha tenido y tiene, que la molestad y hazen guerra, parece estar obligado a escreuir y dar relacion de los que siendole amigos, o por mejor dezir le son hijos verdaderos y fieles, la defienden continuamente. Estos son los religiosos

giosos de los ordenes militares. Y si en parte alguna viene a cuenta se escriua dellos es despues de las vidas de Moyfes y Aaron, el vno capitán y el otro sacerdote del pueblo de Dios: y acabando de escreuir del templo de Salomon siendo estos religiosos muchos dellos sacerdotes y los que con armas, como capitanes valerosos, se opponen contra los infieles, y con su sangre defienden el pueblo christiano: de los quales los primeros tuuieron origen y principio en el templo de Ierusalem que succedio al que fue destruydo y deshecho en aquella ciudad, y donde Dios es honorado y reuerenciado de presente por los christianos, como lo fue antiguamente en el ya deshecho y destruydo por los Hebreos. Y para esto presupongo que. El bienauenturado Euangelista san Iuan dize en el Apocalypsi, que oyo vna voz de el ciclo que dixo, bienauenturados los que mueren en el señor. San Bernardo glorioso infiere de aqui (en vn sermon que haze a los caualleros del templo) si los que mueren en el señor só bienauenturados, mucho mas lo serán los que mueren por el señor. Vn nucuo genero de milicia, dize este sancto, se ha descubierto en la tierra, donde se haze guerra sin cesar contra la carne y sangre, y contra los spiritus malignos, aqui el que pelea ni teme en vida ni en muerte: su viuir es Christo y su morir ganancia. La vida esta segura, si la conciencia esta pura. O sancta milicia, donde se milita y pelea por Christo. El que pelea por pretensiones humanas, deue temer que si mata al enemigo, no mate su alma con culpa mortal: o que juntamente siendo superior su enemigo, muera el quanto al cuerpo, y quanto a la alma, perdiendo la vida y condenandose. Para confusion de los que militan por negocios de mundo quiero dezir dize el mismo san Bernardo, qual sea la vida y costumbres de los que militan por

Christo, y assi se vera bien la diferencia entre la milicia de Dios y del mundo: viuen en común obedeciendo a vno dellos sin hijos ni mugeres, y sin propios. En ningun tiempo estan ociosos o andan vanamente vagueando: antes por comer el pã de balde, quando no estan actualmente en guerras ocupanse en adouar sus armas, azicalando vnas, y forjando de nueuo otras, aseandolas y componiéndolas para el tiempo de la necesidad: y quando la volūtad de su maestre los ocupare. No ay aceptaciō de personas entre ellos. El mas estimado es el mas valiente y animoso. Palabras presumptuosas, obras inutiles, rifas inmoderadas, murmuraciones, lisōgas nunca quedā sin castigo. Naypes y dados son por ellos aborrecidos: y tã bien la caça, especialmente clamorosa de aues de rapina. Truanes chocharros, musicas y dāças y todo espectaculo de fiestas y regozijos es por ellos menospreciado. No criã cabello, y pocas vezes se ven compuestos y adereçados sino su ordinario es mostrarse las barbas esparcidas, los rostros cubiertos de poluo, el color quebrātado por el vso de las armas. Al tiempo de hazer jornada, interiormente se arman de fe, y exteriormente de hierro. No se curan de poner joyas de oro y perlas sobre las armas porque mas pretenden engendrar en los animos de sus enemigos temor q̄ cobdicia. Siempre estã proueydos de cauallos fuertes y ligeros y nunca los adornã cō jaezes y breuistas de precio, pretendiendo no parecer sino vencer, no vanagloria sino victoria. Puestos en la pelea hechos leones acometen a sus contrarios, como si fuesen ouejas o liebres, confiando en la virtud de Dios cuya causa hazē y de quiē esperã fuerças pa vécer y triũfar de sus cōtrarios. Desta manera en vn tiempo se muestran corderos mäsos, y en otro leones feroces. Vnas vezes son mōges mansuetos, y otras valientes soldados.

Flos sanctorum segunda parte.

Dela vida q̄ estos viuē no se puede dezir sino q̄ es obra de Dios, y marauillofa en nuestros ojos. Eligiolos Dios y truxolos del cabo del mūdo, para q̄ al talle delos fuertes de Israel que guardauā el lecho de Salomon, cō espadas desnudas en sus manos, afsi estos guarden el santo sepulcro cō su presencia y le defiendā de infielēs q̄ no sea cōtaminado ni indecentemēte tratado. Lo dicho es de san Bernardo, y refierelo S. Antonio de Florencia en su 2. p. ti. 15. c. 20. El qual quiere q̄ se entiēda de los caualleros de san Iuan de Rodas q̄ des pues se llamarō de Malta. Destos pues y de los demas ordenes militares fera biē dezir su origē y señalar sus instituydores, los quales es virifimil que fuerō varones santos pues los ordenes instituydos por ellos son santos: y por ser diuersos los autores que dellos escriuē yranse declarando como se fueren escriuiendo.

ORDEN DE LOS CAVALLE- ros de san Iuan.

PAra venir a declarar el origen delos caualleros de san Iuan conuiene tomar algo atras la historia. Es afsi q̄ por los años de Christo de mil y nouenta y seys fue vn varon insigne en Francia llamado Pedro, de quien afirma Paulo Emilio en su historia Francesa q̄ fue de ill ustre linage, natural de Armiens ciudad edificada en la ribera del rio Sōna. Exercitose de pequeño en letras y sciēcias diuersas: despues siguió la milicia: y siendo de perfecta edad, dexó el mundo y retiróse a vn desierto: don de estuuó algū tiempo haziendo vida heremitica. Rezauā mucho, y era muy deuoto dela madre d̄ Dios: por lo qual frequentando a menudo la oracion angelica del Aue Maria para cumplir cō el numero de su deuocion hizo ciertas bolillas de madera, y enfartolas en vn cordel o cordon y de aqui tuuo origen el rezar por cuētas, el hazerse rosarios y ponerse numero cierto afsi de cuen-

tas peq̄nas como grādes: el juntarse de zenares, coronas y rosarios, todo tuuo de aqui principio. Estādo pues este s̄nto varon en el desierto, vinole desseo de visitar el santo sepulcro de Ierusalem, y porq̄ la tierra estaua ocupada d̄ infieles, vistiose vna ropa larga al talle de medico, y con ella se disimulo, de manera q̄ sin peligro ni mucha dificultad, passeo toda aq̄lla prouincia. Vi dose cō Smeō q̄ era a la fazon patriarca de Ierusalē, donde auia christianos, aunq̄ sugetos a los infieles y muy agruiados dellos. Sobre lo qual confiriē rō entre si de buscar algun remedio, como los christianos de aq̄lla tierra fueren libres, de las injurias ordinarias q̄ les haziā los moros: y los lugares s̄ntos afsi mismo, no fueren profanados dellos. Y pareciolos q̄ el patriarca escriuiese al papa, dādole relacion d̄ todo: y significandole el daño: y como podria remediarse. El hermitaño Pedro se ofrecio a dar el mēlage al s̄mo pōtifice. Y dizese q̄ durmiēdo vna noche en el tēplo del santo sepulcro, le parecio q̄ le hablaua Christo, y mādaua q̄ boluiesse en occidente, y conuocasse a los principes christianos pa la expediciō y guerra d̄ la tierra santa. Fue a Roma, y hablo cō el papa q̄ a la fazon era Urbano. 2. dādole las cartas del patriarca, las quales leydas por el, se cōmonio de fuerte, q̄ para conseguir el effeōto pretēdido en ellas cōgrego cōcilio general en Claramōte ciudad de Frācia 60. millas de Leon jūtaronse obispos, principes, y reyes, de toda la christianidad. A los quales el papa leyó las cartas del patriarca de Ierusalē, y hizoles luego vn efficacissimo razonamiento sobre el caso, y fue de manera q̄ aceptarō todos la empresa dela tierra santa, y afsi se jūtārō Roberto duq̄ de Normandia hijo de Guillelmo rey d̄ Inglaterra Godoffre de Bullō duq̄ de Lotoringia con dos hermanos suyos, Eustachio y Baldouino, Hugō el Magno, hermano

del rey de Francia, Boemundo duq de Calabria y muchos otros principes, y grãde numero de obispos, y entre ellos Ademaro, a quiẽ hizo el papa su legado. Andaua diligētissimo Pedro el hermitaño jūtãdo gēte predicãdo por los pueblos exortãdo a los poderosos que no yēdo por sus personas a tã fãta guerra ayudassen cõ sus haziēdas, como lo haziã todos, en particular el rey d Frãcia Filipe y sobre todos el papa q̄ no lo repartio los tesoros q̄ pudo jutar si no q̄ comunico los dela yglesia, concediēdo perdones y indulgēcias a todos los cruzados porq̄ assi se llamauã los señalados para esta cõquista, trayēdo vna cruz sobre sus vestidos o armas: tã biẽ Pedro el hermitaño hizo grãde numero de rosarios q̄ repartio entre los principales, encargãdolos q̄ rezassen a la madre de Dios, y la rogassẽ fauoreciessẽ su jornada. Iutarõse d̄ todas partes treciētos mil de apie, y cien mil de cauallo: llegarõ a Cõstãtinopla y pasarõ el Bosphoro Tracio, q̄ es vn estrecho peq̄no de mar, y dieron cõsigo en Calcedonia. Aqui limpiarõ el exercito de malas mugeres, y de hõbres facinorosos, y q̄do como vn cõuēto d̄ religiosos: porq̄ celebrãdo missa los obispos y sacerdotes q̄ yuã cõ el no auia quiẽ de xasse de oyrla confessandose primero muchos y recibiendo el santissimo sacramento. Despues por la tarde se hazian otras juntas y cãtauan los officios diuinos, pidiendo a Dios los fauoreciessẽ y diessẽ vitoria. La qual les concedio su magestad: porq̄ fuerõ ganãdo ciudades y venciēdo exercitos d̄ turcos y moros Vierõse algunos santos q̄ peleauan en fauor de los christianos armados de todas armas en cauалlos, y conocieronse entre otros S. Gregorio, S. Demetrio y S. Mercurio, los quales fuerõ gran parte o el todo para q̄ se ganasse la ciudad de Antiochia, despues de largo cerco: donde se prēdieron Casiano señor de aq̄lla ciudad y Corbana rey de Persia,

y luego en otra batallã matãrõ ciē mil turcos, cõ perdida de quatro mil christianos, auiedo primero q̄ entrassen en ella ayunado tres dias y cõfessado y comulgado todo el exercito. Despues de lo qual juntãdose a los cruzados las armas de Venecianos y Genoueses, llegarõ a la santa ciudad d̄ Ierusalẽ y como fue vista de los soldados, derribaronle en tierra, reuerenciãdo aq̄l lugar dõde el hijo de Dios cõuerso con los hõbres y murio por ellos: aparejaronse luego para cõbatirla: los de dentro se defendiã bien, mas fauorecio Dios a los de fuera, por donde vino a q̄ la ciudad se entro: y fue Godofre el primero que puso los pies en sus muros y el segundo su hermano Eustachio, los quales con otros q̄ los siguieron a fuerça de braços baxãdo de los muros abrierõ vna puerta por dõde entraron los christianos y matando innumerables turcos se apoderaron dela ciudad santa, y fue en 4. de Julio, año de 1099. Auendosi gastado 3. años en la conquista de Syria o Suria y delas prouincias comarcanas, juntaronse los principales de la empresa para elegir rey de Ierusalem y en concordancia de todos fue electo Godofre de Bullõ, porq̄ era persona nõ solo valiente y esfõzãdo sino de grãde consejo y prudencia. Acepto el reyno Godofre, mas rehuso el coronarse con corona d̄ oro, teniendo respeto a q̄ fue alli el hijo de Dios coronado de espinas. No le duro el estado sino vn año, porq̄ se le acabo la vida, y fue puesto en su lugar Baldouino su hermano. Pocos años antes q̄ la ciudad santa de Ierusalem fue ganada d̄ christianos, algunos de los peregrinos q̄ destas partes auia passado a ella pidieron a los moros y alcançaronlo dellos poder viuir junto y alcançaronlo dellos poder viuir junto al sãto sepulcro: y para esto edificaron vn monasterio en honra dela virgen nuestra señora, dõde recebi seã mejãtes peregrinos. Despues desto edificarõ otra al qual dierrõ titulo de santa Maria Magdalena.

Flosanctorum segunda parte.

dalena y seruia para recibir mugeres peregrinas, y porque no eran capaces estos dos lugares para hospedar a todos los que yuan en peregrinacion al santo sepulcro destas tierras occidentales, hizieron vn hospital y dedicaron a san Iuan Baptista: del qual siendo rector vn varó deuoto llamado Gerardo puso vna cruz blāca en medio del pecho sobre el vestido negro, y lo mismo hizieron todos los q̄ estauā con el, y tomaron regla de viuir, que fue la de san Augustin diziēdo diuersas vezes la oracion del pater noster, en lugar de horas cononicas prometiendo obediencia y castidad exercitando la milicia en hora de Dios con el fauor (como patrō) de san Iuā Baptista, y en defensa de la fe de Christo. Y este modo de viuir fue confirmado no solo por patriarcas de la tierra santa sino por diuersos pōtifices Romanos. Crecio mucho quando la ciudad de Ierusalē fue ganada por los christianos: y visto el prouecho que desta religion resultaua en todo el christianismo, muchos principes catholicos la engrandecieron aplicandole grādes rentas y aprouechamientos. Succedio desde algun tiempo que ganaron a los turcos la famosa insula de Rodas y el papa Clemente V. se la cōfirmo y dio por suya, el año de 138. y por esta ocasion fueron llamados caualleros de Rodas: donde tenian su asiento, y de allí haziā guerra a los turcos, y fauorecian a los christianos q̄ yuan a Ierusalem, recibendolos y hospedando los en su insula, con grande caridad y beneuolencia. Tuuieron diuersos reñcuētros cō el soldā y rey de Egipto, y siēpre lleuauan la vitoria, y lo mismo por 4. vezes q̄ les pusieron cerco a la ciudad infiel y particularmente el año de 1480. Ottomano emperador de turcos auiedo conquistado dos imperios y doze reynos cō grādes señorios y tierras cōgrego vn poderoso exercito para ganar la insula y deshazer el

nombre de caualleros dela religio, lleugo a ella con cien galeras, lleuando por capitā vn Baxa del linage de los emperadores Paleologos d̄ Grecia, hombre exercitado en batallas d̄l mar, este cerco la ciudad y la dio continua bateria por 89. dias, mas fauoreciēdo Dios los caualleros de la religio fuerō siempre vitoriosos: y en el postrer assalto mataron de los turcos sobre quarenta mil, por donde les conuino dexar el cerco y yrse mal destrozados los pocos q̄ quedauan. No les succedio assi el año de 1525. en que los cerco Solimā Sultan gran turco: q̄ despues de auerse defendido tres meses, auiedo pedido fauor a diuersos principes christianos y siendoles denegado por traer entre si guerras y diferencias, y si alguno fue lleugo tarde por dōde la insula vino en poder del turco. Por el mes de Enero de aquel año: despues se recogieron los caualleros dela religion que fueron libres desta calamidad a la ysla de Malta dandose la el emperador Carlos V. deste nombre y desde alli han procurado seguir la antigua enemistad q̄ tienē con los turcos y defender la tierra de los mismos que hā querido quitarsela diuersas vezes. Como succedio el año de 1565. en que uieron vna miraculosa vitoria, despues de largo y peligroso cerco: donde murieron muchos millares de turcos, quedando con grande honra como siēpre la han tenido estos caualleros estimando ē poco la propria vida por el aumento dela christiana religion. Lo dicho se ha tomado de san Bernardo referido por S. Antonio de Florencia 2. tit. 15. c. 20. Y de fray Pablo Morigia en la historia de las religiones ca. 63. Y de Augustino Florentino en la historia del orden Camaldulense. li. 1. c. 61. El qual dize, q̄ el papa Clemente V. cōcedio grādes priuilegios a esta religio y les aplico muchas rentas q̄ teniā los Templarios auiedo extinguido a q̄lla religion el año de 1310.

ORDEN DE LOS TEM-
 plarios ya Extinguido.
Escribe san Antonio de Florencia q̄
 luego como la ciudad santa de Ieru-
 salem fue ganada de los turcos por los
 christianos, ocurría gente de todas las
 partes de la christiandad a la tierra san-
 ta con zelo de seruir a Dios y cōseruar
 lo ganado y entre los demas fue vn co-
 p̄nia de nueue caualleros illustres, de
 los quales dos de los principales se llama-
 uan Hugon y Gansredo: llegaron a
 Ierusalē año de Christo de m̄ 1080
 siendo Papa Gelasio. II. y reconociē-
 do las cosas de la tierra, hallaron q̄ de
 el puerto de lasa a la ciudad, y en o-
 tros caminos de su romaje, auia mu-
 chos saltadores y ladrones, q̄ cada dia
 matauan y robauan a los peregrinos y
 a otros caminantes, por lo qual con des-
 feo de seruir a Dios hizierō voto y pro-
 metieron de gastar su vida en asegurar
 los caminos, y quitar aquel incōueniē-
 te a los peregrinos. Y començado esta
 obra y perseverado en ella visto el biē
 que de aqui resultaba en los proximos,
 y seruiçio q̄ a Dios se hazia juntaronse
 les otros muchos, y todos teniā por po-
 sada vn lugar del templo cerca del san-
 to sepulcro y por esta causa los llama-
 rō tēplarios a estos primeros: y les que-
 do el nombre a los q̄ les sucedieron. Vi-
 sta tā santa obra por el rey Baldouino
 y por el patriarca de Ierusalē, les pro-
 ueyan el sustento necesario, y ellos vi-
 uian casta y honestamente. Y aunq̄ erā
 ya muchos a los principios no tuuierō
 vestidura señalada ni regla, sino de co-
 mū voluntad uiuian y guardauan su
 voto. Passarō nueue años, y en este tiē-
 po, creciēdo cō el numero de las perso-
 nas su estimacion y buen exēplo, el pa-
 pa Honorio segundo cō acuerdo y rue-
 go de Stefano patriarca de Ierusalem
 les dio orden de viuir, y señalō habito
 blanco q̄ truxessen. Al habito añadio
 despues Eugenio tercero vna cruz colo-
 rada en los pechos no muy differēte de

la q̄ traen los caualleros de san Iuā. Tā-
 biē les aprouo la regla q̄ les dio por es-
 crito el bienauenturado san Bernardo.
 Luego ellos eligieron entre si grā ma-
 stre, a quien obedeciesse y los rigiesse
 y gouernasse. Crecieron en breue tiē-
 po en tanto numero y en actos de car-
 itativa, q̄ ya no solamente guardauā los
 caminos sino q̄ por mar y tierra hazian
 eruda guerra a los infieles. Esto siendo
 sabido por la christiandad fuerōles di-
 putadas y situadas abbadias, y grandes
 rentas por los reyes y principes della, y
 ellos la expendian en esta santa militia.
 Perdiōse la ciudad de Ierusalē por pe-
 cados de los fieles, y aunque alli tenian
 asiento los templarios, no por esto ces-
 so su orden, antes hizierō hechos vale-
 rosos por ciēto y veynte años en defen-
 sa de la santa fe catolica. Hasta que en el
 del señor de 1310. fue todo el orden ex-
 tinguido y deshecho, auiedo durado ca-
 si docientos años. Escribe el hecho co-
 mo sucedio san Antonio de Florencia
 en esta manera. Estādo el papa Clemē-
 te quinto en Frācia en la ciudad de Pic-
 tauia fue preso vn hombre facinoroso y
 muy malo, el qual era cauallero y pro-
 fesso del orden de los tēplarios, y prio-
 de Monte Falcō, q̄ es en Tolosa. La pri-
 sion se hizo por mādado de su maestre
 y la carcel fue en Paris: adonde tābien
 se truxo preso otro cauallero del ordē
 natural de Florencia q̄ es en Italia, assi
 mismo por ordē de su maestre. Los dos
 se comunicaron y por librarse de la pri-
 sion de q̄ segun sus delitos no pēlauā sa-
 lir acordaron disfamar su ordē y depo-
 ner grandes delitos de su maestre, y de
 los caualleros del. Truxeron a otros pa-
 ra q̄ afirmassen lo q̄ ellos dezian: y pu-
 do ser q̄ fuessen verdaderos algunos de
 los de q̄ los acusarō q̄ eran estos: el a-
 uer sido parte sus passados para que la
 tierra santa se perdiessse, y que muchos
 de los presentes en lugar de defender a
 los peregrinos como mandaua su ordē
 los captiuauan y vendian a los moros
 tenien-

851
 teniendo hecha liga con ellos: q̄ creyã ciertos artículos contrarios a nuestra fe: que en su profesión hazian ciertas ceremonias delãte vna estatua vestida con piel de hombre, y beuiã sangre humana. Los delictos eran tales q̄ al rey Philippe de Francia le parecio que merecian todos la muerte, y que el orden fuesse deshecho: de lo qual resultaua a el no pequeño interes, porque se apoderaria delas rentas y haziendas que tenían los q̄ dellos estauan en su reyno. Comunicolo con el papa Clemente quinto, y acabo cõ el q̄ se diessen letras generales por toda la christiandad para que vn dia señalado con gran secreto fuesse presos todos los templarios y secretados sus bienes: hizose assi: y el maestro que se hallo a la sazõ en Paris fue preso: y con el se prendieron otros sesenta caualleros de gran suerte. Formoseles processo: y aunq̄ estuierõ negatiuos, los sesenta fuerõ condenados y sacados a vn tablado fuera de Paris, y alli los quemaron llamando ellos a Dios y a santa Maria, diziendo q̄ injustamente morian. El maestro q̄ se llamaua frey Diego y vn frey Delfino, con dos otros caualleros q̄ auian tenido officios en casa d̄l rey d̄ Frãcia, fuerõ llevados a Pitauia dõde el papa y el rey estauan y alli les fueron hechas grãdes promesas, porq̄ cõfessassen los delictos de que eran acusados, y fue fama q̄ confessaron algunos dellos, y hecha esta confesion boluierõlos a Paris, y el Papa embio dos cardenales por legados, los quales hizieron solene acto, y en alto pulpito seles leyo su processo y sentencia en q̄ el papa cõdenaua al maestro y a todos los de su orden: estãdo en este acto, el maestro se leuãto y dio voz q̄ le oyessen, y en voz alta dixo que biẽ merecia el la muerte q̄ le dauã por muchos otros pecados q̄ en el discurso de su vida auia hecho, mas por lo que les condenauan no deuia cosa alguna antes era mêtira y falsedad para el pas-

so en que estaua: y q̄ el orden de los templarios era bueno y santo, y q̄ si algo auia dicho y confessado fue por viuir, por ruego del papa y rey, y q̄ esto era verdad. Lo mismo dixo frey Delfino: y queriendo dezir otras cosas el maestro fue impedido y puesto viuo en el fuego donde murio llamando a Dios y a su sagrada madre, con animo y deuociõ grãde: frey Delfino murio cõ el. Otros dos por librarse de muerte afirmaron lo q̄ auian dicho delante del Papa, aunq̄ uiuieron despues pocos dias, y acabaron miserablemente. Los dos caualleros presos q̄ depusieron semejantes delitos de su maestro y caualleros del ordẽ, el vno murio ahorcado y al otro matarõ a hierro, q̄ parece auer sido misterio y iuzio de Dios. Lo dicho es de sã Antonio de Florencia 3. p. tit. 2. r. c. 2. §. 1. y parece inclinarse a q̄ fueron injustamente cõdenados estos caualleros, y lo mismo: extinguido su orden sin razon y justicia: y haze por esto que no parece verisimil q̄ de vna congregacion tã grãde como esta, todos fuesse malos y mereciesse tan riguroso castigo. Por otra parte esta la autoridad de vn pontifice Romano y de vn rey de Francia q̄ se intitula christianissimo q̄ no parece creyble q̄ por respectos humanos se inclinasse a pronunciar y executar sentẽcia tan rigurosa contra tantas y tales personas, y contra vn orden de tanto nõbre, y tan vtil al chistianismo, sino q̄ vuo de lito q̄ lo mereciesse. Y assi Platina y otros autores q̄ le siguen afirman que con las grandes riquezas q̄ los templarios possesyan, se auian hecho tan insolentes, atreuidos, y malos, q̄ merecieron ellos la muerte, y por su ocasiõ el ordẽ, aunque auia sido santo, que se extinguiesse. Lo que resulto de aqui fue, que se repartierõ por otros ordenes las posesiones y haciendas de los templarios, y por ser amplissimas se ennoblecierõ con ellas, y fueron de mucho prouecho en la yglesia de Dios. De los quales se ñalare

solos: ni se ocupassen en juegos de nay pes o dados. Que no se dixessen vnos a otros palabras descorteses, ni entre si tuuiesse desafios ni contiendas: y el que pudiesse mano a espada, fuesse desterrado de la presençia del rey por dos meses, y otros dos anduiesse sin vada y si hiriesse vno a otro fuesse desterrado por vn año, y el medio estuiesse en prision. Que acompañassen al rey siempre que fuesse a alguna guerra, y en el campo estuiesse juntos. Que tres vezes en el año se juntassen dōde el rey señalasse, y hiziesse refensa de sus armas y cauallos, y tratasse negocios perteneciētes a su ordē: y q̄ por lo menos dos vezes en el año torneassen, quatro vezes justassen, y seys jugassen cañas, y cada semana corriessen cauallos, y siempre tuuiesse maestro y lugar señalado donde vsassen juego de esgrima de espada y puñal y q̄ si dētro de diez leguas de la corte se hiziesse justas o torneos, fuesse obligados a hallarse presentes y si alguno dellos se casasse aios q̄ se hallassen por distācia de veyn te leguas del lugar dōde se hazia el castamiento, auia de asistir en el, y solenizarle con justas y torneos, y yr al rey a pedirle alguna merced para el q̄ assi se casaua. Que el primer domingo de cada mes todos fuesse en presençia del rey y alli exercitassen dos a dos todas fuertes de juegos de armas: y el rey hiziesse alguna merced a los q̄ mas se señalauan. Que en las muertes destos cauallos se honraassen vnos a otros: y dos dias despues llevaassen al rey la vanda del muerto, y le pidiesse la diesse a algun hijo si le auia dexado: y hiziesse alguna merced a la biuda con q̄ se sustentase, y casasse sus hijas si le quedauan. Lo dicho escriue en vna carta dō Antonio de Gueuara obispo de Mōdoñedo, y lo refiere fray Pablo Morigia en su historia cap. 69. este orden perrecio y si se haze aqui del mención es porq̄ fue famoso en su tiempo, y algunos o-

tros ordenes que oy florecen guardan muchas de sus constituciones.

ORDEN DE LA CAVALLERIA de Santiago de la espada.

A Y en España vn orden de cauallos que se intitula de Santiago de la espada: y es estimado y tenido en mucho y los reyes premian con encomiendas que ay riquissimas en el a los q̄ les firuen bien y fielmente. Y aun con solo el titulo honran a muchos por respeto de ser hijos o parientes de otros de quien se tienen por bien seruidos. Tuuo principio este ordē en tiempo de los reyes don Alonso el noueno de Castilla y don Fernando su tio de Leon, siēdo pontifice Romano Alexandre tercero, que fue electo año del señor de 1158. aunq̄ ya antes en tiempo del Rey don Fernando el primero año de mil y ciento y diez y siete auia cōgregaciō de cauallos q̄ se nobrauan de Santiago mas sin voto de obediencia, pobreza de espíritu, y castidad conjugal q̄ le dio titulo de orden y religion. Su principio fue, q̄ se juntaron ciertos cauallos con intento de seruir a Dios y defender su fe sancta, haziendo guerra a moros q̄ molestauan en Espana a los christianos, estando en frontera vnos de otros. Y para mas comodamēte hazer esto, pareciōles tomar titulo de religion: y como en aquel tiempo no vniēse otras reglas aprouadas sino la de S. Basilio, la de san Augustin, y la de san Benedicto, debaxo delas quales militauan otros ordenes, escogieron la regla de san Augustin incorporandose en el orden de canonigos reglares delos quales era el monasterio de Loyo en el reyno de Galicia: y assi pidieron a los canonigos del q̄ los recibiesse por hermanos y religiosos de su orden para vivir en el dela manera ya dicha: y por eso fueron llamados fratres q̄ quiere dezir hermanos, y en lēgua vulgar se llaman freyles. Hizieron luego estatutos y constituciones como contenia para la

ra la manera de viuir que auian escogido. Y por auer esto sucedido en Loyo y juntarse alli los caualleros a recibir los Sacramentos y a las otras cosas de su orden fue tenido aquel monasterio por cabeça del orden: aunque en efecto no lo es sino el conueto de Vcles en Castilla cerca de Ocaña adóde despues se passaron auiendo dado esta villa y castillo el rey don Alonso el noueno ya nóbrado con las de Alarilla, Mora, y Oreja al primer Maestre. Traen estos caualleros en sus pechos la señal de la cruz a manera y forma de espada antigua, y no de lagarto como quieren algunos, aunque algo le parece, y por esta insignia se llama ordē de Santiago de la espada, y es de color roxa: porque estos caualleros trayan sus espadas sangrientas con la sangre de los moros a los quales hazian continua guerra, ay en este orden treze freyres de cuyo parecer y consejo se hazen todas las cosas importantes, y por esto son llamados trezes. Los quales eligiā maestre antes que el maestrazgo estuuiesse encorporado en la corona real: tienen preheminencia mas q̄ los otros comendadores: y en los capitulos generales vsan de manto de coro negro y bonete como canonigos reglares: ay dos priores vno de Vcles, y otro de san Marcos de Leon y ambos vsan de ronianas obispales, por concession apostolica, solian ser perpetuos, ya se eligen por tres años: ay otra dignidad de comendador mayor de la prouincia de Castilla, y otra de comedador mayor de Leon: el primer maestre se llama don Pedro Fernandez de Fuete enclada, a quien dio el rey don Alonso la villa y castillo de Vcles, y fue el año de mil y ciento y setenta y quatro. Y aun que no vuo luego conueto formado de freyles sino que residian alli algunos para defenſa de la tierra, mas por que tuuieron los que estauan en el rey-

no de Leon diferencias con su rey, y el les tomó algunas villas, por esto se vinierō a Castilla y asentará en Vcles y hizieron conueto, y así por los años del señor de mil y docientos y diez, ya era cabeça del orden, y el maestre della se intitulaua maestre de Santiago de Vcles: aunq̄ san Marcos de Leon a tenido siempre pretensiones de ser cabeça deste orden. El qual fue aprouado por el papa Alexandre tercero, año de mil y ciento y setenta y cinco. Y en la bulla de la aprouacion se refiere la regla q̄ deue guardar, y dize lo primero que viuan sin proprio debaxo de la obediencia de su maestre: q̄ guarden por lo menos castidad conjugal los legos deste ordē, y que muerta la primera muger o el marido de la que trae el habito no pueda casar segūda vez sin licencia del maestre: que ninguno pafse a otro orden sin licencia también del maestre: que se junten en la fiesta de todos santos para tratar negocios del orden: que aya trezes a quien pertenezca la eleccion de maestre, y que en su muerte tenga su lugar el prior de los clerigos: que en los capitulos se amonesten que entiendan en la defenſiō de los christianos, y estrechamēte les sea mandado que hagā guerra a los moros, no por vanagloria de mundo, ni por desear derramar sangre humana, ni por cobdicia de cosas terrenales, mas señaladamente en sus batallas procuren la defenſion de los christianos, y traer a los moros a la fe de Christo: q̄ aya visitadores que entre año visiten las casas de los freyles y castiguen a los q̄ tuuieren necesidad de castigo o lo reficiaran en los capitulos generales, para q̄ sean alli corregidos: q̄ los clerigos tengan conueto y clauſtro debaxo de la obediencia de su prior, y hagan con humildad aquello q̄ segun Dios y orden les fuere mandado, y no esté ociosos, sino q̄ se exerciten en oracion y obras de piedad: que las rentas se repar-

tan entre los freyles para q̄ cōpren libros y remedi en necesidades corporales: y en las yglesias para ornamentos, y lo que sobrare se de a pobres: q̄ todos se abstengan de maldezir y murmurar: q̄ las cabeças prouean a los sanos y enfermos, y no muestre aspereza de palabras: q̄ se tenga cuydado de los huéspedes y se les administre lo necesario, segun la facultad dela casa: q̄ seā exēptos de la juridicion de los ordinarios y sujetos al papa o a sus legados: estas y otras cosas en fauor del orden, y contiene la bulla de Alexandre. Grādes cosas hizieron los caualleros desta religion contra los moros hasta q̄ del todo fuerō hechados de España. Despues en el año del señor de 1499. estando vacante el maestrazgo de Sātiago por fin y muerte del maestro don Alonso de Cardenas, que fue en numero quarenta y vno y el vltimo d̄ todos, los reyes catolicos don Fernando y doña Ysabel alcançaron Bulla y concession del summo pōtifice para tener el maestrazgo con titulo de administradores, y assi le tuuierō. Despues por muerte del rey don Fernando y por nueva gracia y concessiō Apostolica succedio en la administraciō el Emperador don Carlos quinto deste nombre su nieto rey delas Españas: en cuyo tiempo el Romano Pontifice annexo perpetuamente el maestrazgo a la corona real d̄ Castilla y de León. Deste orden escriuio cō mucho cuydado y diligencia libro particular el licenciado frey Francisco de Rades capellā del catolico rey don Phelippe segundo deste nombre, y cauallero del habito de Calatraua.

ORDEN Y CAVALLERIA de Calatraua.

EL muy illustre orden y caualleria de Calatraua fue instituydo en España en la villa antigua de Calatraua que en este tiempo esta despoblada en el reyno de Toledo. Su primera institu-

ciō fue en el año d̄ Christo de 1158. Siendo sumo pōtifice Adriano quarto y emperador de Roma Federico, y reynando en los reynos de Castilla y Toledo don Sancho el desicado hijo del emperador don Alonso, y en los de Leon y Galicia don Fernando su hermano. Instituyola el dicho rey don Sancho por medio de don Raymundo abad de santa Maria de Fitero que es en el reyno de Nauarra, del orden de Cistel, nacido en Barcelona, y de fray Diego Velazquez mōge de su orden, natural de Bureua, no lexos de Burgos, hōbre noble de linage, y que antes de ser monge auia sido muy exercitado y pratico en cosas de guerra: su principio fue desta manera. Auiedo ganado a Calatraua el emperador de España don Alonso, año del señor de 1147. passados 62. años despues que su buelo llamado tambien don Alonso gano a Toledo hizo donacion della al maestro y freyles de los Templarios, y estos la sustentaron por ocho años, teniēdo ordinarios rentamientos con los moros que estauan en frontera. Mas sabido por el maestro q̄ juntauan grandes poderes contra el, temiendo perderla hablo con el rey don Sancho hijo del dicho emperador don Alonso que por su muerte tenia ya el reyno de Castilla y Toledo, y dixole que el no se atreuia a defender la villa de Calatraua, que fuese seruido tomarla para la corona real, y embiar gente que la defendiesse. Acepto el rey la dexacion y renunciacion de la villa y sus terminos, aunque de mala gana, y assi buscava a quien darla que la defendiesse, por yr el a hazer guerra a su hermano don Fernando rey de Leon y Galicia que pretendia desheredarle. Andata desto al monge fray Diego ya nombrado, y el hablo con su Abad Raymundo aconsejādole que pidiesse al rey aquella villa y tomasse la defen-

ya aunque al principio no estubo en ello
mas

mas fueron tales las razones q̄ fray Diego le dixo q̄ se determino hazerlo. Pido al rey aq̄lla empresa estando en Toledo, y concedio sela, y la escritura se hizo en Almagar donde al tiempo de señalar las condiciones fue vna q̄ se fundasse vn ordē de caualleria, y que se pudiesse en aquella villa para su defenſa. Esto se comunico cō don Iuā Arçobispo de Toledo, y el dio limosna al abad para q̄ se proueyesse de bastimentos, y concedio las indulgencias q̄ pudo a las personas q̄ fueren a la defenſa d̄ Calatrua o fauoreciefſen con dineros o armas y cauallos. Con esto se mouio tanta gente de Toledo y de la comarca, y jurado vn buen exercito el abad y fray Diego Velazquez fueron a Calatrua y la bastecieron y fortificaron para esperar a los moros; mas siendo ellos informados del buē recaudo q̄ auia en la villa no se atreueron a yr sobre ella. A esta sazón los q̄ estauan cō el abad desſeando seruir a Dios y defender la tierra de los moros tomaron habito de religion incitados por el, que quiso cumplir lo cōcertado con el rey, y fue institucion de orden militar debaxo del de Cistel q̄ llaman de san Bernardo, y cō este habito hazian guerra a los moros y alcançauan algunas vitorias. Viendo el abbad Raymundo que los terminos de la villa de Calatrua eran grandes y la tierra fertil y poco poblada, acordo buscar pobladores: y assi boluio a su monasterio de Fitero, dexando en Calatrua por caudillo al monge fray Diego Velazquez, de donde truxo muchas vacas y ouejas y otros bienes muebles, y lo q̄ mas importaua casi veynte mil hombres para poblar y defender la tierra como lo cuenta el Arçobispo don Rodrigo lib. 7. cap. 14. diziendo que lo oyo assi de hombres que lo auian visto: y con esto se alleguro la tierra. Llamo se esta milicia d̄ Calatrua porque fue instituyda en la villa deste nombre, y es miembro del orden de Cistel, y como

tal fue incorporada en ella y aprouada por la sede Apostolica. Las personas deste orden assi legos como clerigos se llamaron freyles; y aunque este nōbre es comun a todos, tienen otros particulares llamandose comendadores los legos que tienen encomienda, y caualleros del orden los que no la tienen. Y entre los clerigos los que tienē beneficio formado llamanse priores, y los que residen en la capilla real capellanes de su magestad, y los que tienē beneficio curado, curas o rectorēs, y los que no tienen beneficio se llaman conuentuales. Antiguamente assi legos como clerigos residian en el conuento del orden; hasta ser encomendados, y assiſtiā en el coro a las horas, y quando teniā guerra clerigos y legos peleauā contra los moros defendiendo su tierra y hazienda: y dello tenian expresse licencia de la sede Apostolica. El habito que trayā al principio que se fundo el orden era vn escapulario largo con vna capilleta, el escapulario andaua debaxo de los vestidos y la capilleta sobre ellos a modo de muceta d̄ obispo: Duro esto por docientos años hasta el de el señor de 1397. que el Papa Benedicto decimo tercio, a quien los Españoles teniā por verdadero vicario de Christo, en tiempo de la scisma dispense q̄ pudiefſen dexar la capilleta, y q̄ en su lugar truxefſen vna cruz colorada de paño o grana sobre sus vestiduras superiores en el lado yzquierdo con quatro flores de Lis por remates, y desta manera andan de presente. El Abbad Raymundo gouerno el orden por quatro o cinco años, y murio segun dize el Arçobispo dō Rodrigo en su historia en la villa de Ciruelos, que fue despues aldea de Toledo, y alli le sepultaron: dōde Dios por interceſſion ſuya hizo muchos milagros, ſanando algunas personas de enfermedad q̄ naturalmente eran incurables cō solo que visitaron el sepulcro deste insigne varon y le suplicaron pidiefſe a Dios

Dios misericordia para e los. Despues el año de mil y quatrocientos y setenta y vno fue trasladado al monasterio de san Bernardo, que es fuera de los muros de la ciudad de Toledo, dōde estenido en grande veneracion: y los monges de aquella casa afirman q̄ allí tambien se han hecho milagros por intercessiō suya. Del otro monge fray Diego Velazquez, q̄ tambiē es tenido por fundador deste orden dize el mismo Arçobispo don Rodrigo, que murio en el monasterio de san Pedro de Gumiel, q̄ es del orden de Cistel en el obispado de Osma. La cabeça deste ordē y caualleria es el cōuento y castillo de Calatraua la nueva, cuyo sitio esta quatro leguas de Almagro, a la entrada de sierra morena, allí residē los freyles clerigos desta orden dedicados para el choro y vida cōtemplatiua: y de allí salen a los beneficios del orden que son muchos. En este conuento reciben tãbien el habito los freyles caualleros dedicados para la guerra contra infieles, y estan allí el tiēpo de su aprobaciō viuiendo cōuētalmente, y asistiendo en el choro a las horas canónicas: y hazē la profesiō é maras del prior: el qual es cura general de todas las personas deste ordē, y por cōcessiō Apostolica vsa de mitra y baculo pastoral, y de otras insignias pontificales. Ay en este conuento muchas reliquias de santos q̄ no poco le engrādecen. Cōfirmo este orden de Calatraua el papa Alexādre tercero y de la bulla de la aprobaciō cōsta q̄ en el año sexto de su fundaciō era muerto el abad Raymundo, y q̄ el que era cabeça del tenia nombre no d̄ Abad como aquel lo fue, sino de maestro, como se llamaua frey Garcia a quien el Papa dirigió aquella Bulla: porq̄ en muriendo el abad Raymundo los freyles caualleros deste orden no tuieron ni quisierō tener otro abad por superior, ni estar en cōpañia de monges de Cistel, antes eligierō entre si freyles clerigos para q̄ celebrassē

los diuinos officios y administrassen los sacramentos, y vn superior que fue el dicho frey Garcia con titulo de maestro. Y este nombre denota superioridad cō exemplo y doctrina tomado de los Romanos que a los que gouernauā los exercitos llamaron maestros de caualleros: assi los freyles del ordē y caualleria de Calatraua llamarō a sus superiores maestros. Los monges de Cistel que auian ydo con el Abad Raymundo a Calatraua viendo q̄ los freyles auian elegido maestro y no queriā tener abad por superior eligierō por su abad a vn fray Rodulfo estando juntos en Ciruelos, y pusieron pleyto a los caualleros sobre la villa de Calatraua y sus terminos y aldea, diziendo, q̄ el rey don Sancho auia hecho donacion della al abad Raymundo, y al cōuento de santa Maria de Fitero, de donde el abad y monges fueron a Calatraua y por via de cōcordia el maestro y caualleros dieron a los monges la casa de S. Pedro de Gumiel en el obispado de Osma, y otros heredamientos, adōde los mōges se pasfarō, y con esto quedarō cōcordes. Tiene el maestro de Calatraua la gouernaciō spiritual y temporal de toda ella: y en lo spiritual es como abad en todo aq̄llo q̄ puede ser hecho y administrado sin ordē clerical: y para lo demas tiene las vezes y potestad de abbad el prior del cōuento. El maestro haze la profesiō y da el habito por ministerio de la persona a quiē lo comete, y prouee los beneficios al ordē y da la collaciō y canonica instituciō dellos, y todo lo que en otros ordenes pertenece a los abba des. Fue gouernado este orden de Calatraua por maestros por tiempo de 323. años, hasta el de 1487. en el qual el maestro catolico rey don Fernādo, y despues al Emperador y rey de las Españas dō Carlos su nieto, en cuyo tiempo el papa Adriano sexto lo annexo y los de Sancta go y Alcantara perpetuamente a la corona

rona real de Castilla y Leó: y fue el negocio bien acertado, lo vno, porq̄ con las rentas amplísimas destas dignidades son fauorecidos los reyes en sus contiñas guerras q̄ tienen cō infieles: y lo otro porq̄ los q̄ primero las tenían viéndose grādes señores y muy ricos alas vezes inquietauā estos reynos, y no dudauā de ponerse cōtra sus reyes y naturales señores sobre intereses propios y particulares, turbādo la paz, y siēdo ocasión d̄ muertes y alborotos en estos estados. Ay ē el ordē d̄ Calatraua 5. dignidades, vna de comendador mayor, y es lugar y general teniēte del maestre en ausencia assi en paz como en guerra, y es capitā d̄ 300. lãças cō q̄ el ordē y los caualleros del estā obligados a seruir a sus reyes ē guerra cōtra infieles, queriēdo ellos inuadir y ocupar la tierra y patrimonio destas reynos. La 2. dignidad es la claueria, cuyo officio de clauero es tener las llauces y guarda del cōuēto quādo residia en el los maestros y caualleros: y en ausencia del comēdador mayor succede el clauero en las cosas q̄ son de su cargo. La 3. dignidad es el Priorato del sacro cōuēto. La 4. dignidad es la sacristia o tesorera: y el officio del sacristan o tesorero del orden, es tener a su cargo las reliquias, oro, plata, y ornamentos, y otras cosas dedicadas al culto diuino: y por esto se da siēpre a frey le clerigo. La 5. dignidad es la obreria, y el officio del obrero, es tener cargo d̄ las obras y reparo del cōuēto. Los beneficios del ordē aunq̄ se dā por collacion y canonica institucion, llamāse encomiendas, porq̄ por no ser clerigos y por huyr el vicio dela propiedad ē quāto es cōtrario al voto dela pobreza, no se dā en titulo sino en encomiēda, por el tiēpo q̄ fuere la volūtad del maestre. El Papa Alexandre 3. aprobo este orden por bulla dada año de 1164. en la qual les declara la regla q̄ han de guardar, q̄ es la de Cistel: mādales q̄ traygā vn escapulario por habito de religion,

y q̄ en lo demas sea su vestido honesto, que comā carne tres dias en la semana, Domingo, Martes, y Iueues, y las fiestas principales: q̄ guarden silencio en el oratorio, refectorio, dormitorio, y que duermā vestidos: cōcedeles assi mismo algunos priuilegios cōmunes a otros ordenes. Grādes guerras tuuierō estos caualleros con los moros, y aunq̄ alcanzaron dellos diuersas vitorias, vez vno q̄ fueron vencidos y perdieron su villa de Calatraua, y passose el cōuēto a la villa de Ciruelos el año de 1195. y de alli al castillo de Saluatierra año d̄ mil y ciento y nouenta y ocho, y el siguiēte Confirmo de nucuo este orden el papa Innocēcio tercero. Tābien tomarō los moros a Saluatierra, y el orden se passó a Zorita año de 1210. Despues desto auiendo estado Calatraua diez y siete años en poder de moros, en el de 1212. de camino q̄ el rey don Alófo yua a pelear con el Miramolin en las Nauas de Tolosa, donde alcanço vna insigne vitoria, gano a Calatraua: y restituyola al maestre y comendadores: los quales boluieron alli su cōuēto, y estuuo alli cinco años, y passados estos, siēdo maestre don Martin Fernandez, y viendo q̄ el sitio de Calatraua la vieja era muy enfermo por causa del rio Guadiana q̄ bate con sus muros hizo trasladar el cōuēto a vn castillo que estaua ocho leguas de alli a la parte del medio dia: el qual a causa de esta trasladacion en adelante fue llamado Calatraua la nueva, y quedo despoblada la vieja, como se dixo al principio. Trasladarōse junto con el conuēto seys cuerpos de maestros, con muchos otros caualleros, y fueron puestos en vna capilla, que se llamo sancta Maria de los martyres, por razon que algunos delos alli sepultados assi Maestres como comendadores auian muerto peleando contra los moros en defensa de la sancta fee catholica: y en este lugar ha permanecido el conuēto, y del salian los co-

mendadores a pelear contra los moros y hizieron hechos famosísimos, hasta que fuerō hechados de España, desde el principio deste orden hasta el año de mil y quinientos y quarenta, hizieron voto de castidad perpetua así los caualleros legos como los freyles clerigos del, y a esta sazón el papa Paulo terçero dispuso que los freyles legos q̄ professan la milicia se pueden casar, y cūplan con hazer voto de castidad matrimonial. En este orden de Calatraua vno veynte y nueue maestros; hasta q̄ se incorporo en la corona real de Castilla. Eseruio del vn libro particular cō mucha curiosidad y diligencia el licenciado frey Francisco Rades religioso del mismo orden. Tambien hazen mencion frey Pablo Morigia en su historia de religiones capitulo 66. Augustino Florentino en su historia Camaldulense, lib. 2. cap. 15. y vn libro no q̄ Orden de caualleria de Auis en Portugal.

Segun afirman las chronicas de Portugal, el orden y caualleria de Auis es vna delas antiguas de España: porq̄ dizen auer tenido su principio el año del señor de mil y ciento y quarenta y siete, en tiempo del rey don Alonso el primero de Portugal. Intitulauase al principio la caualleria de Eborā, porq̄ restaua su conuento en vna ciudad deste nombre. Su primer maestro se llamo frey Fernando Monteyro, y sucediole en el maestrazgo don frey Fernādo Yañez: a quise el rey don Alonso de Portugal dio el castillo de Auis el año del señor de mil y ciento y ochenta y vno: y porq̄ luego el conuento se traslado a este castillo, el orden se llamo en adelante de Auis. Su antiguo sello tiene por armas vna cruz como la de Calatraua, y al pie della dos aues: la cruz traen estos caualleros en el pecho, y es verde. Succedio despues en el año de mil y doscientos y treze, que el maestro de Calatraua don Rodrigo Garces, dio al mae

stre y freyles del orden y caualleria de Auis dos alcaçares y otros heredamientos que tenia su orden en Eborā y en otras partes de Portugal, y dioselo por que el maestro y freyles de Auis se sujeraron al orden de Calatraua, y se hizieron miembro suyo, obligándose a guardar sus estatutos y leyes, y admitir las visitas y reformaciones que en su orden quiesse hazer el dicho maestro de Calatraua y sus sucesores, y desta manera se procedio por muchos años, hasta que don Iuan hijo bastardo de vn rey de Portugal se alço con aquel reyno y vencio la batalla de Aljubarrota cōtra el Rey don Iuan de Castilla el primero deste nombre: el qual mado a los caualleros de Auis que no consintiesse visita ni reformaciō del maestro de Calatraua, y así no admitieron al maestro Gonçalo Nuñez de Guzmā, q̄ fue a visitarlos. Quexose deste agrauio el orden de Calatraua en el concilio q̄ se celebró en Basilea, y visto el derecho q̄ tenia fue mado q̄ el ordē d̄ Auis fuesse sujeto al de Calatraua y recibiesse su visita y reformaciō, y desto se dio bulla q̄ esta en el archivo de Calatraua. Lo dicho es de frey Francisco Rades en la chronica de Calatraua, cap. 16.

Orden de la caualleria de Montesa.

Siendo maestro de Calatraua Garcilopez de Pádilla, tuuo principio el ordē y caualleria d̄ Motesa en el reyno de Valencia, en esta manera. Como los Téplarios fuesse cōdenados por la yglesia, y sus bienes cōfiscados, el rey don Iayme de Aragón pidio al Papa Iuā 22. diesse al maestro de Calatraua Garcilopez los bienes q̄ los Téplarios auia tenido en el reyno d̄ Valécia, para q̄ instituyesse allivn nuevo ordē militar, q̄ fuesse sujeto al mismo d̄ Calatraua, y como miembro suyo. El Papa le concedio año del señor de 1317. y luego el año siguiente se fundo el conuento de san George

en la villa de Montefa: al qual fuerō enbiados freyles caualleros y clerigos del orden de Calatraua, cuyo primer maestro fue don Guillé Eril proueydo por el papa, y el segundo frey Hernādo de Soler que primero tuuo el habito de S. Iuan, y siempre este orden estuuo sujeto al de Calatraua, segun refiere Rades en su chronica, cap. 26. y Morigia capitulo 66.

ORDEN Y CAVALLERIA

de Alcantara.

EL ordē y caualleria que de presente se intitula de Alcantara, antiguamente se llama de S. Iuliā del Pereyro, por el nombre d vn lugar dōde fue instituydo diez leguas de ciudad Rodrigo en la ribera del rio Coa en sitio y tierra que era del reyno de Leō, y despues del de Portugal. Venfe en estos tiempos los edificios arruynados adonde estaua el cōuēto y casa fuerte del, ha quedado la yglesia y retiene el nōbre de S. Iuliā del Pereyro, y aunq̄ pequeña tiene autoridad por ser de sillares de cāteria grandes, y al parecer sin cal ni arena como los edificios Romanos antiguos, es del ordē d Cistel q̄ vulgarmente dize ordē de S. Bernardo, y militar debaxo d la regla de S. Benedicto moderada y limitada por particulares estatutos, como cōuene a ordē de caualleria: no se sabe pūtualmēte quādo fue su primera fūdacō mas es cierto q̄ tuuo principio en tiempo del rey dō Fernādo de Leō 2. deste nōbre, q̄ comēço a reynar año d 1157. y q̄ se aprouo el d 1177. por el papa Alexādre 3. y despues el de 1183. le aprouo segunda vez el papa Lucio t̄bien 3. y el d 1205. tercera vez le aprouo Innocēcio así mismo 3. Sucedio q̄ el año de 1213 el rey don Alōfo de Leō 9. deste nōbre ganō la villa de Alcātara, q̄ era vna de las principales fuerças de Estremadura a la fazon, y diola al maestro d Calatraua fray Martin Fernandez, con cargo q̄ se fūdasse alli yn conuēto de su orden que fuesse cabeza del reyno de Leō, co

mo lo era en el de Castilla el conuēto de Calatraua. El maestro recibio la villa y tuuola cinco años auiedo puesto en ella freyles de su orden clerigos y caualleros para defenderla d los moros q̄ estauā vezinos. Ay en la villa de Alcātara vna puente sobre el rio Tajo q̄ es tenida por vna de las memorables d España por la grāde altura q̄ tiene y marauillosa obra: hizieron la Romanos en tiempo del Emperador Trajano. Venido el año de 1218. el mismo maestro de Calatraua frey Martin Fernandez con parecer del rey don Alonso de Leon, dio la villa y puente de Alcantara con sus terminos y aldeas a don Nuño Fernandez maestro de la caualleria del Pereyro, cō cargo y condicion q̄ se incorporasse en el ordē de Calatraua, pues ambas a dos cauallerias eran del orden de Cistel, y así fue hecho, y poco despues el cōuēto del Pereyro se passo a Alcātara donde siempre ha estado: y aunq̄ viuieron cōuēntualmente por 250. años, despues en tiempo del maestro don Gomez de Caceres, los caualleros residia donde les parecia, y los freyles clerigos dexaron a viuir cada vno en su casa particular todos en la villa de Alcātara, y solamente se jūtauā en el conuēto a la misa y horas canonicas. Duro esta manera de viuir hasta q̄ los reyes catolicos siendo administradores perpetuos deste ordē, mādaron reformar su estado, y hizieron q̄ el cōuēto d freyles clerigos se passasse a vn lugar fuera de la villa de Alcātara, q̄ al presente se dize de S. Benedicto el viejo q̄ alli a poco tiempo viendo se por experiencia no estar bien el conuēto en aq̄l lugar fue edificada vna casa principal en la villa de Alcātara, y a ella se traslado el cōuēto, y en aq̄l sitio y casa permanece: auiedo allēcaido vna bulla del papa Iulio 2. q̄ los dexo de la sujeciō q̄ tenia a los maestros d Calatraua, de ser visitados por ellos, aunq̄ los d Calatraua en sus capitulos señalā sic

pre visitadores de su habito para q̄ visiten la de Alcántara con la de Mōtefa: mas el ordē de Alcātara (q̄ pretēde ser libre) haze sobre esto sus protestaciones y diligencias, y así el negocio esta indeciso. Año del señor de 1411. el infante don Sancho maestro de Alcántara (cō parecer del comendador mayor, y de los otros caualleros de su orden) suplico al Romano Pontifice dispēsaſse en todas las personas del habito deste ordē de Alcātara, para q̄ pudiessen dexar vnos capirotos q̄ trayan por abito de su religiō, cō vna chia rā ancha como la mano, y de larga hasta vna tercia de vara, y en lugar desto pudiēſse tomar por habito y insignia vna cruz de paño verde cō quatro flores d̄ lis por remate de la forma y hechura d̄ la cruz colorada q̄ trayan los caualleros de Calatrua con vn escapulario. El papa lo cōcedio, y luego vſando de ſta gracia mudarō el habito. Despues el año de 1492. los reyes catolicos dō Fernando y doña Isabel suplicaron al papa Innocencio octauo, q̄ referuaſse en ſi la dignidad maestral de Alcántara, q̄ tenia a la ſazon don Iuā de çuñiga que fue en numero el 37. y vltimo maestro deste orden, para quādo murieſse o la renunciāſse, y el papa lo cōcedio, y lo mismo aprobo Alexandre ſexto, q̄ fue ſūmo pōtifice por muerte de Innocēcio. Paſſaron dos años, y venido el de 1494. los reyes trataron cō Iuan de çuñiga q̄ dexaſse el maestrazgo, y el lo hizo, y q̄darō cō la poſſeſiō del en administracion. Despues de lo qual el Papa Adriano ſexto dio este maestrazgo a la corona real de Caſtilla, para q̄ anduieſſe anexo a ella perpetuamēte. Los caualleros deſtos tres ordenes Santiago, Calatrua y Alcántara fuerō mucha parte para q̄ España ſe vieſſe enteramēte libre de moros, y ſiēpre hā tenido y tienē mucho nōbre y autoridad en ella. Eſcriuio del orden de Alcántara libro particular q̄ junto

con los otros de los dos ordenes F. Frāciſco de Rades capellan del catholico Rey don Philipe ſegundo deſte nōbre, y cauallero de Calatrua.

ORDEN DE CAVALLERIA
de ſan George en Inglaterra, con titulo de la Jarretera.

Cerea de los años de Chriſto d̄ 1348 ſe instituyo en Inglaterra vn ordē de caualleros por el rey Eduardo 3. de baxo de la proteciō de S. George martyr: tiene por diuiſa vn eſcudo blanco cō vna cruz colorada y vna ligabāba, q̄ por llamarse en aq̄lla tierra gartier llama la milicia y ordē d̄ la Jarretera. El tomar esta diuiſa y nōbre de Jarretera fue cō bie peq̄na ocaſiō: haziaſe vn ſerao en palacio, y ſaliendo a dāçar ciertas damas, cayole a la q̄ guiāua la dāça q̄ era donzella muy hermosa, vna ligabāba: el rey ſe baxo y la alço, de lo qual los grādes q̄ eſtauā preſentes juzgarō mal, y murmurauā entre ſi, diziēdo q̄ tenia amor deſhoneſto el rey con aq̄lla dama, pues auia codiciado ſemejāte prēda. El rey q̄ lo entendio quifo boluer por ſu honor y por el d̄ la dama eſtādo fresca la instituciō del orden y caualleria de S. George, y atribuyole por diuiſa el gartier o ligabāba cō vna letra q̄ dize: Hō ni ſoit qui mali pēſe, q̄ es dezir: Mal venga a quien mal piēſa. Traē eſtos caualleros vn collar d̄ oro tomadas las piezas cō laços hechos de la Jarretera, y en medio colgando la imagen de S. George. Son 26. en numero, y faltādo vno es puesto otro en ſu lugar por votos de los 25. y es el rey cabeza del orden. Traē vn veſtido largo turqueſco y çinēſe con la Jarretera q̄ es vna cinta de oro y perlas: quando ſalen armados ponenſe vnas ſobreuiſtas de blanco cō dos cruces coloradas: tien en ſu conuēto en Vindelifora. Autoſu historia Camaldulēſe lib. 2. c. 58. y Frāciſco Sanſobino en el lib. 2. del or-

Flos sanctorum segunda parte.

ORDEN DE LA CAVALLE-

ria del Tufon.

EN el año de 1429. Philippe llamado el bueno, duque de Borgoña, q̄ fue casado cō doña Isabel hija del rey de Portugal, desseado honrar la caualleria instituyo vn orden q̄ se llamo del Tufon o vellocino, teniēdo memoria del q̄ Gedeon capitan fortissimo de los Hebreos hallo vna mañana lleno d̄ rocio en medio de cierto cāpo seco y el le exprimio en vn Nacar o concha; y fue señal dela vitoria q̄ Dios le prometia, con trecientos hōbres, como parece en el cap. 7. del libro de los Iuezes, de muchos millares d̄ Madianitas. Qui so q̄ fuesen treynta caualleros principes illustrissimos y de grande animo y esfuerço, de los quales el auia de ser cabeza. Tamaron por patronos a Dios nuestro señor con la sagrada virgē Maria, y a san Andres Apostol. Iuntauan se de tres en tres años, assi para suplir el numero si faltaua d̄ los 30. como para tratar negocios de importancia cōcernientes a su orden y a la republica christiana. Vsan en semejantes ayuntamientos de vestidos largos negros, y al cuello vna cadena d̄ eslauciones de oro con sus pedernales de que saltan centellas, y en medio sobre el pecho colgando el vellocino todo de oro, que es vn carnero quebratado, y q̄ quiere juntar los pies con las manos. Esta cadena de eslauciones y pedernales aņadio al vellocino Carlos hijo de Philippe el q̄ instituyo el orden. El qual ha sido sumamente venerado por el Emperador Maximiliano q̄ caso cō Maria hermana de Carlos, y por su hijo Philippe rey de España primero deste nombre: del Emperador Carlos quinto su hijo, y del catholico rey don Philippe hijo de Carlos, y segūdo de los reyes de España deste nōbre. Lo dicho es de Augustino Florentino en su historia *Carmaldulense lib. 2. cap. 65.*

ORDEN DE CAVALLERIA

de san Esteuan de la ciudad

de Pisa en Italia.

EN la ciudad de Pisa que es en tierra de Toscana de Italia, tuuo principio el orden de caualleria de san Esteuan Papa, en el año de 1561. por el illustrissimo Cosme de Medicis duq̄ de Florencia y Sena. Alcāço primero el beneplacito del beatissimo pontifice Pio quarto Milanēs, el qual le concedio para el orden aprouandole todas las gracias y priuilegios q̄ tienē los caualleros de san Iuā de Malta. Ordenose q̄ guardassen estos caualleros la regla de san Benedicto, y tuuiesen por patron a san Esteuā papa protector antiguo de Florencia, obligādose los caualleros admitidos a esta orden a guardar caridad, castidad conjugal, y obediencia. No puede ser admitido a el sino el que fuere noble de linage, nacido de legitimo matrimonio, q̄ sea bien enseñado, de buena fama y costūbres. Andan vestidos ropas largas y mātos de blāco, con vna cruz colorada y orlada de oro al lado siniestro assi en el manto como en las capas, la cruz es de la hechura de la q̄ traen los caualleros de Malta. Obligāse a defender con armas la fe catholica assi en la tierra como en el mar, redimir captiuos, y remediar pobres. Sin esto estan obligados a rezar en lugar de las horas canonicas cada dia cien vezes la oraciō del Pater noster, y otras ciento la del Aue Maria. Lo mismo reza cada vno por el que muere, o el officio de difuntos: tienen de regla muchos loables y santos institutos, assi pertenecientes al culto diuino como a las buenas costūbres, y para delictos ay feuro castigo. Vnos viuen en congregacion en la ciudad de Pisa, otros casados guardādo castidad conjugal, que es no conocer otra muger sino la propria. El maestre ha de ser siempre el duq̄ de Florencia. Escriuio deste ordē fray Pablo Morigia en

la historia de las religiones capi. 67. y Francisco Sansobino lib. 2. del origen de los caualleros.

ORDEN DE CAVALLERIA

de san Miguel en Francia.

AY en Francia vn orden de caualleria q̄ llaman de san Miguel: su insignia es vn collar hecho de veneras de oro asidas con ciertos lazos vnas de otras, y en medio esta pendiēte la imagen de san Miguel, teniendo a sus pies derribado al demonio. El ordē instituyó Luys vndecimo deste nombre rey de Francia año de 1469. Y tomo este patron y abogado por razon que segū sus historias dizen, teniendo guerra su padre Carlos septimo cō los Ingleses, y estando en grande aprieto, fue visto sobre la puente de la ciudad de Orlies este glorioso Archangel, el qual defendio la ciudad, y despues cō el fauor de vna valerosa donzella que llamaró la Pucela, fue restituydo en su reyno q̄ tenia casi perdido. Son estos caualleros treynta y seys en numero, y el rey cabeza del orden. Es autor desto Francisco Sansobino lib. 2. del origē de los caualleros.

ORDEN DE LA ANVN-

ciata de Saboya.

EL principe de Saboya tiene en sus estados vn orden de caualleria que llaman dela Anunciata, porque traen estos caualleros vn collar de piezas anchas de oro, y pendiēte sobre el pecho la imagen dela annunciacion de S. Gabriel a la Virgē. En aquellas piezas de oro estā quatro letras, q̄ son. F. E. R. T. y quieren dezir, fortitudo, eius, Rhodum, tenuit. Su fortaleza defendio a Rhodas: y es por razon q̄ Amedeo el primer principe de Saboya defendio a Rhodas el año de 1410. siendo maestro de aquella religion, de muchos millares de Sarracenos que pretendiā ganarla y quitarla de poder de christianos. Traen vna cruz blanca en campo colorado. El que instituyo este orden

fue Amedeo sexto principe de Saboya, aunque a la fazon se llamauan no principes sino cōdes: fue año de 1409. tienen regla y cōstituciones fundadas en caridad grande con los proximos, ası en vida como en muerte. Lo dicho es de Francisco Sansobino lib. 3. del origen de los caualleros.

El scripto se ha de los ordenes de caualleria de la christiandad ası antiguos como modernos, y aunque no se hā especificado las cōstituciones particulares de todas con lo que se dixo de las que guardauan los caualleros de la vanda pueden entenderse. Porque dexando a parte la regla q̄ professauā ya de san Augustin ya de san Benedicto, y el no admitirse a ellas sino eran de linage illustre sin descendir de moros, o judios, y sin auer sido notados en errores contra la fe, o ser infames, todos guardauan cōstituciones semejantes a las aqui especificadas de los caualleros de la vanda, q̄ por esso se hizo particular mencion de su ordē aūque ya perrecio. Solo queda por aduertir el modo como eran recebidos a estos ordenes los caualleros, y las ceremonias q̄ en semejante acto se haziā: para lo qual bastara escruiir lo que en el ordē de caualleria de san Iuan de Malta se acostūbra, a quien los demas imitan o en todo o en parte. Digo pues, q̄ el que pide ser admitido a este orden auiedo primero cōfessado y comulgado, vistese vn habitto blanco sin ceñirse, en señal de libertad, y con vna vela blanca encendida, que significa animo senzillo y puro se presenta dicho el Euāgelio a quiē fue cometido le recibiese a ella: el qual le pregunta y dize. *Que es gentil hombre lo que pedis?* Pido, dize el, ser admitido en la compaña de los hermanos dela religion de san Iuan, del ordē hospitalario. Aunque sea, replica el cauallero, lo que pedis cosa de grāde importancia, y que no se cōcede a todos los que la desiean, porque solo per-

neces a personas de grã lineage o de singular virtud, o que por auer hecho hechos hazañosos en guerras cõtra infieles la merecen; cõ todo esto, porq̃ esta mos informados d̃ vuestra virtud y nobleza lo q̃ auays pedido tẽdra effecto cõ el beneplacito del reuerẽdis. y illustriſſimo seõor el grã maestre nuestro superior, si primero prometeyſ a guardar lo q̃ aqui se os dira. Yo lo prometo seõor, dize el pretendiente. El cauallero le muestra vna espada y dize: Pues teneyſ tal voluntad para q̃ podays cõplir lo q̃ prometeyſ en nõbre de Dios Padre, Hijo, y Spiritu sancto, con cuyo fauor os auays de adornar de esperanza, justicia, y caridad, tomad esta espada, la qual es la mas illustre arma y de mayor dignidad q̃ puede traer el cauallero por la significacion que tiene, y es esta, que hiere por vna y otra parte y por la punta, assi el cauallero ha de seruir con ella en tres maneras a Dios, vna es, defendiẽdo su yglesia de los q̃ la persiguen, otra offendiẽdo a los hereges q̃ hazẽ guerra a nuestra sancta, y la tercera en defensa de nuestra religion de san Luã: y assi como el pomo dela espada significa el mundo, assi vos siendo miẽbro de nuestra religiõ la auays de defender por ser republica, y parte principal del mundo: y por la cruz dela empuñadura os auays de acordar de Iesu Christo q̃ murio en cruz por nuestro remedio: y q̃ vos, si fuere necesario auays de padecer trabajos y la muerte por su seruirio, y por nuestra religiõ: y q̃ si nosotros nos llamamos hospitalarios, no es tanto por que nos ocupamos en la hospitalidad, aũque nuestros primeros fundadores la exercitaron, sino porq̃ deuenos ofrecer el anima a Dios y el cuerpo a los peligros deste mundo, mostrãdo rigor con los malos y viciosos, y con los buenos y verdaderos benignos y fieles. Y en seõal desto leuantad la espada amenazando a los malos, y ponedla en

la vayna assegurando a los buenos. En haze lo q̃ le es mandado, y el que da la profesion toma vn ceñidor en la mano y dize: La principal virtud del cauallero es la honestidad, y por esto auays de considerar q̃ assi como este ceñidor os ciñe el cuerpo, assi auays vos de ceñiros de castidad guardando castamente y con sinceridad el orden de cauallero segun nuestros institutos y regla. Con esto se ciñe el q̃ professa, y luego el cauallero le da la espada, diciendo: Cosa es indecente q̃ el cauallero lleue la espada en la mano, tomadla y ceñiosla al lado siniestro para q̃ con la mano diestra en el nõbre de Dios y dela immaculada virgen su madre y de san Iuan Baptista, cuya caualleria recebis, assi como el vencio al mundo y al demonio no temiẽdo de predicar la verdad, assi vos a su imitacion cõ la diuina gracia sigays la volũtad de nuestro seõor. Hasta este punto el q̃ professa ha estado d̃ rodillas, leuãtase luego y humilla la cabeça delante el q̃ le da la profesiõ, el qual le hiere tres vezes con la espada sobre las espaldas, y le dize: Porque no se puede hazer mayor affrenta a vn illustre q̃ herirle, y os he herido de la manera q̃ auays visto, para q̃ sea esta vuestra vltima affrenta y deshõra, y de aqui adelante viuays honrado: con esto le da la espada, y cõ ella el que haze profesiõ di para tres golpes contra el que se la da, aũq̃ no le toca, y assi le dize: Estos tres golpes que auays tirado significan q̃ en nombre dela santissima Trinidad defendereys la fe catolica de sus enemigos, cõ esperanza dela vitoria, la qual nuestro seõor Dios hara q̃ alcanceys. Añade luego: Tãbiẽ auays de aduertir que el resplandor y limpieza de esta espada q̃ poneys en la vayna y colgayſ de vuestro lado denota que el cauallero deue ser limpio d̃ todos vicios, y particularmente deue ser honesto, porq̃ la honestidad esta acompaña da de quatro excellen-

celentes virtudes. La primera es la prudencia, por la qual os auays acordar de lo passado, ordenar lo presente, y proouer lo por venir. La segunda es, la justicia con q̄ auays de procurar el biẽ publico, y del proximo, dando a todos lo q̄ se les deve con justa balança. La tercera es la fortaleza, y cõ ella procurareys que no seays mas couarde q̄ vuestros desseos, ni vuestros desseos mas valientes q̄ vuestras fuerças. La quarta es la templança cõ q̄ auays de moderar vuestros apetitos, de manera q̄ podays ser tenido por cauallero religioso: y de estas quatro virtudes os auays de adornar. Oyendo esto el q̄ haze profession inclina la cabeça, y el q̄ se la da dize, recordad cauallero y no durmays mas en vicios sino estad vigilate en la fe de Christo, en loable fama, en buenas, honestas y generosas empresas. Luego muestra vnas espuelas doradas y dize: aunq̄ se podria referir diuersas cosas a cerca de la significacio destas espuelas d'oro, las quales os han de calçar dos religiosos del orden, cõ todo quiero advertir, q̄ assi como el cauallero siendo herido se resiste, falta y se muestra feroz: assi vos auays de sentir en vuestro animo vn estímulo q̄ os leuante a obras loables y virtuosas, y por el oro q̄ es el mas excelente y estimado metal, por cuya ocasion se cometẽ homicidios, trayciones, y grandes males, se denota q̄ auays de despreciar el oro y tenerle debaxo de los pies, no cometiendo por su occasiõ delito ni pecado alguno. Luego le calça las espuelas dos caualleros del orden, y el q̄ da la profesiõ le pone en la mano la vela encendida y dize: Tomad esta vela y oyd la palabra de Dios, y asistid a la Misa. La qual se prosigue: y despues de la comunión el q̄ professa se pone de rodillas con su espada al lado a los pies del q̄ le da la profesiõ, el qual le dize: visto auemos vuestra peticion y confiado q̄ os exercitareys cõ amor y caridad en las obras de misericordia,

y de hospitalidad, segun la regla de nuestra religion, q̄ ha sido aprobada de la sede Apostolica, y fauorecida de muchos principes christianos, enriqueciendola con rentas, gracias, inmundades, preeminencias, dones diuersos, spirituales y temporales y q̄ os exercitareys juntamente en defender biudas y huelfanos, en la redempcion de captiuos, y en otras semejantes obras, fereys admitido a la profesiõ della, aunq̄ se ra bien que sepays los trabajos que en ella se padece, como es el aueros de desnudar de vuestra libertad, dádola al superior que pone el gran maestre, o por la religion os sera señalado: el qual sera hombre de condicion bien diferente de la vuestra, mirad si pensays obedecerle? Si obedecere señor, responde el que professa. Añade mas y dizele: Tãbien auays de declarar si soys esclauo, y tiene sobre vos señorio por escrito o de otra manera persona alguna? Si estays ligado con matrimonio que ayays consumado? Si auays hecho voto o profesiõ en otra religion? Si auays cometido algun homicidio? Y si venis a recibir nuestro habito con intento de vengaros de algun vuestro enemigo, y estar libre de la justicia secular? Señor, no, responde el que professa. Mirad le torna a dezir el cauallero, que si en algun tiempo se hallare lo contrario de lo que aqui dezis, fereys hechado de la religion con affrenta y deshonor vuestra: mas siendo verdad os admitimos a ella segun nuestra regla y estatutos, sin os permitir otra cosa mas que pan y agua, y vn humilde vestido. Despues de esto se abre vn Missal, y sobre el jura de guardar los tres votos de la religion, diziendo: Yo. N. hago voto al omnipotente Dios, y a su immaculada madre la Virgen Maria y a S. Iuan Baptista, de guardar perpetuamente obediencia al religioso que me fuere señalado en el orden por superior, de viuir sin proprios y casto segun la regla desta religion, en la qual

Flos sanctorum segunda parte.

la qual prometo d̄ vivir y morir. A ora
os conozco, dize el cauallero, por nom
brado y escrito en la compañia de nue
stros religiosos hermanos y caualleros.
Por tal me tengo yo, responde el q̄ pro
fessa. Va adelãte el cauallero y dize: De
oy en adelãte os hazemos a vos ya vue
stros padres. participantes de todas las
indulgencias y gracias cõcedidas de la
santa Sede Apostolica a nuestra reli
gion. Y quanto a lo primero os manda
mos en virtud de santa obediencia q̄ lle
ueys este missal al altar y letorneys a
traer. El lo haze, y besandole se le tor
na al cauallero: y el profigue: quiero
tãbien q̄ os exerciteys en oraciõ, y assi
cada dia rezareys ciẽto y cinquenta ve
zes la oracion del Pater noster, o el of
ficio de nuestra seõora o el de defũtos,
y direys por qualquiera hermano que
muera la misma oracion del Pater no
ster, y en el mismo numero de vezes.
Muestrale luego el habito dela religiõ
diziendo: Este es nuestro vestido y for
ma de penitencia, y dize algo con la af
pereza de nuestro patron san Iuã Bap
tista, y sera biẽ q̄ tengamos parte de su
fervor y ipiritu: el vestirse cõ facilidad
representa q̄ con la misma se ha de de
jar el pecado y vicio, las mangas estre
chas denotã q̄ a los mandamientos del
superior aunq̄ estrechos los auemos de
abraçar, y lo mismo las obras de hospi
talidad y virtud. Luego le muestra la
cruz y dize: Esta es la seña de nuestro
habito, tiene ocho puntas, es blãca de
lino: la qual auẽys de traer siempre en
vuestro vestido, y honraros con ella, y
honrarla en todos vuestros hechos, co
mo la hã honrado muchos hijos de grã
des principes que no tuuieron en poco
el auerla alcançado, y como hermano
en la religion de san Iuan, segũ nuestra
regla y institutos estays obligado a de
rramar vuestra sangre, y valerosamen
te ahuyentar de los terminos de Chri
stianos, todos los enemigos del nõbre
de Christo, hallando os en las batallas

que contra ellos se hizieren, y auiendo
os en ellas con prudencia, entrãdo cõ
los primeros, y saliendo con los postre
ros: y tened por cierto que si en alguna
batalla, o en otro peligroso trance os
dexays o encubris esta cruz, que fereys
vilmente echado de nuestra religiõ. Tã
bien deueys considerar con vuestro en
tendimiento q̄ en lo blãco desta cruz se
nos enseña q̄ nuestras obras sean puras
y castas; por las ocho puntas q̄ tiene se
da a entender el premio de las 8. biena
uenturãças q̄ se nos prometen, si lleva
remos con feruor en nuestro animo la
cruz, y ponese os a la parte del coraçõ
para que con el la ameys y con la diẽs
tra la defendays. Y para ser d̄ veras fier
uo de Christo y imitadores de nuestros
antiguos padres instituydores desta re
ligion deuemos ser pios y benignos en
la defensa de su sancta fe, y terribles cõ
tra los infieles. Por la vestidura larga
negra, se denota la tristeza q̄ deuemos
tener acordãdonos dela passion de nue
stro seõor. Con esto le pone vn cordõ
al cuello, y le dize este cordon signifi
ca la soga cõ que nuestro seõor fue ata
do y junto con esto os acordad de los
açotes, dela colũna, y de los demas ins
trumentos de su passion, y finalmente
dela cruz en q̄ Christo padeciõ muer
te, crecyslo assi? Si erco respõde el pro
fesso. Concluye el q̄ da la professiõ di
ziendo: Pues recibid hermano mio es
te yugo del seõor, el qual es ligero y
suauẽ, y os guiara a la vida eterna. Lo
dicho refiere Francisco Sãsobino en el
lib. 2. del origẽ de los caualleros; y base
de advertir con el mismo Sãsobino, q̄
los ordenes de caualleros aqui seña
dos son en dos maneras, vnos tienen cõ
uentos y residẽ en el religiosos con tres
votos essenciales del orden, obediencia,
castidad y pobreza, aunq̄ fuera del con
uento estan en diuersas partes del mis
mo orden muchos caualleros en habi
to de legos, y aũ pueden algunos casar
seguardando castidad matrimonial de
modo

Capítulo vnico. En que se declara quien

fue Ruth, y como vino a casar con Booz, como nacio dellos Obeth, sus muertes: y dizen algunas cosas en comendacion del matrimonio.



Booz, que significa y quiere dezir fortaleza, fue natural de Bethleem nacio en tiempo que el pueblo de Israel era gouernado por juezes antes que tuuiesse reyes. Josepho, la historia Escolastica, y Zonaras, dizē que fue cōtemporaneo de Helias. El Abulēse le haze mas antiguo en tiempo de Gedeon. Genebrardo dize, q̄ en el de Abesán, que fue despues: caso cō Ruth Moabitide, por consejo y prouidencia diuina. Lo qual como sucedio fue en esta manera. Estaua en la misma ciudad de Bethleem vn hombre rico de possessions y otras haziedas llamado Elimelech, vino en la prouincia hābre la qual a pobres y a ricos trato mal: de manera que fue forçado a Elimelech dexar la tierra y passar entre gentiles Moabitas, donde auia mas que comer. Y no poco admira la cōdiciō de Dios con los suyos, de que los trate cō mayor aspereza que a los estraños. Vn señor temporal tiene cuydado de que el criado mas desechado de su casa ande bien bestido, y si le vee desnudo o roto, reprehēde al mayordomo sobre el caso, y como si fuesse graue delicto, le despide: y vemos en casa de Dios tantos rotos, tātos faltos y menesterosos, porque si vno tiene salud faltale q̄ comer: y si tiene que comer faltale hōra: nadic ay que no se quexe de que le falte algo. Que es la razō de esto? Coligese muy bien de Iob, el qual dize: Por ventura el asno, si tuuere mucha yerua? O mugidos el bucy estando el pesebre lleno de paja: Es dezir, q̄ las bestias no muestran sentimiento, ni leuantan las cabeças del suelo, si tienen biē que comer:

así hazen los hombres, en teniēdolos Dios hartos y contentos, no se acuerdan del: para q̄ se acuerden embiales trabajos y hābres. Y no poco haze al proposito para esto el exēplo que pone Iob del bucy de quien enseña la experiencia, que no le hā de poner el pesebre lleno de heno, porque con su anhilito que es calido, lo calienta y haze que salga dello vn mal olor, que le haze yr de alli sin comer. Y por esto hāle de yr poniēdo el heno poco a poco: tambien se ve en el bucy, que quando da mugidos o brama, leuanta en alto el rostro: a la traça desto se ha Dios cō el hōbre, no le da el pesebre lleno, no le da cūplimiento en todos los bienes; porque no le conuiene: ni viene bien como al bucy, no le conuiene q̄ le pongā lleno el pesebre, sino que le da vno y quitale otro. Y esto por q̄ así como el bucy quando le falta la comida leuanta el rostro y da mugidos, así el hombre visto que le falta lo necesario de la vida, leuante el rostro a Dios, y le llame. Estando siēpre cō el cuydado que esta el bucy, que ya que no leuante el rostro o cabeça en alto, menea el cuello y suena el cēcciro: y buelue a mirar a su amo si le trae la comida que le falta: así el hōbre por verse falto de muchas cosas no repare ni aferrē su voluntad en biē alguno, sino q̄ buelua el rostro y ruegue a otros q̄ le fauorezean y ayuden que todo esto le hara humillar. Así se ha Dios cō los suyos, y de otra suerte lleva a los paganos, que son sus enemigos, suele darles bienes reponales muy cumplidamente, porque aun que enemigos haze algunas obras que de suyo y moralmente son buenas: como dar limosnas, y guardarle fidelidad

Ioseph. 5. anti. c. 11. hist. escol. in hunc locū Zonaras I. annal. Geneb. in chronicis Ruth. 1.

Iob. 6.

Flos sanctorum segunda parte. IV

dad vnos a otros, y los superiores hazen justicia con los subditos. Por estas cosas hechas de persona que no es grata a Dios no se merece premio en el cielo, y porq̄ só en si buenas premia las en el suelo, dandoles bienes temporales, como vemos en el exemplo presente q̄ entre Israelitas pueblo escogido de Dios auia hãbre, y entre Moabitas idólatras enemigos suyos auia abudãcia. Aunq̄ alli no le salto a Elimelech trabajo y mayor q̄ el padecido de hãbre en su tierra q̄ fue la muerte, bien merecida por el: si es verdad lo q̄ dizen delos Hebreos, y lo refiere Nicolao d̄ Lyra: q̄ se fue de Bethleem en tiẽpo de hãbre, porq̄ siendo rico mucha gente necesitada yua a el a pedirle limosna, y por huyr la molestia q̄ estos le dauã se fue entre Moabitas, a donde huyendo pobres hallo la muerte. Auia llevado consigo a su muger Noemi, y a dos hijos llamados Maalon, y Chelion. Noemi su madre los caso en aquella tierra cõ dos mugeres naturales della, llamadas Orpha y Ruth: y en diez años murieron los dos y quedo Noemi sola sin marido, sin hijos, y sin hacienda, tanto que le fue necesario para tener q̄ comer boluer a su tierra Bethleem, oyendo dezir que les yua en ella mejor de pan. Quilieron sus dos nueras acõpañarla. Ella les dixo q̄ se boluiesse y q̄ Dios hiziesse misericordia cõ ellas, como la auian hecho con ella y con los muertos sus hijos. Las nueras llorauan porque la amauan tiernamente, y porfiauan que la auian de acõpañar. Noemi les dezia razones a proposito de q̄ se boluiesse: como que era vieja, y ellas moças, y no tenian que esperar q̄ les podia dar mas hijos con quien casassen. Orpha dando osculo de paz a Noemi se despido y boluio. Ruth permanecio a yr con ella, diciendo que no se lo contradixesse, porq̄ estaua determinada de yr dode ella fuesse, d̄ morar donde morasse, y adorar al Dios q̄

ella adorasse: porq̄ sola la muerte bastaria a apartarla de su cõpañia. Vista su determinacion, lleuola consigo: y llegaron las dos a Bethleem: y fue esta vna semilla de suegra y nuera, digna que se sembrara por toda la tierra. Quando entrarõ por Bethleem viẽdo a Noemi otras mugeres dezian, esta es aquella Noemi q̄ salio desta ciudad acompaãada de marido y hijos, cõ muchas riquezas y bienes d̄ fortuna, aora viene pobre y miserable. Ella respondia, no me llameys Noemi q̄ quiere dezir hermosa, llamadme amarga pues d̄ amargura me lleno el seõor. Quando llego Noemi a Bethleem era el tiempo de la cosecha de la cebada q̄ era mãjar no solo de bestias sino tambien de hombres muy de ordinario en Palestina. Ruth pidio licencia a Noemi para yr a espigar al campo, y traer que comiesse las dos: diosela, y fue a la hacienda de Booz, hõbre de edad y parente d̄ Elimelech marido de Noemi, a dõde estãdo Ruth espigando llego Booz y dixo a sus segadores aquella salutaciõ tã repetida en la yglesia: Dominus vobiscũ: el seõor sea con vosotros, ellos le respondieron: el seõor te bendiga. Vido a Ruth y pregunto quien era. Fuele dicho, ser nuera de Noemi. Hablola Booz y alabando la piedad q̄ cõ su suegra auia tenido, le dixo, q̄ fuesse a espigar siẽpre a su labrãça entre sus criadas, y q̄ a la hora de comer llegasse a donde comiã y comiesse cõ ellas, a los segadores mãdo que no le fuesse molestos, sino que de industria dexassen algunas espigas q̄ ella cogiesse. Agradeciole Ruth su ofrecimiento y auiendo recogido algunos celemines d̄ cebada, boluio a su suegra, y dandole cuenta de lo que traya y de adonde lo auia recogido, entendio Noemi ser aquel Booz parente de su marido: y dixo a Ruth que no fuesse a otra labrança sino a la de Booz, pues el lo tenia por bueno, y assi lo hizo, hasta q̄ segada la

Ruth. 3.

da la cebada y auíendose de auétar enténdiose q̄ Booz se quedaria enel cãpo denoche. Acósejo Noemi a Ruth, que se aderezasse lo mejor que pudiesse: y teniendo atencion a la parte q̄ Booz fuesse a dormir calladaméte sin ser de otro vista, se le echasse a los pies, y si el la hablasse le dixesse, que se acordasse que era su pariente, que la cubriessse có su mãto: que era dezirle cumpliessse la ley guardada en aquel pueblo casando se con ella, pues de su marido no le auia quedado generacion. Hizolo assi Ruth. Y estando a los pies de Booz, el desperto a la media noche, y viédo hechada aquella muger a sus pies, espan tose: preguntole quié era? Ella dixo lo que le auia Noemi impuesto q̄ dixesse Booz alabo su intencion de q̄ no uicif se puesto sus ojos en algun maneebo rico o pobre, sino enel que era d̄ edad y viejo: q̄ cófessaua ser su pariente, mas auia otro antes, a quien conuenia se requiriesse primero si la queria por muger, y en caso que no la quisiesse le daua palabra de casar con ella. Dixole mas que durmiesse y se folslegasse hasta q̄ viniessse el dia, en lo qual cósidera Lyra la continécia y honestidad delos dos q̄ en tal ocasion fueron honestos y continentes. Venido el dia Booz encar go a Ruth que hiziesse como boluer a a su casa sin que fuesse vista, ni se enté diessse auer estado con el, dióle cantidad de cebada, lo que pudo llevar y boluio a su suegra: dandole cuenta de todo. No se descuydo Booz solicitãdo le a ello el diuino spiritu: estãdo determinado q̄ del linage de los dos tomãsse el hijo de Dios carne humana, y assi juntando diez varones principales de la ciudad, y estãdo presente el que era mas cẽrcano en parentesco al marido muerto de Ruth, dixole q̄ Noemi queria vender parte de vn cãpo que fue de su marido Elimelech, si queria cóprarle por ser pariente mas cercano. Respondio q̄ si compraria. Replico Booz,

Ruth. 4.

pues conuienete casar con Ruth. M^o bitide para que leuantes generacion a su marido muerto. Cydo esto por el otro dixo, que no era su voluntad hazer casamiento semejante, que cedia en el su derecho. La razon que dio para no hazer esto fue, que no queria hazer da ño a su posteridad y decendencia. Lo qual fue dezir, como Nicolao de Lyra declara: que el tenia hijos de otra muger, y teniendolos de Ruth faltauale posibilidad para prouerlos a todos: por donde a los que ya tenia venia da ño de tal casamiento, y por esso no le aceptaua. Hizo vna ceremonia que se vsaua a la sazón para hazer firme lo q̄ dezia, y fue descalçarse su calçado y darle a Booz. El qual hizo testigos de esto a los presentes, declaro como aceptaua por suyo el patrimonio q̄ fue de Elimelech y de sus hijos Chelió y Maalon, y juntamente se casaua con Ruth muger q̄ fue de Maalon el vno dellos, para leuantar su generaciõ, lo qual todos los presentes aprobaron, y pidierõ a Dios hiziesse su casamiento dichoso y fecũdo como el de Rachel y Lia, para que dellos quedasse nombre en Israel. Casó Booz con Ruth, y fue Dios seruido que ella cócibiesse y pariesse vn hijo, a quien pusieron nombre Obed, que fue padre de Isai y abuelo d̄ Dauid. Consolo mucho a Noemi el ni ño nacido de su nuera Ruth, y dauale la norabuena sus vezinas de que Dios se uiesse acordado della, y q̄ su linage y generaciõ fuesse adelante. A Booz y a Ruth causo grande contento el hijo, de los quales la escriptura no haze mas mencion, aunque es cosa biẽ cierta q̄ murieron fantaméte, auiédo en vida, hecho obras de santos. Fue su muerte cerea delos años dela creaciõ de dos mil y ochocientos. Y segun esto (y para señalar la escriptura que fue Obed hijo de Booz, abuelo de Dauid) la opion de Iosepho y los demas que dize

Flos sanctorum segunda parte.

que fue Booz en tiempo de Heli juez y sacerdote es la verdadera, y no la de los q̄ le hazen contemporaneo a Abe-
 fan, y mucho menos los q̄ le hazen en tiempo de Gedeon q̄ fue antes y prece-
 dio a Heli por ciento y treynta años. Haze mención de booz la diuina escrip-
 tura en los tres capitulos de los quatro que cōtiene el libro de Ruth. En el Pa-
 raliipomenon. S. Matheo y san Lucas le ponē en el catalogo del linage de Je-
 su Christo segun la humanidad. Nicolao de Lyra declarando el lugar de S. Matheo dize q̄ era prohibido en la ley casarse los Hebreos con mugeres de linage de gentiles como eran los Moabitas, y en confirmacion de esto, Esdras hizo apartar a muchos dellos que estauā casados con semejantes mugeres idolatras quando boluieron a Ierusalē de la transmigracion de Babylonia, mas por el acto virtuoso q̄ Ruth hizo, que dexo su tierra y parientes y su religiō por seguir a Noemi su suegra, y al dios q̄ adorauā, cuya ley santa recibio, dispensose con Booz en semejante casamiento. Quien dio esta dispensacion. No lo dize: aunq̄ por ser de santos alabado este matrimonio puede presumirse q̄ fue del cielo. Pone luego vna difficultad Lyra, y dize que desde el principio del señorio de duque q̄ tuuo Iosue, en los Hebreos quādo Salmon se caso con Raab d̄ quiē tuuo por hijo a Booz hasta el tiempo en q̄ Heli començo a juzgar a Israel, en el qual tiempo fue Isai, padre de Dauid, y hijo de Obeth y nieto de Booz y Ruth, passaron trecientos y veynte y cinco años como consta, dize de los que pone la escriptura q̄ vinieron en sus officios los juezes intermedios, lo qual parece mucho tiempo para embeuerle en tres personas, Salmon, Booz, y Obeth. Concuerta este passo diziendo, que fuerō tres Patriarcas de vn mismo nombre de Booz, hijo padre y abuelo: el abuelo fue engēdrado de Salmon y Raab: y el nieto engē-

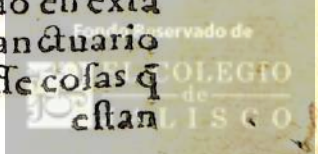
dro a Obeth de Ruth, y por escusar el Euangelista la confusion q̄ resultara si escriuiendolos a todos tres dixera: Salmon engendro a Booz, y Booz a otro Booz, y este otro Booz a otro: por esto puso solo vno dellos aunque tacitamente los puso a todos tres diziendo q̄ vno catorze patriarcas desde Abraham a Dauid: y desde Dauid a la transmigracion de Babilonia tambiē catorze, y desde la transmigracion de Babilonia a Christo, assi mismo otros catorze. Y contando de Abraham hasta llegar a Dauid, dexandole para la segunda Tefaradecada, solos ay doze Patriarcas. Y assi hā de entrar alli los dos llamados Booz q̄ callā y pone solo el tercero. A cerca de el matrimonio de Booz y Ruth no vēdra fuera de proposito dezir algo encomendaciō deste estado, aunq̄ bastaua referir solo lo que del refiere san Pablo, que es Sacramento, y figuratiuo del matrimonio spiritual entre Christo y su yglesia, y por lo mismo no se deuen dar oydos a los antiguos hereges Catharos ni a algunos otros modernos q̄ murmuran del con lengua sacrilega: poniēdo falta en lo q̄ Dios ordeno. Donde lo primero que se puede dezir para comendacion y loa de este estado es la autoridad de quien le instituyo. Tienese en mucho el orden de S. Benedicto, de S. Augustin, de santo Domingo, y de S. Francisco y los demas, por la santidad grāde de estos santos instituydores suyos, y por ser aprouados por diuersos sūmos pontifices: pues tambien deue tenerse en mucho en su modo, el estado del matrimonio instituydo y aprouado por Dios: digo en su modo, porq̄ el estado de religioso mas perfecto es q̄ el de casado. A esto se añade el lugar dōde fue instituydo del terrenal parayso, como parece en el Genesis, y assi dize S. Augustin: Fue Adam arrebatado en extrasis, y su mēte discurrio en el santuario de Dios, para que entendiesse cosas q̄

. Par. 2
 1. 1. 1.
 uca. 3.

. Esd. 10

Ephe. 5.

Gene. 2.



están por venir: y despertando cō voz de propheta dixo. Este es huesso d mis huessos, y carne de mi carne. Haze también para autoridad del matrimonio, su antigüedad, siendo instituydo primero que qualquier otro estado, y ser en el felicissimo dela innocēcia, y así en el diluuiο permanecio el matrimonio en Noe y sus tres hijos, pues todos erā casados. Es otra loa del matrimonio, q̄ la virgē sacrañsima madre de Dios le honro con recebirle, y q̄ Iesu Christo hijo de Dios con la misma virgen y sus sagrados Apostoles para engrandecerle, se hallo presēte al celebradō en Cana de Galilea. Donde hizo el primer milagro, como aduertē el Euangēlista san Iuan en presencia de sus discipulos, q̄ fue conuertir la agua en vino, cō que se remedio la falta q̄ en el cōbite se esperaua en daño del honor de los desposados. Y en el mismo milagro dio a entender la estimaciō en q̄ deue tener se estado semejāte. Porq̄ la agua es cosa de poco precio, el vino muy precioso, así la obra carnal sin matrimonio es despreciada y vil, y hecha en el matrimonio es preciosa y agradable a Dios y a los hombres. También en el matrimonio es de estimar las bendiciones q̄ la yglesia da a los q̄ le exercitan y el fruto q̄ del resulta de bendición. S. Hieronymo dize: Mucho es de alabar el estado virginal, aunq̄ yo también dize, alabo el estado de los casados, porque da virgines. Otros bienes pueden cōfiderarse en el matrimonio para su loor, como el ser remedio contra las tentaciones sensuales, pues el q̄ se casa succede como al Rey q̄ tiene por enemigo a otro mas poderoso q̄ el es, y visto que le haze guerra en q̄ siempre pierde cōponese con el y pagale algunas parias, y cō esto le dexa viuir en paz: a esta traça los casados viuen en paz cō este poderoso enemigo de la carne, pagādole algunas parias, esto es, pagādole el duito del matrimonio entre si. Tambiē

por respeto deste estado no solo entre linages, sino entre reynos, succede a las vezes, q̄ cessan differēcias y enemistades de muerte, quedando conformes y amigos. Y para q̄ este estado sātō, permanezca en santidad, deuen los que le exercitan tener intento sātō de seruir a Dios en el, y tener hijos para su seruiçio, y no el q̄ tienen las bestias quando se juntan, q̄ es solo cumplir su apetito, porque a estos succederles ha lo que a los maridos que tuuo aquella santa dō zella Sara hija de Raguel, que despues fue muger d Tobias el moço, a los quales vn demonio llamado Asmodeo nātua la primera noche que se auian de juntar con ella: por ser su intento carnal y de bestias. Tambien deue procurar de q̄ seā yguales los que se casan, si el vno es noble sealo el otro, y si de linage humilde, contentese con el semejante. Si el q̄ se casa es viejo, no busque muger muy moça, q̄ sera lleuar pleyto a casa: y esto se entiēde, entre otras cosas, por el anillo que da el esposo a la esposa, q̄ si es angosto no le cabe en el dedo, y si ancho caesele del, así los q̄ se casan si ay disparidad grande no es posible permanecer mucho tiēpo cōformes. Y los q̄ siendo conformes viēren tomado semejāte estado deuen amarse en Dios, no haziendo el vno por el otro cosa que offēda a su magestad, porq̄ sera ocasiō para que los aparte con muerte temprana del vno dellos. El marido deue tener en mucho a su muger, y en todo lo que dixere con su autoridad de que deue ser señor y mandar en casa, agrada la y lleuela por biē, pues por mal ni aun las bestias quierē ser llevadas todas vezes. Y la muger deue tener a su marido por espejo, esto es, que así como el que se mira en espejo, todo lo que el haze, haze el espejo: si se rie, rie, y si llora, llora: así tambien la buena casada deue conformarse con su marido entristeciendose con el si le ve triste, y alegrandose con el si le ve alegre.

Joan. 2.

Joan. 2.

D. Hier. de seruan da virginitate.

Tobias.

COLECCION DE LIBROS

si le vea alegre. Exemplo de buenos ca-
 sados fueron Abraham y Sara: notolo
 san Pedro diciendo, que no se conten-
 taua Sara con llamar a Abraham ma-
 rido, sino q̄ le llamaua señor, y le obe-
 decia con humildad. Isaac y Rebeca
 fue otro par de buenos casados mos-
 trandose ella en su presencia vergon-
 çosa y humilde, y el no admitiendo en
 su compañía otra, como otros Patriar-
 cas hizieron, cōtētandose cō ella sola.
 No quiero poner por exēplo de bue-
 nos casados a Adam y Eua, aunque e-
 llos fueron santos y se salvaron, pues
 ella le fue ocasion del graue mal y da-
 ño en que incurrio con su pecado, soli-
 citandole a que le cometiesse. Y me-
 nos a Salomon, aunque quiso tanto a
 sus mugeres que antepuso su amor al
 de Dios, atreuiendose a offenderle cō
 pecados de idolatrias, por agradarlas
 a ellas, adorando a sus dioses. Y así
 quiero passara exemplos de paganos
 que por escripturas autenticas huma-
 nas se da verdadera relacion del amor
 grande que se tuuieron. Diodoro Sicu-
 lo escriue de Menō, que le pidio el rey
 Nino de Babylonia a su muger Semi-
 ramis para casar con ella, ofreciendo
 le vna hija fuya en trueco y cambio lla-
 mada Sofane. Contradixolo Menon.
 Amenazole el rey que le facaria los o-
 jos sino venia en ello. Visto por el que
 se la auia de quitar el rey por fuerça,
 temiendo mas verse sin su Semiramis
 que sin vida cō vn lazo se la quito. Há-
 se de alabar aqui no el matarse que fue
 hecho de pagano, sino el amor que tu-
 uo a su muger que le fue dello ocasiō.
 Dario rey de Persia, en vna batalla en
 que le vencio Alexandre y gano su mu-
 ger, creyendo que se la auia muerto,
 mostro tanto sentimiēto que daua vo-
 zes y gritos llorandola como hombre
 fuera de iuyzio, y sabido que era viua
 se consolo con esto de todas sus perdi-
 das. Lo dicho es de Sabelico. Tiberio
 Graco hallo en su casa dos culebras

macho y hembra, dixole vn aruspice o
 adeuino q̄ le cōuenia matar la vna de
 llas, y que seria presagio de la muerte
 fuya o de su muger. Dexo la hembra es-
 timando en mas la vida de su muger q̄
 la suya propia: Dizelo Valerio. El mis-
 mo escriue de Plaucio Numida, que
 oyendo dezir que su muger era muerta,
 sin que sus criados pudiesen estor-
 uarlo, se passo vn puñal por el cuerpo
 y murio. Semejante hecho cuēta de Lu-
 cio Sillano, que con otro puñal se ma-
 to, porque le quito el Emperador Ne-
 ron a su muger Octauiā, y se caso con
 ella. Albutio Romano viuió veynte y
 cinco años casado con Cava Enia, y
 Publio Rubio Celer con Terenciana
 quarenta y tres y nūca entre ellos vno
 diferencia sino toda paz y conformi-
 dad, procediēdo de tenerse verdadero
 amor. San Hieronymo escriue de Leof-
 thene hija de Mocion Arcopagita, q̄
 muerto su marido, importunada se ca-
 fassse con otro, dixo: que no podia ha-
 zerlo, porque aūque su esposo para o-
 tros era muerto para ella toda via era
 viuo: teniendo siempre en su coraçon
 fresca su memoria. Valerio Maximo di-
 ze de Hipocratea reyna muger de Mi-
 thridates, que vestida en trage de varō
 cortados sus cabellos, armada sobre
 vn cauallo, andaua siempre al lado de
 su marido, mirādo por su seruicio y re-
 galo, y siendo vencido de Pompeyo, y
 cōpellido de yr desterrado por diuer-
 sas tierras, nunca se aparto del, pade-
 ciendo los trabajos que padecian, y siē-
 dole consuelo grande para que le fues-
 sen menores. El mismo Valerio y Plu-
 tarco dizen de Iulia hija de Iulio Ce-
 sar, y muger de Pompeyo, que trayen-
 dole vna camisa fuya sangrienta fue tã-
 to lo que sintio creyendo del algun de-
 fastre, que mal pario y repentina-
 mente murio: siendo su muerte causa
 que se quebrasse la cadena con que a-
 aquellos dos valientes capitanes estauā
 ligados en buena amistad, en daño de

Pet. 3.

ca. li. 3.

b. lib. 3.
5.

Vale. li. 4
c. 63

D. Hier.
ad Iovin-
nianum

Val. li. 4
ca. 62

plutar. in
ta pōpēj.

Reservado de
OLEGIO
ALISCO

En. li. 4.
ca. 6.

todo el vniuerso. Fulgoso y Ignacio afirman de Paulina muger de Seneca, que estando el Seneca por mandado de Neron abieitas sus venas, por ser esta manera de morir sin mucho dolor, escogida por el; ella mando tambien le rompiessen sus venas para morir con el, mas antes que muriesse, sabido por Neron mando que a su pesar le estorua sen la muerte. Hizose asi, aunque toda su vida dio testimonio su rostro desfigurado de la sangre perdida como era verdadero el amor que tuuo a su marido. Plinio en sus epistolas con el mismo Fulgoso cuenta vn hecho notable de vna muger de ta baxo estado y fuerte que se ignora su nombre. Vis

uia casada con vn pescador en la ysla llamada Lario, hizo se al marido vna llaga incurable, entédido por ella que se yna muriendo, y visto que padecia terribles dolores, concertose con el: y los dos se ligaron con sogas fuertemente, y de vna pena y risco alto se precipitaron en vna laguna, donde juntamente murieron. Este hecho y los semejantes a el, ya he dicho que no son de alabar, y menos de imitar por gente christiana, pues fueron graue pecado, solo el motivo que tuvieron, proccediendo de gr de amor con el jugo, se estima y tiene en mucho.

La vida de Barac Iuez del pueblo He-

breo, y de Debora Prophetisa. Contiene vn solo Capitulo.



Introduccion.

1. Cor. 1.

Dize san Pablo escriuiendo a los de Corinto, que suele Dios co lo en

fermo y naco confundir y derribarlo fuerte. Flaca es naturalmente la muger pues

pues en la vida de Barac juez del pueblo Hebreo veremos vna muger que ri-
ge y gouerna a Israel, y luego otra q
dio la muerte con sus manos a vn capi-

tan temido, y que puso en aprieto a to-
do el pueblo de Dios. Collegido pues
esto del libro de los juezes, en esta ma-
nera.

Escrip-
tores.

Capitulo vnico. En que se pone la victoria
que el pueblo de Dios alcanço por medio de Barac juez suyo, y de Debora pro-
phetisa, de Iabin rey de Chanaam, y de Sisara capitan suyo. Trata se
de algunos que han vsado bien del offi-
cio de juezes.



BA R A C que se interpre-
ta rayo, fue hijo de Abi-
noen dela tribu de Nepta-
li. Succedio que por los pe-
cados delos Hebreos, per-
mitio Dios que los persi-
guiese y sujetasse Iabin Rey de Cha-
naam que reynaua en Assor. Tuuolos
sujetos veynte años oprimiendolos
duramente, no tenian hombre a quien
boluer sus ojos los Israelitas que los fa-
uoreciesse: antes vna muger llamada
Debora prophetisa casada con Lapi-
doth, que segun algunos expositores
era Barac, que tambien tenia este nomi-
bre, aunque san Ambrosio lo niega, y
dize que era biuda: esta los regia y go-
uernaua, teniendo asiento en el monte
Ephraim debaxo de vna palma. Leuã
taró sus ojos a Dios y pidieronle los re-
mediaffe en este trabajo. Su magestad
los oyo y dio ordẽ como saliessen del.
Embio Debora a llamar a Barac estan-
do ausente, y dixole: El señor manda q
seas capitan de su pueblo: y que lleues
al monte Thabor diez mil hombres de
las dos Tribus de Neptali y Zabulon:
adonde en vn arroyo llamado Cison
su magestad pondra en tu poder a Sisa-
ra capitan de Iabin Rey de Chanaam
y a su exercito, Barac respondió: Si fue-
res conmigo a la batalla yre, y no en o-
tra manera Debora le dixo: Yo yre,
mas esta vez no se atribuyra a ti la vi-
toria, sino a vna muger. Hizieróse los
diez mil soldados. Y ua cõ ellos Barac

por capitan, acompañandole la pro-
phetisa Debora. Fueron a verse con el
enemigo. El qual auisado de su venida
juntando vn copioso exercito en que
auia nouenta carros falcados que era
vn instrumento de guerra soberuio,
en que yua copia de soldados, que
con poco daño suyo le haziã muy grã-
de en sus contrarios. Dauã estos carros
nombre famoso al capitan que alcança
ua a traerlos en su exercito, fue al arro-
yo Cison, y puso se a vista de los He-
breos. Bien se puede creer que estarian
los paganos por verse muchos mas en
numero que los Hebreos, muy alegres
y contentos, esperando gozar sus des-
pojos auiendolos vencido, y por el cõ-
trario los Hebreos tristes y afligidos es-
perando su destruycion y muerte, vien-
do que para cada vno dellos auia cien-
to de los contrarios: mas presto se tro-
co la alegría de los vnos en tristeza, y
la tristeza de los otros en alegría, porq
instruyda Debora de parte de Dios de
lo que se deuia hazer, ella auiso a Ba-
rac y le dixo que descendiesse del mon-
te, que aquel dia era en el que Dios le
auia de entregar el exercito de Sisara,
Barac descendio del monte Thabor, y
estãdo los dos exercitos a la mira y pa-
ra hazer jornada, embio Dios sobre
los gentiles multitud de agua y grani-
zo, y piedra, con muchos truenos y ra-
yos: haziendoles guerra el cielo de tal
manera, que sin se poder valer se dexa-
ron vencer. Crecio el arroyo Cison y
lleua

dic. 4.

Amb.
de vi-
s pro-
med. n.

lleuaua tras si muchos dellos, otros p̄
 fauan librarfe huyendo, mas los He-
 breos q̄ estauā a la mira sin recibir da-
 ño de aquella tēpestad, los siguiēro y
 mataron en grande numero. Sisara del
 cedio del carro en q̄ yua, y apie procu-
 ro saluar la vida, mas hallo la muerte
 quando no la temia, porq̄ auiedose a-
 delantado mucho, a su parecer aparta-
 do bien de sus enemigos llego a vna al-
 queria o labrança de vn Her Cinco,
 con quien su rey Iabin y el tenian ami-
 stad, aunq̄ era Hebreo: Estaua la mu-
 ger de Haber llamada Iahel a la puer-
 ta de su tabernaculo o casa d̄ capo, ha-
 blole y cōbidole, conociendole a q̄ en-
 trasse en su casa, donde reposaria y to-
 maria algun refresco. Sisara acepto el
 offrecimiento. Entro en su casa y pidiē-
 dole vn vaso de agua, diosele Iahel de
 leche para mas presto hazerle dormir
 y q̄ fuesse el sueño mas pesado, tenien-
 do proposito de le matar, y quitar vn
 tan fuerte enemigo al pueblo de Dios,
 de quien se entiēde q̄ fue Iahel inspira-
 da para hazer este hecho, pues la escri-
 tura la alaba y llama bēdita entre mu-
 geres. El modo como le mato, fue que
 estando Sisara durmiēdo tomo Iahel
 vn clauo y puso la punta en su sien y
 con vn martillo dio tan fuerte golpe, q̄
 le penetro la cabeça, y le dexo cosido
 con la tierra, passando en vn punto Si-
 sara del sueño a la muerte. Hecho esto
 llego Barac cō su gente, q̄ venia en se-
 guimiento de Sisara, llamo le Iahel, y
 dixole que entrasse en su casa, y veria
 al que buscaba. Entro Barac y vido a
 Sisara atrauessado con el clauo su ca-
 beça y muerto. Desta manera humi-
 llo Dios a Iabin rey de Chanaam for-
 taleciendo contra el a los Hebreos, ha-
 sta que del todo fue destruydo. Debo-
 ra y Barac rigieron por quarēta años
 el pueblo de Dios. Murieron en paz y
 fuerō sepultados en tierra de Ephraim
 La muerte de Barac fue año dela crea-
 cion de dos mil y seyseiētos y setenta.

Hazese del mención en el libro de los
 Iuezes donde se escriue lo aqui dicho, *Judic.*
 y en el primero libro de los Reyes. Y *5.*
 san Pablo le pone en el Catalogo que
 haze de algunos sanctos, en la carta q̄
 escriuio a los Hebreos. Pues alli tiene *1. Reg.*
 asiento entre santos. biē puede poner *Hebr.*
 se en este libro en el numero de santos.
 Aunque todos los que gouernaron el
 pueblo Israelitico desde Iosue hasta
 Samuel a quien succedio en el cargo
 Saul, y fue el primero rey se llamaron
 Iuezes, en particular señala la escriptu-
 ra de Debora que juzgaua a Istael, cō
 poniendo sus pleytos y diferencias,
 condenando a vnos, y dādo por libres
 a otros, cūpliendo bien con su officio:
 por lo qual quierō en su vida tratar de
 algunas personas que han administra-
 do bien el officio de juez: y seruita de
 que si alguno con semejante officio le-
 yere en este libro, tenga este lugar por
 proprio, y se anime a dar buena cuen-
 ta de si, para que gane con Dios meri-
 to y con las gentes fama y renombre.
 Y porque a la escriptura sagrada se le
 deue el primer lugar, començando de
 ella digo que es bien sabido el juyzio q̄
 hizo Salomon entre las dos mugeres *3. Reg.*
 meretrices. que pedia cada vna dellas
 vn niño viuo, diziendo ser su hijo, dā-
 do a la otra otro muerto, afirmando
 ser suyo. Faltauan testigos para aueri-
 guar el caso, y no auia porque se dies-
 se mas credito a la vna que a la otra,
 pues cada vna dellas podia dezir ver-
 dad, y no dezirla: y el trato que tenian
 era vno mismo siendo las dos meretri-
 ces. Tomo Salomon el negocio muy
 de su principio, y considerando que la
 que era madre del niño viuo sentiria
 verle morir, mando que fuesse diuida-
 do por medio y se diese a cada vna su
 mitad. Oyda la sentencia por la que
 era verdaderamente su madre dixo: No
 señor, yo me aparto dela demanda, y
 tengo por bien que el niño se le de vi-
 uo a esta muger: con esto se començó
 la

Flos sanctorum segunda parte.

la prouaça de q̄ era esta su madre y cõ
cluyole, con dezir la otra, q̄ se cõplief
se lo que el rey mandaua, y que ni se
diessse a vna ni a otra: y assi el rey juz-
go con euidencia natural de q̄ esta no
era su madre, pues desleaua su muerte,
y aquella lo era pues le procuraua la
vida: y assi le mando dar el niño viuo,
como a verdadera madre suya, y el
pueblo quedo admirado, y alabãdo la
sentencia. Passando de aqui a historias
humanas: justa fue la sentẽcia que dio
Cambises Rey de Persia, como escri-
ue Herodoto contra Sisanes juez sub-
delegado suyo, porque visto que auia
pronunciado sentencia contra justia,
en vn negocio graue y de peso, y te-
niendo indicios que no era sola esta si-
no que el interesse le hazia cõdenar al
que deuia absoluer, y absoluer al que
deuia condenar, mãdole matar, y muer-
to defollar, y del cuero afforrar la si-
lla dela judicatura. Dio el officio a vn
hijo de el muerto llamado Othanes,
auisandole que mirasse donde se senta-
ua, que fue dezirle, mira que guardes
justicia, sino quieres que de tu cuero se
heche otro afforro a la silla en que es-
tas sentado, sobre el que tiene. De Ze-
leuco rey de los Locrenses escriue Va-
lerio Maximo, que auiendo el mismo
establecido ley contra los adulteros q̄
los facassen los ojos, cometiendo cri-
men semejãte vn hijo suyo y heredero
de su estado, no pudo acabarse con el
que mitigasse la ley, y porq̄ le dezian
los grandes de su corte q̄ sin ojos su hi-
jo no podia ser rey, vino en este acuer-
do, q̄ le facassen el vn ojo: y porque la
ley fuesse adelante quiso que a el mis-
mo le fuesse sacado otro ojo, y assi se
cõplio. Fulgoso escriue q̄ en presen-
cia del Emperador Claudio, negãdo vna
matrona Romana biuda y rica por hi-
jo suyo a vno q̄ dezia serlo y auia esta-
do mucho tiẽpo ausente de Roma pre-
tendiendo ella con esto quitarle la he-
rencia, y darla a otros. Visto q̄ no auia

otra prouaça mas de que el hijo dezia
ser aquella su madre, y que ella lo ne-
gaua: mando el Emperador a la matro-
na que se casasse con el, pues dezia no
ser su hijo: lo qual oydo por ella cõfes-
sõ la verdad. Guillermo de Peraldo es-
criue que mutiẽdo vn padre dexo tres
hijos, y en su testamento declaro, que
solo vno dellos era suyo, y que aquel
lleuasse la herencia. No señalo qual, y
los tres fuerõ al rey de Scytia en cuyo
reyno estauan, y cada vno alegaua ser
el hijo verdadero. Y como no vuiessse
claridad alguna, mando el rey facar el
cuerpo del difunto del sepulcro, y ata-
do a vn arbol pronuncio por senten-
cia que le tirassen todos tres con arcos
y el que le hiriesse mas cerca del cora-
çõ fuesse tenido por hijo proprio, y lle-
uasse la herencia. Tiro el mayor en e-
dad y hiriole en el cuello. Tiro el segun-
do y dexo clauada su flecha en el pe-
cho. El menor dixo: No quiera Dios q̄
yo sea cruel contra el cuerpo (aunq̄ di-
fũto) de mi padre, por mejor tẽgo per-
der la herencia: y assi disparo su arco
por el ayre. Lo qual visto de el rey,
juzgo ser este el verdadero hijo y no
los otros, y assi le aplico la herencia. Pa-
normitano y Fulgoso escriuen del rey
don Alonso de Napoles, q̄ estãdo pre-
ñada vna hermosa esclaua de su seõor
proprio pidio al rey le fuesse dada liber-
tad, cõforme a ley de Cataluõa donde
el rey era seõor y natural su amo, por
donde semejante ley hablaua cõ el. El
seõor negaua estar del preñada, cõ te-
mor de perderla. Visto por el rey q̄ fal-
taua prouaça para sentenciar cõ justia
y rectamente, mãdo q̄ el niño se vẽ-
diessse por esclauo en publico pregon.
Lo qual oydo del padre, commouidas
sus entrañas cõfessõ con lagrimas delã-
te el rey q̄ era su hijo, pidiendole tier-
namente no mãdasse le fuesse quitado.
El rey vista la verdad mãdo le diessse
su hijo, y dio por libre a la esclaua. Plu-
tarcho dize, que Epãminundas capitã
de los

*Peral. in
summa
virtutum
ca. vltim.*

*Par. li. 2.
de rebus
gestis ab
Alonso
Ful. li. 7.
ca. 3.*

cro. li.

*ler. lib.
ca. 5.*

*l. li. 7.
3.*

Plutar. in
parallellis

delos Thebanos mando matar a su hijo por guardar justicia en el arte militar. Fue el delicto, q̄ auendolo dicho q̄ que no diesse batalla a su enemigo hasta que el boluiesse, siendolo forçado auentarse del real por algunos dias. Vido vna buena ocaſiõ el moço, dio la batalla y alcãço vitoria. El padre quando boluio y fue dello certificado coronole por el vencimiẽto, y cortole la cabeza por inobediente. Lo mismo sucedio a Torcato capitã Romano con vn hijo suyo, q̄ prouocado a particular batalla estãdo en cãpaña, de vn enemigo suyo salio a el y venciole, y porq̄ el padre tenia vedado este modo de pelear mandole cortar la cabeza, como dize Valerio Maximo. Alexandre de Alexandro refiere, q̄ era costumbre delos Lacedemonios y dlos Atenieses, q̄ los juezes q̄ oyã causas criminales y de muerte pronunciauã sentẽcia denoche para q̄ ni aun por ver los rostros tristes y llorosos de los acusados, se mouiesse a lastima y torciesse dela justicia. Stobeo dize, q̄ en Thebas ponian en publico vnas figuras de bulto de los juezes q̄ juzgauan al pueblo, y estauã sin manos, y los ojos leuantados al cielo: dando a entender que el juez ni se ha de mouer por dadiuas, ni por respetos humanos en pronunciar sentencia. Plutarco escriue del rey Artaxerxes q̄ pidiendole vn su priuado llamado Sati-barzanes, que pronunciasse sentencia contra razon y justicia, supo que le dauan a el porq̄ alcançasse esto treynta mil Daricos, q̄ eran monedas de aquel tiempo, mando a su tesorero que le truxesse aquella quantia y diola al Sati-barzanes diziendo, toma este dinero, que no por darlo quedare pobre: y si hago lo que dizes serẽ injusto. Derecho grande tiene para ser puesto en la lista de los que fueron singulares en guardar justicia, el illustrisimo cardenal: y Arçobispo de Toledo, don fray Francisco Ximenez, de quien se escri-

Valer. li.
2. c. 2.
Alex. ab
al. li. 3. c.
5.

Stob. ser.
43.

Plutar. in
Apoc.

ue enel libro de sus hechos y vida este caso. Tenia vn hermano llamado Bernardino, mal acondicionado y atreuido: pidiole vna vez que fauoreciesse vn pleyto q̄ le auian encargado, de q̄ pretẽdia interessse. El Cardenal no obstãte el ruego de su hermano, y que le conocia por yracundo y vengatiuo, fauorecio a la parte contraria q̄ se vido tenia justicia: por lo qual el hermano, visto q̄ no se hizo lo que pedia, aguardo a q̄ el cardenal estuuiesse en su cama vna siesta: entro dõde estaua, y despues de le auer dicho palabras muy atreuidas, echole las manos al cuello apretandole tanto q̄ pẽso dexarle muerto: por lo qual se fue de alli. Vidole vn page del cardenal, y en la alteracion q̄ lleuaua en su rostro entẽdio q̄ dexaua hecho algun mal recaudo. Dio voces entraron al cardenal y vieron q̄ aun no estaua muerto. Hizieronse algunos remedios, con que estuuõ bueno. Y aunq̄ mando, que no pareciesse mas el hermano en su presencia, no quiso q̄ le fuesse hecho daño, diziẽdo, q̄ tenia por mejor el trance en que se auia visto, que dexar de administrar justicia. Refiense los annales de Francia que cuentan semejãte historia del rey Carlos quinto deste nombre. Curauase el rey con vn medico llamado Aristoteles, el qual tenia vna hija hermosa, y d ella se enamorõ vn priuado del rey. Entro vn dia en casa del medico estando ausẽte, y cõ el fauor de sus criados, sin q̄ la madre pudiesse deffẽdesla que lo vido, hizo fuerça a la dõzella. La qual con grandes llantos cõto a su padre lo sucedido. El lo sintiõ quãto pedia el caso: fuesse al rey y pufõsele a mirar: y de a vn poco dixo. Deme vuestra magestad el pulso, porque me parece que estã indispuẽsto. El rey algo alterado se le dio diziendo, no se como esto sea, q̄ en mi vida me senti mejor. Visto el pulso, dixo el medico. Señor, vna indisposicion teney, que si presto no la remedias

Mag. fr.
Aluaru
Gomec
li. 1. de
bus gest
a Xim
nio pe
dimidi

Flos sanctorum segunda parte.

diays, perdereys la vida. Y que es repli-
co el rey: Señor, respondió el medico,
la indisposicion es que por vuestras afi-
ciones particulares no le guarda justi-
cia, y hazense grandes insultos y mal-
dades. Con esto le conto el caso de su
hija. No tengays pena dixo el rey, que
yo procurare no morir de esse mal: lla-
madme a vuestra muger y hija, y a los
que estauan en casa quando esto que
dezis succedio. Vinieron todos. Infor-
mose el Rey. Y mando quedar alli a la
madre y hija, y que le llamassen al pri-
uado. Vino el bien descuydado de tal
negocio, que penso que callara el me-
dico por su honra, y por verle tan pri-
uado de el Rey. El qual le careo con la
dama a quien hizo la fuerça, y pregun-
to si la conocia. Si dixo el, que hija es
de vuestro medico Aristoteles. Bien
esta dixo el rey, pues como fuyste ofa-
do a le hazer fuerça? Yo te mando con
pena de mi indignacion le hagasy aqui
luego por auto publico donacion de
toda tu hazienda. El otro con temor
de muerte puestto de rodillas delante
de el rey le pidio merced dela vida, af-
firmando que amor le auia vencido.
Antes que la ayas dixo el rey quiero
que hagasy lo que digo: hizolo assi, y
apreciose su hazienda en sesenta mil
ducados: y echo dixo el rey, aora quie-
ro te desposes con ella. Esto hizo de
peor gana que lo primero. Mandole
tambien que la lleuasse a su casa y so-
lénizasse el desposorio. Todo lo qual
se cumplio, estando juntos aquella no-
che los desposados con gran conten-
to del medico y de los de su parte. O-
tro dia por la mañana embio el Rey
por su priuado y mādole entrar en vn
aposeno, a donde le fue dicho que se
confessasse, porque dentro de vna ho-
ra auia de morir, sintio esto el pobre
gentil hombre quanto puede pensar-
se. Y visto que no auia remedio de o-
tra cosa, confessose, y cortaronle la ca-
beça. Lo qual hecho embio el rey a lla-

mar a su medico, y venido dixole: quie-
ro que me veays el pulso para saber si
de la enfermedad que me dixistes el o-
tro dia estoy mejor. El medico le tomo
el pulso, y muy contento riendose di-
xo, muy bueno esta vuestra Magestad:
y la enfermedad auays vos mismo cu-
rado, mejor que la curara el mas sabio
medico de el mundo: por lo qual yo,
mi muger, y hija, os quedamos eterra-
mente obligados. A esto dixo el rey
yo no quiero responderos, sino que en
treys en aquel aposento, y vereys lo
que en el esta. Entro el medico, y vien-
do a su yerno descabeçado quedo co-
mo fuera de si. De a vn poco boluio
al Rey, y dixole: que es esto señor? Por
que auays sido tan cruel? Que mas do-
lor he sentido desto que de la deshon-
ra de mi hija. La qual fuera Dios serui-
do que yo no viera engendrado. El
el Rey le respondió: Sabed maestro,
que mi enfermedad requeria esta me-
dicina. Oy ha quatro dias que vuestra
hija fue mala muger, aunque por ser
forçada no perdio mucha honra. Ayer
fue casada, oy es biuda, yo le quite la
infamia con hazerla casar con quien la
forço a el le corte la cabeça, porque o-
tro con fauor mio no se atreua a cosa
semejante, vuestra hija queda cō la ha-
zienda de su marido rica: no le faltara
marido, y por tãto, justo y no injusto,
o cruel podeys llamarme. A esta traça
se cueta otra cosa del emperador Maxi-
miliano, abuelo del Emperador Car-
los quinto deste nõbre que en Ispruch
vn su corregidor llamado Iuriste, sen-
tẽcio a muerte a vn cauallero por cier-
to delito que auia cometido. Tenia es-
te vna hermana muy hermosa, la qual
fue a hablar al corregidor: pidiendole
la vida de su hermano; el vista su her-
mosura, dixole, que le daria al herma-
no si le daua su honra, y no de otra su-
erte. Ella respondió que antes perderia
muchos hermanos que la hõra. Fuelle
a ella la carcel, y cõtrole lo que passaua
El

El hermano q̄ temia cada hora al verdugo si venia a degollarle, le dixo tales cosas derramando tantas lagrimas, al segurandola q̄ el corregidor se casaria con ella, q̄ la forço a boluer a el cō grã de verguença, y dixole: q̄ le queria cōplazer porq̄ le diessse a su hermano. El muy contento se lo prometio. Tuuola consigo vna noche, y a la mañana embiola a su casa, y por otra parte mando a vn verdugo yr a la carcel, y q̄ degollasse al hermano, y le lleuasse el cuerpo a la dama. Lo qual todo se cūplio. Visto por ella su hermano muerto y su hora perdida, quisiera dar muchos gritos, mas teniēdo ojo a végarfe, embio a dezir al corregidor q̄ tal qual le embiaua a su hermano le recebia. Fuesse al Emperador Maximiliano q̄ estaua en otro pueblo cerca de aq̄lla ciudad, y contole el caso. Sintio lo mucho, embio a llamar al corregidor y careole cō la dama q̄ se llamaua Epitia, mādole desposar con ella, despues de auerle dicho palabras de reprehēsiō grauissimas. Echo el desposorio mandole q̄ se confessasse, porq̄ auia de morir. Mas la dama se derribo de rodillas delante del Emperador, y le dixo tantas lastimas q̄ le hablando y perdono al corregidor: mandandole q̄ tuuiesse en mucho a su muger pues por ella tenia vida: y si otra cosa hiziesse lo auria cō el. De Alexandre de Medicis, primer duq̄ de Florencia tambien se cuenta que en el poco tiempo q̄ le duró el estado: antes q̄ fuesse muerto a traycion, como lo fue dentro de su aposento, por vn deudo suyo y muy su priuado, hizo cosas de mucho nōbre en echo de justicia. Fue vna semejança a las dichas, de q̄ vn cauallero principal de su casa, fauorecido de otro, forço a vna donzella hija de vn molinero. Sabido por el duq̄ mando al que fauorecio el delito q̄ de su hazienda dotasse a la donzella, y al que la forço que se casasse cō ella: y hecho esto,

quiso degollarlos a los dos; mas por ruegos d̄ terceros los perdono. Fue otro caso que tambien va fundado en guardar justicia, de vn mercader que perdio vna bolsa con quarenta ducados, y mando pregonar que daria los diez de prometido al q̄ se la truxesse. Hallola vn labrador y truxola pidiendo el prometido. El mercader apoderado de su bolsa y contado el dinero por no darle dixo que eran cincuenta ducados, y q̄ faltauan diez: con esto trato mal de palabra al labrador, y ayudandole otros delos que estaua presentes, llamandole ladrón. Tanto que de corrido y affrentado se fue al duque Alexandre y le conto lo que passaua. Mando llamar al mercader, y venido informado del, entendio de sus palabras la malicia. Mandole sacar alli la bolsa cō los quarenta ducados y dixo: vos dezis que perdistes cincuenta ducados esse buen hombre truxo esta bolsa cō quarenta, de creer es que si quisiera quedar se con todo que callara y pūes truxo esto, que no hallo mas en ella: y así tengo por cosa cierta que no es esta la bolsa que vos perdistes, por tanto podeys buscarla. Y vos buen hombre entre tanto que parece dueño de esta bolsa que hallastes, teneosla, y gastad el dinero a vuestra voluntad, que si pareciere yo quedo a pagarlo enteramente. El mercader replico que el se contentaua con los quarenta ducados; y de alli daria diez al labrador: que mandasse darle su bolsa, que aquella era. No esto y en esto dixo el duque. Porque no es razon que vos pidays lo que no es vuestro, ni que yo os lo mādē dar. Y d̄ os de aqui y buscad vuestra bolsa. Y vos buen hombre si por ventura hallaredes otra con cincuenta ducados; mirad que se la deys luego: con que os pague el prometido que son diez dellos. Y con esto los despidio sin mas replica.

La vida de Gedeon juez y Capitan del pueblo Hebreo. Contiene dos Capítulos.



Introduccion.

2. 1. de
peiebre.
27. 4.
sive om
spiritui
e deye.
Cor. 11



CONSEIA el Euangelista san Iuan en su primera carta, que no creamos a todo spiritu. La razon desto da el Apostol san Pablo diziendo, que Satanas se transfigura en angel de luz. Hombres se hallan que fueron malos y viciosos muchos dias, y porque hizieron alguna pausa en la ruyn vida, aunque en breuissimo tiempo, ya les parece que son santos, y se eleuan y deifican. A los quales suele el demonio ayudar de mala, como siempre lo haze, y auida licencia de Dios (la qual da su Magestad

para castigo de semejantes locos) aparecen en figura de angel de luz, o de algun santo, y dizeles que son santos, que Dios los estima y precia, que presto haran milagros, que se estimen y tengan en mucho, porque aun es poco que otros les besen las ropas y lleuen partes dellas para sanar enfermos. Los miserables oyendo esto creenlo, y quedan mas vanos que estauan de primero, y no paran hasta dar en algunos errores y heregias en que el mismo demonio los enlaza, quando ya los ha asegurado y ganado credito con ellos. Por lo qual es bien para euitar semejantes inconuenientes, que nos acordemos de lo que san Iuan dize que no creamos a todo spiritu, y tengamos

mos en la memoria lo que san Pablo afirma que sathanas se transfigura en angel de luz, por donde como sospechosas y muy peligrosas se eviten revelaciones. Y antiguamente hazian sus pruevas para ver si eran ciertas o fin-

gidas, los hombres prudentes y recatados como lo hizo Gedeon en cierta aparicion que tuvo de vn angel, segun lo veremos en su vida, collegida del libro de los juezes, y es en esta manera: Escri

Capitulo primero. Como señalo Dios para

Capitan de su pueblo Israelitico a Gedeon. El modo como vencio a los Madianitas. De su gobierno y muerte, con la tyrania de Abimelech hijo suyo.

Indi. 6.



GED E O N que significa y quiere dezir el q que branta y deshaze, fue de la tribu de Manasses hijo de loas padre de familias y principal entre los d su linage. Auiã los Hebreos dado en idolatrias adorando a los dioses de sus vezinos los gẽtiles, por lo qual Dios nuestro señor dio lugar a los Madianitas que los oprimiessen, y era de tal suerte que dexando sus casas y ciudades, se yuan huyendo por los montes y lugares solitarios, a donde en cuevas como fieras se encerrauan por no caer en las manos de sus contrarios. La afflicion y trabajo en que los miserables estauan les hizo caer en la cuenta de su pecado, y que se acordassen de Dios. En lo qual entenderemos q para aver los Hebreos de reconocer a Dios por señor, Dios los auia de tratar a ellos por estraños, y aun como a enemigos dexandolos a perrear de los gentiles. Resultaua de aqui, que como fuesse su couersion por temor, en perdiẽdole se tornauan a sus peccados de adorar bestias y piedras. Conuertidos pues esta vez a Dios, dauan voces pidiendole misericordia y que los librasse de tan fuertes enemigos. Doliõse Dios dellos visto que les

pefaua de le auer offendido, y auisãndoles por medio de vn propheta de su ingrãtitud a los beneficios y mercedes que les auia echo en sacarlos de Egipto, y darles aquella tierra prometida, quitandola a los Amoriteos y que en pago desto le auian deseonocido, y le uantado nuevos dioses que adorauã, por lo qual justamente les castigaua, con todo esto dize que auiendo en ellos enmienda, los libraria de la opression en q estauan por los Madianitas, y assi para librarlos embio vn angel en trage de persona humana a Gedeon, a quiẽ señalaua para este negocio, dãdole cargo de capitan de su pueblo. El angel se assento debaxo de vn roble q estaua en vn campo o labraça de loas padre de Gedeon, estando el mismo Gedeon a este tiempo mallando y limpiando cantidad de trigo en vna era, para yrse con semejante prouision y huyr de los Madianitas. Hablole el angel y dixole: El señor sea contigo varon fortissimo. Gedeon respondio, biẽ seria que el señor estuuiesse conmigo, y con los de mi pueblo, mas yo no se que lo este, pues permite que padezcamos tantos males. Libro a nuestros padres de poder de Pharaon en Egipto, y a delos Madianitas con daño nuestro notable. Pues ve tu, dixo el angel y mustrate valiente contra los Madianitas.

pefaua de le auer offendido, y auisãndoles por medio de vn propheta de su ingrãtitud a los beneficios y mercedes que les auia echo en sacarlos de Egipto, y darles aquella tierra prometida, quitandola a los Amoriteos y que en pago desto le auian deseonocido, y le uantado nuevos dioses que adorauã, por lo qual justamente les castigaua, con todo esto dize que auiendo en ellos enmienda, los libraria de la opression en q estauan por los Madianitas, y assi para librarlos embio vn angel en trage de persona humana a Gedeon, a quiẽ señalaua para este negocio, dãdole cargo de capitan de su pueblo. El angel se assento debaxo de vn roble q estaua en vn campo o labraça de loas padre de Gedeon, estando el mismo Gedeon a este tiempo mallando y limpiando cantidad de trigo en vna era, para yrse con semejante prouision y huyr de los Madianitas. Hablole el angel y dixole: El señor sea contigo varon fortissimo. Gedeon respondio, biẽ seria que el señor estuuiesse conmigo, y con los de mi pueblo, mas yo no se que lo este, pues permite que padezcamos tantos males. Libro a nuestros padres de poder de Pharaon en Egipto, y a delos Madianitas con daño nuestro notable. Pues ve tu, dixo el angel y mustrate valiente contra los Madianitas.

y libra a Israel de sus manos. Poco foy yo, dize Gedeon, para tan gran hecho, porque mi linage es de los menores en la tribu de Manasses, y yo el menor en casa de mi padre, mas si es assi que venis a dezirme esto de parte de Dios conuene que vea alguna cosa que baste a certificarme, porque creerme ligero no me parece acertado, esperadme aqui vn poco que yo hare la prouea. Fue Gedeon y truxo vn cabrito guisado, y puso con panes azimos sobre vna piedra del ante del Angel, como sacrificio que le ofrecia. Toco el angel con vna vara que tenia en sus manos la carne y el pan, y leuanto fuego de la piedra que lo abraso y el angel desaparecio: dexando a Gedeon confuso y lleno de temor, viendo q era angel el que auia estado con el. Mas el señor le hablo y dixo, paz sea contigo no temas, assegurose Gedeon, y edifico alli vn altar, y llamo le paz del señor. El qual le hablo aquella noche, y le mando q derribasse vn altar que tenia leuado su padre a Baal, y destruyesse vn campo y arboleda que estaua junto con el, do de en compañía de otros de aquella comarca sacrificaua a aquel falso Dios. Y q sobre la piedra, do abraso el angel el sacrificio, edificasse altar, y en el le ofreciesse y sacrificasse vn toro de siete años. Gedeon temiendo enojar a su padre, y queriendo obedecer a Dios, leuanto de noche y acompañado de diez criados suyos, hizo todo lo que le fue mandado. Visto por los moradores de aquella comarca destruydo el idolo Baal, y abrasado el bosque donde era adorado, andauan sollicitos procurando saber el autor de aquel hecho. Fues les dicho serlo Gedeon, fueron a su padre a que se les diesse para matarle. El les respondio, no parece bien q seays vosotros vengadores de Baal. Si el es Dios el sabra por si vengarse: quedo Gedeon por este hecho con nuevo nombre de Jeroboal, que significa fuerte contra

Baal. Auianse juntado con los Madianitas Amalec, y otros pueblos orientales: y con vn copioso exercito passando el Iordan, hizieron assiento en vn valle llamado Iesrael. Sabido por Gedeon, fauorecido del espiritu del señor, leuanto vndera y conuoco gente. Iutaronsele de la tribu de Manasses, y de Zabulon, y Neptali treynta y dos mil hombres de guerra, y antes q fuesse a verse con sus contrarios pidio a Dios q le certificasse de la vitoria por medio de vna señal, y fue que dexo en medio del campo vn vellon de lana y pidio a Dios que a la mañana estuiesse el vellon lleno de rocío y el campo seco: y sucedio assi. Leuanto Gedeon y vidolo: tomo el vellon y exprimiolo en vna concha, o nacar: Torno de nuevo a suplicar al señor, que sin ayrase contra el, la noche siguiente el vellon quedasse seco y el campo lleno de rocío y también sucedio como lo pidio. En la primera señal en que el vellon se vido lleno de rocío, y el campo seco se figuro el hazer se Dios hombre en las entrañas de la virgen en tiempo q auia sequedad grande del rocío de la gracia en el mundo. Y en la segunda señal se figuro q la virgen sacratissima sin humor de concupiscencia, sino quedado limpia y entera pario al Redemptor, y con su nacimiento en el mundo, se comunico en el abundante mente el rocío de su gracia. Vistas por Gedeon las dos señales hizo alto, y camino muy cierto de la vitoria contra sus enemigos. Llego a vna fuente o riollamado Harad, adonde le hablo Dios y le dixo, mucha gente lleuas, Gedeon, no se atribuyra a mi la vitoria sino a la multitud, conuene por lo q a mi hora toca q no vayan tantos a la batalla. Da vn pregon que todos los medrosos se bueluan. Diose el pregon, y boluierose a sus tierras veyntey dos mil personas: y quedaron diez mil. Dixo el Señor, aun mucha gente ay: prueualos en la corriente de este rio, dales lugar a q beuan

Judi. 7.

beuan, y rendras cuenta en mirar de la manera que cada vno beue, si tendido de pechos al agua, o leuantandola cō la mano: hizose la experiencia, y de los que leuantaron la agua con la mano y la lleuaron a la boca se hallaron trecientos soldados, y a estos solos mando Dios que lleuasse consigo, y licenciasse a los demas. Para que la victoria se atribuyesse a Dios, no solo quiso su magestad que fuesse la gente poca en numero, sino apocada en esfuerço y valentia, y ay indicios que los que lleuano a pelear eran mas cobardes que los que despidio de los diez mil, como dizc Iosepho, y se lo alaba el Abulense, porq̄ los despedidos beuieron la agua tendidos de pechos, y fue esto señal q̄ tenian pecho para esperar al enemigo si viniera. Los que leuantaron la agua cō la mano de temerosos si venia quiẽ les hiziesse daño, no osaron derribarse en tierra, antes en pie dispuestos para huyr beuieron, y deuián boluer el rostro diuersas vezes a ver si venia el enemigo. Y no contradize esto a lo q̄ mando primero Dios, de que los medrosos se boluiesse, porque era costumbre siempre que ya los Hebreos a hazer jornada, auisar a los medrosos y cobardes que no fuesse alla, y assi se mandaua en el Deuteronomio, que todo hombre que vuiesse edificado casa de nueuo, plantado viña, o casadose dentro de vn año, o fuesse medroso de condicion, no fuesse a la guerra. Estos el principio dissimularon su cobardia, despues se declararon ordenandolo assi Dios, dize el Abulense, para poner el negocio en punto que nadie le podia calumniar la victoria ser toda suya, pues van a la pelea pocos y cobardes. Llego de noche adonde estauā los reales de los enemigos, y enseñado por Dios de lo que deuia hazer, mando a cada vno de sus soldados que tomasse en la vna mano vna trompeta, y en la otra vn cantaro de barro, dentro del

qual yua vna hacha encendida, auendose proueydo con tiempo de todo esto, y diuididos en tres partes teniendo en medio a los contrarios, mando que tocassen fuertemente las trompetas, y al sonido recordaron los enemigos, y luego mando Gedeon quebrar los cantaros, y aparecieron las luzes, puestas en ala. Los soldados dauā voz estel cuchillo de Dios y de Gedeon viene. Llenos de temor los enemigos no sabiendo de quien guardarse, ni a quiẽ herir, por estar rodeados de todas partes, y recelándose los Madianitas de los Amalechitas, q̄ como se ha dicho con otros Orietales seles auia juntado, y estos temiendose de traycion y pareciendoles que eran acometidos por los Madianitas a quien vinieron a fauorecer començaron entre si la pelea, matándose vnos a otros. Los muertos fueron muchos, los que con vida quedaron huyeron. Mas auisando Gedeon a los de la tribu de Ephraim, pusieronse a esperarlos a la passada del Iordan a donde llegarō muy quebrantados, porque venian siẽpre dádoles caça gente de las tribus de Neptali, Asser, y Manasses: por donde en el passo del Iordan fueron muertos muchos millares, y entre ellos dos principes Madianitas llamados Oreb y Zeb: y sus cabeças fuero lleuadas a Gedeon. El qual passo el Iordan en seguimiento de los dos reyes, tãbiẽ Madianitas, llamados Zebec y Salmana, tenia estos consigo quinze mil hombres, q̄ auian quedado de todo el exercito, siẽdo muertos ciento y veynte mil, y estauan descansando del trabajo que auian recebido en la huyda, y pareciales que estauā seguros, luego de improuiso Gedeon y dio en ellos cō su gente, los quales llenos de confusion y temor, sin poderse defender murieron vnos, otros huyeron, y entre ellos los dos reyes. Mas Gedeon fue en su alcance, y los prendio, y porque les oyo dezir que auia muerto a tres hermanos suyos, no

Ioseph. an
ri. li. 5. c.
8.

Deut. 20

Indic

atreuiendose Iether hijo mayor de Gedeon a matarlos, aunque el se lo mando dandolos ligados, el mismo Gedeon los mato, y boluio desta jornada con grande triumpho. Los Israelitas quisieron darle titulo de señor de todos, y que los mandasse y gouernasse el en su vida y sus hijos en su muerte. Gedeon dixo: ni yo ni mis hijos seremos señores vuestros, sino Dios sera vuestro señor, y a el se deué dar las gracias de la vitoria. Solo quiero que me deys las arracadas d'oro que quitastes delas orejas a la gête enemiga. Era costumbre dize la escriptura de los Ismaelitas que tambien tenian este nombre de Madian de traer arracadas de oro en las orejas. Quiso Gedeon que le diesen las que auian venido a manos de estos que le querian dar apellido supremo de señor en todo Israel, y ellos de buena gana selas dieron. Junto Gedeon mucho oro desta manera, y dello, y de lino y seda de diuersos colores hizo vn Ephod, esto es vna vestidura sacerdotal, y pusola en su casa en la ciudad de Ephra: lo qual fue ocasion que idolatrasen algunos del pueblo. Nicolao d' Lyra dize, q' hizo Gedeon cō vna deuocion indiscreta este ornamento sacerdotal para q' el pueblo honrasse a Dios y fuesse a hazer oracìo como en lugar sagrado, donde los Hebreos que poco les bastaua para idolatrar, visto de la manera que Gedeon tenia en su casa aquella joya, hecha de los despojos de los enemigos vencidos en batalla tan famosa y milagrosa, dexando de adorar a Dios, adorauan aquel ornamento: por cuya ocasion dize la escriptura que la casa de Gedeon vino a deshazerse toda y perecer, como luego se dira. Los Madianitas quedaron tan quebrantados de esta batalla, que no tuuieron osadia de molestar a los Hebreos por quarenta años que Gedeon fue juez y gouernador. El qual despues de este tiempo murio en buena vejez, y fue sepul-

*a in c.
adicu.*

tado en el sepulchro de Ioas su padre: En tanto tiempo que viuio despues del pecado que cometio bien pudo hazer del penitencia, y es cierto que la hizo. Lo qual afirma Nicolao de Lyra que da a entender la escriptura en dezir q' murio en buena vejez. Y tambien en q' san Pablo le pone en el catalogo que haze de santos del testamento viejo, refiriendo a los Hebreos. Y es tan verdad esto que san Augustin aunque lee en la escriptura de Sanson que se mato el mismo, dize que no pecco en ello, porque lo hizo por mandado de Dios, y prueualo en que le pone san Pablo en el mismo catalogo. Y la yglesia catolica poniendo en el officio de muchos martyres aquella Epistola, comienza luego que se acaban de esereuir los nombres, y en su lugar pone este nombre, sancti: y assi dize, estos santos por la se uenieron reynos. De modo que todos los nombrados en aquel lugar por san Pablo los canoniza y da nombre de santos, y assi siendo vno dellos Gedeon es cierto q' se saluo, y por consiguiente que hizo penitencia de aquel peccado, de que dio ocasion su deuocion indiscreta. El castigo que vino sobre su casa fue, que dexo viuos Gedeon seteta hijos, porque tuuo diuersas mugeres, y vna concubina, como Agar lo fue de Abraham, y desta tuuo vn hijo llamado Abimelech. Este siendo valiente y ambicioso, tuuo modo como matar a sus hermanos, y assi los mato, que de seteta solo se libro de la muerte Ioathan el menor de todos, por esconderse donde no pudo ser hallado. Tomo titulo Abimelech de rey en Sichen, y reyno tres años, mas como tyrano que rey legitimo, y assi tuuo con su misma gente grandes guerras, hasta que estando en la ciudad de Thebes, teniedo cerca vna torre donde la gente del pueblo se auia huydo por no venir a sus manos, procuraua de ganarla dandole fuertes assaltos sucedio que halladose cerca

Hebr. 11.

*D. Aug.
de ciuita.
Dei lib. 1
ca. 21.*

Dei lib. 1

Reservado de
COLEGIO
ALISCO
cerca

cerca de la torre, vna muger que esta-
ua con otras muchas en lo alto, derri-
bo vna piedra, y diole en la cabeza, de
xandole herido de muerte. Viendose
Abimelech en tal puto, dixo a vn cria-
do suyo, que le matasse, porque no se
dixesse que muger le auia muerto, y as-
si el criado le acabo de matar. Y por
las muertes que dio a sus hermanos, ju-
to con querer tyranicamente vsurpar
titulo de rey, merecio que ni de juez le
tuuiesse: rigiendose los Israelitas a es-
ta sazón por juezes. La muerte de Ge-
deon pone el martyrologio Romano:
y el de Vsuardo, en el primero dia de
Septiembre, y fue año de la creación,
de dos mil y setecientos y diez, hallase
el nombre de Gedeon en la diuina es-
criptura, en el libro de los juezes donde
se escriue lo dicho, y en la carta de san
Pablo a los Hebreos, de que tambien
se ha hecho mencion.

Capitulo Segundo

en que a proposito de la guerra q̄ Ge-
deon hizo a los Madianitas, se trata de
la que haze el demonio a los hombres,
en que vsa de grandes cautelas
y engaños.



Ephes. 6. **E**L Apóstol san Pablo es-
criuiendo a los de Epheso
dize armaos de armas de
Dios para que podays re-
sistir a los engaños del de-
monio. Tres cosas se colligen deste te-
stimonio, vna es, que haze el demonio
guerra a los hombres, otra que vsa cō
ellos de grandes engaños y cautelas, y
otra que para resistirle es necesario
fauor de Dios. Esto pretendo tratar al
fin de la vida de Gedon, de quien se ha
visto que vencio a los Madianitas con
fauor particular de Dios. De muy an-
tiguo tiene el demonio hazer guerra
cruel y rabiōsa a los hombres. El libro

de la Sabiduria dize que es por tener-
les embidia. Vidolos criados para go-
zar lo que el perdio, y porque se repa-
rase con ellos la ruyna que el dexo en
el cielo, con embidia que les tiene pro-
cura estoruarles yr alla. San Basilio to-
ca en vna homilia otra razón desto, di-
ziendo que dessea vengarse del enojo
que con Dios tiene en el hōbre, por fer
criatura suya hechura a su imagen y se-
mejança. Corrense toros, sale vno al
collo, tirále gatrochas, hierle, y pro-
uocable a furor, no puede auer a los q̄
le lastiman, halla en la plaça vna figu-
ra de hombre compuesta de heno y re-
miēdos, derribala en tierra, y desmenu-
zala con sus cuernos, no porque le vi-
no de alli daño, sino porque parece a
quien le hitio: assi el demonio garro-
chicado de Dios lançandole del cielo a
tormento eterno, no puede vengarse en
el, vengase en su figura el hōbre haziē-
dole cruel guerra. Y porq̄ muchos le
resisten y se muestran fuertes cōtra el,
vsā de cautelas y engaños de que no es
posible librarle sin fauor de Dios: co-
mo pareciera por algunos exēplos assi
de personas q̄ cayeron, como de otras
que resistierō: collegido por la mayor
parte de Marco Marulo, q̄ haze vn tra-
tado de como se ha de resistir el demo-
nio. A quien este enemigo comun pri-
mero hizo guerra en la tierra fue a nue-
stros primeros padres Adam y Eua. Y
vso de engaño disfraçandose en vna ser-
piente, y assi lleuó a Eua. No tomo dis-
fraz de paloma o cordero, sino de sier-
pe: porq̄ Dios que le da licēcia que ha-
ga daño estoruale a q̄ no sea en el gra-
do q̄ el quiere y puede: y por esto dis-
fraçandose en sierpe, si Eua quisiera ad-
uertir en ello pudiera ver que auia alli
engaño, y no le diera credito ni truxo-
ra a Adam a q̄ offendiera a Dios. Que-
do de esta vitoria Lucifer tan sober-
uio y altiuo, que al mismo hijo de
Dios se atreuio a hazer guerra, ten-
tandole en el desierto, primero de gula
por

Sapie

D. B
ho. 17
cis.

Mar
imta
ne Ch
li. 5. c

64c. I
.40.

porque con este vicio derribo a Adá: despues de soberuia en el pinaculo de el templo, y en vn monte alto de cobdicia offreciendole todo el múdo: por que solo le hiziesse vna reuerencia. Y es alsí que estima en mas vn peccado aunque sea ligero, de personas leuátadas en virtud y santidad, que muchos graues hechos por gente común y peccadora. Y es lo que dezia el propheta Habacuh: su manjar es escogido. Y Iob afirma que no beue sino agua del Iordan dulce y sabrosa, y que piensa tragarse todo aquel rio: porque no ay santo a quien no se atreua, y piense derribar. Y vease pues conocida la santidad de Christo, aunque ignorada la persona, pretendio tentarle y procuro derribarle: mas visto no auer salido con su intento, pues antes quedo del vécido, haze guerra a los Apostoles, y comiéça por la cabeça Pedro: que alsí le aduirtio dello el Salvador, quando le dixo. Simon, esta sobre auiso porque satanas ha de pretender criuaros como a trigo. El que criua vna vez que otra da en tierra con algun grano de trigo, que sale por la boca, o que por los agujeros de la criua: el demonio de doze granos que eran los Apostoles vno a vno que fue Iudas, y salio por la boca de la criua Christo, quando traydora-mente llego a besarle, y le dixo su Magestad: o Iudas con beso me entregas a la muerte? Y el se entrego al demonio. Aora muchos salen por los agujeros de la criua, muchos se condenan q̄ salen del cuerpo místico de Christo q̄ es su yglesia por los agujeros, por sus llagas. Dize el herege que Christo murio por el, y pago por el, que sin penitencia yra al cielo: este confiando mas que deue en las llagas de Christo se condena pues aquel deue confiar en ellas que se aprouechea dellas con la penitencia y los demas sacramentos. A san Pablo tambien el demonio hazia guerra terrible, y tres vezes pidió fauor a Dios

contra el: y su magestad le asseguro q̄ con su gracia le véceria. Antidio obispo de Turon oyo vna noche q̄ se estaua gloriando vn demonio de auer hecho caer en vn peccado sensual a Zozi- mas obispo despues de siete años que le hizo guerra en aquel vicio. Auísolle dello, y el ver que su peccado era descuberto, y el temor dela justicia d̄ Dios le fue despertador para q̄ hiziesse penitencia. Y en adelante por todo el tiempo de su vida no conuerío con muger, y de verlas se apartaua quanto podia. A la traça desto cuenta san Gregorio en sus dialogos q̄ vido vn judio en vn templo de idolos por parte de noche a vn demonio que se alabaua delante de Lucifer, que tenia a punto casi de peccar aun otro obispo llamado Andres con vna monja que estaua en su casa, y q̄ la auia dado ya vna palmada en las espaldas burlando có ella. El judio auiso al obispo y se baptizo, y el obispo se enmendó echado de su casa aquella ocasion, y viuendo en adelante con recato. En el monasterio de Hugon abad, quisieró dos novicios boluer al siglo, el abbad les amonesto no lo hiziesse: quedo el vno y murio en breue tiempo, y a la hora de su muerte le consoló la madre de Dios asegurandole de su saluacion, el otro q̄ estubo pertinaz en la salida, murio de astra damente en vna batalla. Pocas vezes acaban bien los q̄ dexa la religiõ q̄ professarõ. Natanael Anachoreta, cansado de viuir en soledad, dexo semejante vida, y permitio Dios q̄ vn demonio en forma terrible se le púiese delante, amenaçándole con açote y burlado de auerle vécido. Boluio al desierto, y enterrose en su celda de la qual y de su termino no salio en 37 años: quiso el demonio sacarle d̄ allí, apareciosele en forma de panadero q̄ có vn asnillo auia caydo có la carga, y rogauale fuesse a ayudarle a leuatar. Natanael dudoso si era illusiõ d̄l demonio, dixo: si eres hóbre y christiano llama a

ma a Dios que el te ayudara: si paga-
no indigno eres de que te ayúden. Di-
cho esto desapareció el demonio, y el
permanecio en su encerramiento. A He-
ron solitario ya viejo, se aparecio el
demonio trãsfigurado en angel de luz
alabo su vida, y persuadiole diciendo
que lo que queria Dios, y le conuenia,
se derribasse en vn pozo. Hizolo el, aũ
que fue sacado por otros monges: vi-
uió tres dias permaneciendo en su va-
nidad de tenerse por santo. A otro mō
ge persuadio tambien el demonio en
figura de angel bueno, a que ofreciese
se en holocausto, vn hijo pequeño que
tenia consigo, afirmandole que su o-
bra seria accepta a Dios como la de A-
braham. Estuuo a punto de hazerlo, si
no que entendido del moço acogiose
a sus pies, y dexo al viejo loco en su
engaño. Alphago Arçobispo de Can-
turia, estando preso en poder de infie-
les, y a punto de ser martyrizado, vn
mal espíritu fingiéndose angel de Dios
le abrio la carcel y dixo, que saliesse
della: Hizolo así: anduuo algunos pas-
fos, y penso si era demonio o angel el
que le guiaua hizo oracion a Dios, y
el enemigo desaparecio: Boluio a la
carcel, y consiguio la corona que Lu-
cifer pretendia quitarle. Pacomio mō-

je en Scythia, fue tentado por doze a-
ños de malos pensamientos. Despues
de lo qual el demonio en figura d vna
muger moça y hermosa, hazia delante
del juegos y meneos lasciuos entendio
el monge quien era, y diole vna gran-
de bofetada, el enemigo affrentado de-
saparecio, y el quedo libre en adelante
dela tentacion interior, por auer ven-
cido la exterior. A Parteniano abbad
en vn monasterio de Egipto, se le apa-
recio el demonio tambien en figura de
muger hermosa, fingiendo vna noche
que auia perdido el camino, y temia
ser comida de fieras; recibiola en su
celda, y sentandose al fuego siendo tiẽ
po de frio, ella començo ha hazer mo-
uimientos torpes: conocio el Abbad
quien era y tomo vn tizon del fuego, y
diole vn mal golpe en el rostro, el de-
monio desaparecio dãdo terribles au-
llidos. A san Antonio abbad, a san Hi-
larion y a otros sanctos solitarios, la
guerra que el demonio hizo, vidose en
sus vidas, donde así ellos como otros
muchos fieruos de Dios fauorecidos

de su magestad alcançaron
del demonio vitoria, y
en el cielo glo-
ria.



La vida de Iepre juez y Capitan de los Hebreos, Contiene dos Capítulos.



Introduccion.

al. 75.



MONesta Dauid en vn Psalmo q̄ hagamos votos al señor, y que los cumplamos. Consejo es el hazer voto y precepto es el cumplirle. Aunque para que sea voto ha de ser cosa que de si misma no sea mala o impertinente, junto cō que quien haze el voto pueda y deua cumplirle, sin daño notable proprio o ageno, y para esto conuiene que entienda y vea lo que haze quando vota. El voto hecho con estas condiciones agrada a Dios y premia al que le cumple,

con mayor premio que si hiziesse sin voto lo q̄ cō el haze. Y assi el rezar las horas Canonicas, el Ecclesiastico, y el guardar castidad, siendo ygual en lo demas, es de mayor merito que en el seglar: porque este hazelo sin voto, y el Ecclesiastico, hazelo o porque se encierra en el orden sacro que tiene, o porque lo voto expressamente. Proponenos la escriptura sagrada vn voto que hizo Iepre capitan y juez de los Hebreos lo que fue, si le cumplio, y si merecio en cumplirle, veremoslo en su vida, collegida del libro de los juezes en esta manera.

Escritor

Capitulo primero. De quien fue Iepte, la

guerra que tuuo con los Ammonitas, el voto que hizo y

sacrificio de su hija, si pecco en el y

su muerte.

Andi. 11.



Iepte que significa y quiere decir el que abre, fue hijo de Galaad, nacio en vna ciudad del mismo nombre. Su madre fue muger deshonestá, caso con otra su padre, y della tuuo hijos legitimos. Los cuales siendo de edad hecharon a Iepte de la casa de su padre diziendo, que por no ser legitimo no auia de heredar parte de sus bienes. Fuesse Iepte y dexolos, y hizose morador en vna tierra llamada Tob. Adonde se juntaron con el muchos Hebreos gente pobre y necesitada, hizieronle su capitan y robauan en tierra de infieles, con que passauan la vida. Crecia la fama de Iepte por todas partes de valiente y animoso, por lo qual como el pueblo Israelitico tuuiesse guerras con los Ammonitas y les fuesse mal en ellas, juntaronse los principales para nombrar vn capitan que los defendiesse dellos, y fue acordado dar a Iepte este cargo. Embiaronle embaxadores gente de su linage. Y refiriendole la embaxada el les dio en rostro, auerle hecho notable agrauio en hecharle de entre ellos. Y que aora la necesidad los traya y no desseo de le tener consigo. Al cabo cedió con ellos, y en su compañía fue a la ciudad de Maspha, adonde primero con Dios, y despues con los principales del pueblo comunico el negocio de que se auia encargado, que era librar al pueblo dela guerra que les hazian los Ammonitas. Embio luego vn mensagero al rey su contrario, q̄ le pre-

guntasse la ocasion que tenia en les hazer guerra, y que pretendia sacar della? El rey de los Ammonitas respondió q̄ los Hebreos le auian tomado algunas tierras pertenecientes a su reyno y señorio, al tiempo que se apoderaron de la tierra de promission: q̄ como le fuesen bueltas tendria paz con ellos. Iepte embio nueua embaxada, diziendole de su parte q̄ ninguna tierra tenian los Hebreos de su juridicō sino de los Amorrhéos, y que Dios los auia puesto en la possessiō della sin que los Ammonitas reclamassen, ni pidiesen en los años que auian passado siendo muchos, les fuesen restituydas: por lo qual ponía por juez a Dios de q̄ le hazian guerra injusta, y que no podía menos q̄ defenderse. Y por ver q̄ el rey yua adelante en su intēto sin hazer caso de sus razones, sintiendo en si q̄ Dios le daua esfuerço y valētia para aquella jornada, juntando la mas gente que pudo se fue a ver con los Ammonitas. En el camino hizo voto al señor, que si le daua victoria de aquella gente, quando boluiesse a su casa en paz a quien primero saliesse della a recibirle se le offreceria en sacrificio. Hecho el voto y comenzada la guerra, fauoreciole Dios de tal suerte, que los vencio y destruyo grande termino de su tierra, en q̄ auia veynte ciudades. Y así los dexo muy deshechos. Boluo Iepte a Maspha donde tenia su casa, y llegando cerca della salio a el vna hija sola que tenia a recibirle, con instrumentos musicos cantando alegremente. Como Iepte la vió y se acordó del voto que auia echo fue grande su turbacion. Rópio sus vestiduras en señal de aflicion y penar.

de mi

de mi, hija mia, dize, que me has engañado y tu has sido la engañada: Mi boca abri y hize voto al señor, de sacrificarle a quien primero saliese de mi casa, boluiendo có vitoria: has sido tu la que saliste, tu has de ser sacrificada, sin que se pueda hazer otra cosa. Ella como muy obediente respondió, padre mio, si es así que hiziste semejante voto y Dios te cōcedio vitoria, haz de mi aquello q̄ fuere tu voluntad. Vna cosa sola te demando, y es, que me cōcedas dos meses, para que yo acōpañada de mis donzellas, ande por los campos y lugares solitarios, llorando mi virginidad: que biē puedo llorarla pues muero sin dexar de mi succesion en el pueblo de Dios. El padre no sin muchas lagrimas le dio aquella licencia, Y passados los dos meses, boluió a su casa, y Iepte cumplio su voto: como dizen S.

Am. Ambrosio, y san Augustin, y lo afirma *virgi.* ma vn concilio Toledano: aunque Nicolao de Lyra y Vatablo s̄ entenlo cō *Aug.* trario. Quedo de aqui costumbre, dize *ciuita.* la escriptura, entre los Israelitas que *ij. l. 1.* en cada vn año por aquel tiempo se jū *21.* taúan y llorauā quatro dias a la hija de *sciliū* Iepte. Del qual cuenta la escriptura otro *l. 8.* hecho, y fue que vinieron a el gente de la tribu de Ephraim teniendose *2.* por agrauados en q̄ no los llamo para aquella guerra: amenazaronle q̄ le auian de quemar su casa. Iepte hizo gē *ij. 12.* te, y salio a batalla con ellos, en la qual los vencio: murieron muchos y otros huyeron. Y porque estos para boluer a su tierra auian de passar el Iordā, puso Iepte guardas en los passos del, don de viniendo alguno preguntauanle si era Ephrateo, y negando serlo hazianle que pronunciaſse este nōbre Schibboleth, que significa y quiere dezir el-piga, y si era Ephrateo conforme a la pronunciacion de su tierra mudaua al go el nombre, y dezia Sibboleth y en esto le conocian que era Ephrateo y le matauan. Dōde así en la guerra como

en el passo del Iordan, fueron muertos quarēta y dos mil Ephrateos: mereciēdolo su soberuia y presumpcion vana. Iepte fue juez y gouerno al pueblo de Israel seys años. Murio, y sepultaronle en su ciudad de Galaad, de quien su padre tomo el nombre, o la ciudad del. San Pablo pone a Iepte en el calogo de santos dela Epistola a los Hebreos Y por lo mismo se pone aqui, y aunq̄ parece contradzirlo, el echo que hizo de sacrificar a su hija, para aueriguat esta dificultad quiero refetir lo que escriue san Augustin: el qual en las questiones q̄ haze sobre el libro de los juezes, tratando de Iepte y de su voto dize que de las palabras que la escriptura señala auer dicho Iepte, se infiere bien, que entēdio sacrificar persona humana: porque dize, lo primero que saliere a recebirme q̄ es como a dar el para bien dela vitoria, y de su venida. Lo qual no conforma con alguno de los animales que la ley declaraua poderse sacrificar en el tēplo. Solo de algun perro o persona humana se podia dezir esto. Y hazer voto Iepte de sacrificar perro en negocio de tanto peso era cosa friuola y vana. Y así es cierto que entendio sacrificar alguna persona de su casa. Pudo pensar dize el mismo S. Augustin, que como Dios auia mandado a Abraham q̄ le sacrificasse a su hijo, y el quiso hazerlo, por obedecerle, y seruirle, q̄ se serviria de q̄ el hiziese sacrificio de persona humana: y porque en esto se engaño, q̄ Dios no se paga de tales sacrificios, en pena de supoco saber, y voto indiscreto permittio q̄ saliese a el su hija có grande confusion suya y pena mortal, en que esto uo hasta que la sacrifico, al cabo ā dos meses. Y haze de considerar, que aunq̄ fue mal hecho matarla, mas el darle la muerte con tan grande dolor fuyo por cumplir con el voto que le parecia deuer a Dios, le desculpa en parte junto con q̄ despues visto q̄ auia echo mal,

Hebr. II

D. Aug. lib. 7. ca. 48. in. q. super iudi cū to. 4

Reservado de COLECCION de ALISCO

mal, pudo tener contrición del pecado, favoreciendole Dios, y salvarse, por dóde el Apostol viene a ponerle en el catalogo de los santos. Dize mas sã Augustin; que pudo ser, y que piensa el auer sido assi, q̄ Iepte tuuo particular reuelacion de Dios, que hiziesse el voto con intento como le ha dicho de sacrificar persona humana, aunq̄ a la fazon no le dixessen quié auia de ser: Fúndase el santo doctor en este parecer, porq̄ dize la escritura, que el spiritu de el señor se apodero de Iepte, y le dio es fuerço y valentia para yr a la batalla, y salir con vitoria: donde siendo el voto en este comedio, si en el viera culpa mortal dexarãte el spiritu sãto, por q̄ no haze abitacion donde ay semejan te culpa. Dize mas, q̄ el sacrificar despues a su hija, fue tãbien por partien lar mandato de Dios q̄ lo hiziesse, y as si no peccó, sino merecio mucho en matarla. Prueua esto segundo, porque le ve puestto en el catalogo de los santos que haze san Pablo escriuiendo a los Hebreos como se ha dicho. Esto es lo que dize san Augustin. San Hieronymo dize, que el voto de Iepte fue temerario, porq̄ le pudiera ocurrir a la visita boluiendo a su casa algũ perro o ju mento, cuyo sacrificio era indigno para Dios: y assi dize, que no el voto sino el intẽto fue de alabar en el. Y con esto por el testimonio de san Pablo alegado, le pone en el numero de los santos. S. Ambrosio dize, q̄ fuera mejor a Iepte no hazer voto q̄ cõplirle, siendo parricida. San Iuan Chrysostomo dize, q̄ fue permitida de Dios aquella muerte, para vedar adelante otras semejantes. A esta traça vã los demas doctores sagrados: y de lo que dizen podemos col legir, que si en hazer Iepte el voto y cõplirle tuuo culpa, por el buen zelo que tuuo en lo vno y otro, especialmẽte cumpliendole tan a su costa, permittio Dios que despues con penitencia fuesse della absuelto, y assi se saluasse,

Y si no tuuo culpa sino q̄ fue todo ordenado por Dios, y q̄ tuuo reuelacion para que sacrificasse a su hija y le fue mandado q̄ lo hiziesse, en hazerlo fue el merito mas grande: al talle de Abraham que merecio mucho solo por querer sacrificar a su hijo, mandãndoselo Dios, aunque no lo hizo. San Iuã Chrysostomo dize, que fue figura Iepte del varon santo que sacrifica a su propria carne con rigurosas penitencias, en lo qual haze obra muy agradable a Dios. San Augustin dize que es figura Iepte de Iesu Christo nuestro señor, en q̄ as si como Iepte fue nacido de muger fornicaria, asì Christo aunque tuuo vna madre virgẽ honestissima que fue la sacratissima Maria, podemos dezir, dize, que tuuo otra madre q̄ fue la Sinagoga, naciendo en su pueblo y de su gente, la qual fue fornicaria por los graues peccados de idolatria que cometio contra Dios. A Iepte persiguieron sus hermanos, y le echaron de la casa de su padre, forçandole a que fuesse a ser morador en tierra estrana: A Christo persiguieron los Iudios, a quien tenia por hermanos en voluntad y obras, y ellos le persiguierõ hasta quitarle la vida: por donde su santissima alma fue a tierras estranas, baxando al lymbo de los padres, y estando tres dias en su cõpañia. Iepte boluio del destierro con grande honra a ser capitan de su pueblo: Christo al tercero dia resucito, con grande honra y magestad. El sacrificar Iepte a su hija figura el embiar Christo a sus Apostoles y discipulos a predicar su Euangelio, diziendoles q̄ yuan como corderos entre lobos a ser por ellos muertos y despedaçados. Los Ephrãteos que murieron despues a manos de Iepte, porque le fuerõ desacatados y rebeldes, figuran que en el dia vltimo, ha de condenar a muerte eterna a los rebeldes y que no le reconocieron por señor, ni le siruieron con fe y obras. Lo qual mas en particular se de nota

D. Hi. li. 1. aduerso
Iouimã.
C. in Ie-
remi. c. 7.
et in epist.
ad Iulianum.
D. Amb.
li. 1. offi.
ciorũ. ca.
50. et li.
3. c. 12.
et de virgi
nib. lib. 3.
ante me-
dium.
D. Chris.
hom. 14.
ad popu-
lũ Antio-
chenum.

D. Cl.
homi.
Iepte.
tomo. 9
D. A.
ibi sup.

Flosanctorum segunda parte.

noto en los que a la passada del Iordã, si pronunciauan Schibboleth, que denota espiga, y son las buenas obras, dexauanlos passar: mas si deziã Sibboleth, que denota paja, y son las obras inutiles y sin prouecho, a estos matauan. Y lo mismo sucederã en el transito del Iordan que es la muerte, a quiẽ vieren los angeles que lleva obras buenas, passara a gozar la vida eterna: mas si fuere con paja de vicios y peccados sera hechado a la muerte del infierno. El llorar la hija de Iepte q̄ moria donzella, era porque tenian los Hebreos muchas prophecias de que Dios se auia de hazer hõbre en muger de aquel poblõ cada vna dellas desleando ser su madre o tener parte en su linaje pretendia tener hijos, y el no tenerlos les era muy penoso. Por lo qual Thamar nuera de Iudas, hijo de Iacob Patriarca se fingio mala muger, porque su suegro la conociesse y tuuiesse del hijos, visto que de otra manera no podia tenerlos. Y las lagrimas que derramaua Anna, madre que fue despues del Profeta Samuel, estando en el templo, y los extremos de sentimiẽto que alli hazia todo era desseo de hijos, por este mismo respectõ. De manera que por verse la hija de Iepte morir donzella lloraua considerando que no tendria parte en el linaje de el Melsias. Murio Iepte año de la creacion de dos mil y setecientos y sesenta y quatro. Nõbia se en el escriptura en el libro de los Iudic. 11. zes de donde se ha collegido lo dicho, Reg. 12. y en el primero de los reyes y en la carta eb. 11. a los Hebreos.

Capitulo Segundo

En que por razon de auer sufrido Iepte pacientemente la injuria que sus hermanos le hizieron, hechãdole dela casa de su padre desterrado, se trata de como se deuen sufrir cõ paciencia las injurias.



ANOS mo-
tiuõ Iepte para
tratar de la pa-
ciencia cõ que
se deuen sufrir
las injurias he-
chas por los pro-
ximos, la que el
recibio de sus

hermanos, hechandole desheredado y a destierro de la casa de su padre, y no dando mal por mal, sino fauoreciendolos quando tuuieron de su fauor necesidad. En el Leuitico dixo Dios, no procures vengança, ni te acuedes de las injurias hechas por los de tu ciudad. Salomon en los Prouerbios dize, que hazer esto es de hombre auisado. Y sin dubda ello es assi, pues dexãdo a parte el premio que dara Dios al que perdonare las injurias hechas, es acitado el hazerlo, porque escusa grandes inconuenientes el que perdona, siendo assi que de ordinario queriendose vengar de vna affrenta recibe muchas affrentas, Por lo qual dize Salomon en el mismo libro, que es mas digno de loa el que sabe perdonar injurias, que el q̄ sabe ganar ciudades y vencer enemigos robustos y fuertes, de donde dixo san Iuan Chrysostomo hablando de Dauid, quando pudiendo matar a Saul entrando en la cueua solo, donde el estaua con sus soldados, y no lo hizo, que se mostro mas valiente en este hecho que quando mato al gigante Goliath, porque venciose a si mismo, vencio al que auia vencido al gigante. Ni se haze este vencimiento sin sacar de el despojos y trophes. Quando Dauid oyo a Semei que le maldezia y affrentaua, y que no solo se contento de palabras sino que añadio obras tirandole piedras de lo alto de vn monte, yendo por lo baxo del Dauid harto affligido y triste, a los que yuan con el que le pedian licencia para vengar aquella affrenta, dixo,

Leuit. 19.

prob. 15.

prob. 19.

ene. 38

Reg. 1.

dic. 11.

12.

Reg. 12.

eb. 11.

no declarandole me dareys cada vno vna tunica y camisa: ellos que presumian de entendidos, pareciéndoles que entre tãtos alguno le declararia, y no aceptando el partido quedauan affrentados, otorgaron el concierto, y pidieron que propusiese la pregunta o problema. Propusola Sanfon diziendo: del que come salio manjar, y del fuerte dulçura. No se hallo quien la declarasse, hablaron con la esposa de Sanfon, y dixeróle que acariciasse a su marido, y procurasse saber del la declaracion de aquella pregunta, y amenazaronla sino lo hazia que la quemarian a ella y a la casa de su padre. Cóbidas-tes nos, dizen, a bodas, y era para robarnos nuestros vestidos. La Philistea hablo a Sanfon, y derramo vnas quantas lagrimas, mostrando q̄ no la tenia amor, pues no le declaraua el problema. El respondió: No le declarare a mi padre y declararetele a ti. Porfio ella tãto que se le declaro: y en sabiendole le descubrio a los cóbidados. Los quales fueron a Sanfon al septimo dia y dixeronle: Que cosa ay mas dulce que la miel? y que cosa ay mas fuerte que el leon? Sanfon dixo: Ya entiendo el mysterio, mi muger os descubrio el secreto. Fue a la ciudad de Ascalon hecho vn açote de Dios contra aquella gente idolatra y enemiga suya, y con su licencia y mandado mato treynta infieles, cuyos vestidos dio a los q̄ selos auian ganado: y el enojado con su muger boluio a casa de su padre. Por lo qual ella creyendo q̄ la auia olvidado por orden de su padre se caso con vn amigo de Sanfon. Passaron algunos dias, y llegado el tiempo dela cosecha del pan, Sanfon fue a ver a su muger. Dixole su suegro: Pense que la aborrecias y casela cõ vn tu amigo. Otra hermana tiene menor de dias y mas hermosa, puedes recibirla en su lugar por muger. Esto dixo el suegro de Sanfon, remiendole no se enojasse y se vengat-

se dela injuria que le auian hecho. Sanfon respondió: Ya podeys ver si tengo de oymas ocasion para hazer guerra a todos los Philisteos, pues vno dellos y en consentimiẽto de todos me ha hecho semejante agrauio. Busco trecientas zorras, y atandolas de dos en dos, como dize Nicolao de Lyra, y poniendo en medio de cada dos dellas vna hacha, encendida, dioles lugar que entrassen por los panes de los philisteos: los quales estando para segar ya secos, encendieronse y quemaronse, juntamente con las viñas y oliuas. Sabida delos philisteos la causa porque Sanfon auia hecho esto, quemarõ a la muger y a su padre. No satisfecho Sanfon con lo passado entro de nuevo en tierra de Philistcos, y mato muchos dellos, y fueffe a vna cueua llamada Eathan. Iuntaronse los philisteos, y fueron a hazer guerra a los de la tribu de Iuda: los quales por verse sin fuerças para resistirls, embiaronles a dezir, que por qual razon les mouian guerra, no auiedoles dado causa para ello? Respondieronles, que Sanfon se la auia dado, y que no cessarian de molestarles hasta que se le diessen preso en su poder. Hablaron con Sanfon los de aquella tribu, y reprehendieronle lo que en su daño hazia contra los Philisteos. El les dixo: Tienenme bien merecido lo que hago. Pues nosotros, dizen te venimos a prender para entregarte a ellos, no auiendo otro medio como dellos seamos libres. Sanfon sin mostrar enojo de oyr esto, se ofrecio a que le atassen y lleuassen donde dezian, con tal condiccion que le hizies- sen juramẽto de no matarle en el camino. Ellos lo juraron, y le ligaron con dos sogas nueuas, y ligado se le entregaron a los Philisteos. Visto por ellos con regozijo y guta grãde, corrieron a el: mas apoderãdole de Sanfon el Spiritu del Señor (por donde se ve claro que las fuerças que tenian eran ayu-

Judi. 15.

Flos sanctorum segunda parte.

dadas del cielo, como afirma san Augustin (y que se leuantauan sobre todo lo que la naturaleza puede) rompio las fogas, y no hallando otra arma sino vna quixada de asno, con ella mato mil de sus enemigos. Y en esto figuro a Iesu Christo, que con doze Apostoles gente sin letras y sin fuerças humanas, vencio a todo el mundo por medio de su predicacion y dotrina. Dexo Sanson la quixada y dio gracias a Dios por la vitoria. Aunque el quedo tan sediento que penso morir de sed. Pidio a Dios le diesse agua, y no le dexasse morir entre sus enemigos. Oyole Dios, y del lugar de vna mucla dela quixada mano agua en abundancia de que beuio y se refrigero. Visto por los Hebreos lo que Sanson hazia, y como Dios le fauorecia, nõ brarõle por juez suyo, para que los rigiesse y gouernasse. El qual cargo tuuo veynte años: sin que en este tiempo fuesen del todo libres los Hebreos dela sugeciõ en que los tenian los philisteos: por contarse estos veynte en quarenta que señala la escriptura que estuieron a ellos sujetos. Fue Sanson a la ciudad de Gaza que era de philisteos, vido alli vna muger meretriz, en cuya casa entro. Los Hebreos dizen que tenia por officio recibir huestpedes, y que por esto los philisteos no acometieron alli a Sanson, por no yr contra el derecho comun de las gentes, que es honrar y no dañar a los huestpedes: y assi aguardaron a que saliesse della, o porque pensarõ aprouecharse del mejor fuera. El paraphraustes Chaldayco llama a esta muger Cauponaria, que es mesonera, ventera, o tauenera: nuestra trasladacion y Biblia la nombra meretriz, que denota muger de mala vida. Y parece collegirse de la letra que entro Sanson en aquella casa con el intento que entra vn hombre en casa de vna mala muger. Y aunque siempre fue peccado mortal la simple for-

nicacion, y se añadia aqui el estar vedado a los Hebreos tratar, ni aun por via de casamiento, con mugeres idólatras, en Sanson pudo no auer culpa, dandole Dios licencia para que se casasse con aquella muger, como se la dio y mandõ al propheta Oseas para que se casasse con otra mala muger, y tuuo della hijos: en lo qual todo se encierran altos mysterios, como declara san Augustin. Nicolao de Lyra refiere el parecer de algunos doctores, y afirma que dizen bien, y es que Sanson aunque en muchas cosas figuro a Christo, en el tratar con esta muger no le figuro, y assi le culpan. San Augustin dize, que no leemos en la escriptura que Sanson conociesse a esta muger carnalmente, y que el entrar en su casa, no siendo por esta causa, tendria algun mysterio. De aqui tomo ocasion, no se si bastante, cierto autor, para excusar de toda culpa a Sanson, porque dize, que ni con esta muger meretriz, ni con la Philistea con quien primero se desposõ, ni con otra con quien despues trato, llamada Dalila, que fue ocasion de su muerte, tuuo conuersacion carnal, antes afirma que fue virgen, porque era Nazareo como consta dela escriptura, y los Nazareos guardauan castidad. Dize mas, que el tratar con estas mugeres, solo fue tener ocasion de hazer guerra a los idólatras: tomándole Dios por alguazil contra aquella gente su enemiga. Esto ultimo es cierto, lo primero muy incierto, y assi yo no lo afirmo. Sabido pues por los philisteos que estaua en aquella casa, pusieron gente de guarda a las puertas de la ciudad, para que saliendo a la mañana le mataassen. Durmio Sanson hasta la media noche, leuantose, salio de aquella casa, lleuando las puertas de la ciudad, y cerradas como estauan con los postes lo tomo todo sobre sus ombros y lleuo a vn monte. Aunque sea verdad lo que dize Ni-

Deut. 7.

osec. I.

*D. Aug
ser. I 07.
de tempo.
to. 10.*

lic. 16